

Dr. Francisco León Zuluaga Z.
ABOGADO

EL SANTUARIANO

ORGANO DE LA SOCIEDAD DE MEJORAS PUBLICAS
Y DE LA BIBLIOTECA "FILEMON DE J. GOMEZ"

TARIFA POSTAL REDUCIDA - LICENCIA No. 27 DEL MIN. DE COMUNICACIONES

AÑO XXXVII

NOVIEMBRE DE 1957



No. 300

**RAMON E. GOMEZ S.,
SU SEÑORA MARGOT ZULUAGA DE GOMEZ
Y SUS HIJOS,**

hacen pública manifestación de gratitud a todas aquellas personas y entidades que les expresaron sus sentimientos de pesar, con motivo de la muerte del señor

LUIS AMADOR ZULUAGA S.

Evelio Giraldo, Señora y Familia

hacen públicas sus manifestaciones de gratitud para todas las personas que en diversas formas los acompañaron en su reciente duelo, con motivo de la muerte de su inolvidable madre

JULIA GOMEZ v. de GIRALDO

El Santuario, Noviembre de 1957.

Luis Arsenio Zuluaga, su señora Filomena Zuluaga de Z. y sus Hijas; José Joaquín Zuluaga S., Francisco Arroyave y su señora Soledad Zuluaga de Arroyave; Humberto Zuluaga Z. y Señora, y Manuel Salvador Zuluaga y Señora,

dan los más expresivos agradecimientos a las HH. entidades cívicas y comunidades religiosas, y a todas las personas que en una u otra forma los acompañaron en la muerte de su hermano y tío

LUIS AMADOR ZULUAGA S.

Medellín, Noviembre de 1957.

Horacio Giraldo, Señora y Familia,

agradecen de manera cordial a todas aquellas personas que los acompañaron de diversas maneras en su reciente duelo, con motivo de la muerte de su querida madre

JULIA GOMEZ v. de GIRALDO

Para todos, Dios les pague.

**Mercedes Salazar v. de Jiménez e Hijos,
Efraín y Pastora Salazar,**

agradecen de todo corazón a la S. de M. P. de esta ciudad y a todas las personas que en una u otra forma se hicieron presentes, con motivo de la muerte de su esposo y padre, señor

MIGUEL ANGEL JIMENEZ E.

Para todos, un Dios les pague.

El Santuario, Noviembre de 1957.

Jesús María Giraldo, Señora y Familia,

expresan sus cordiales agradecimientos a todas aquellas personas que en una u otra forma los acompañaron en su reciente duelo, con motivo de la muerte de la señora

JULIA GOMEZ v. de GIRALDO

Pedro Claver Zuluaga G., Señora e Hijos,

agradecen sinceramente a las HH. entidades y personas que tomaron parte en su reciente duelo. Dejan constancia especial de su profundo agradecimiento con los directores, empleados y obreros de Fabricato, por todas las atenciones que se dignaron prodigarles, con motivo de la sorpresiva desaparición de su querido hijo y hermano

ARCADIO LEON ZULUAGA Z.
(q. de D. g.)

El Santuario, Noviembre de 1957.

Miguel Gómez, Señora y Familia,

agradecen todas las manifestaciones de pesar que en una u otra forma les hicieron, con motivo de la muerte de la señora doña

JULIA GOMEZ v. de GIRALDO

**Gabriel Elorza Vanegas, Clara Gómez de Elorza e Hijos
y familia Gómez Botero,**

Dan los más sinceros agradecimientos a la Sociedad de Mejoras Públicas de El Santuario y a todas las personas que en una u otra forma les hicieron manifestaciones de pesar por la trágica muerte de su hijo, hermano y sobrino

OSCAR ELORZA GOMEZ

(q. de D. g.)

DESPEDIDA

Emilio Ramírez Botero,

se despide de todos sus amigos y relacionados, y en general de toda la culta sociedad santuariana, y aguarda cumplir sus órdenes en la ciudad de Cali, donde ha fijado su residencia.

El Santuario, Novierbre de 1957.

— FUNDADORES —
EUSEBIO M. GÓMEZ R.
Y FILEMON DE J. GÓMEZ
JEFE DE REDACCIÓN: RAMÓN EUSEBIO GÓMEZ S.

DIRECTORES:
L. A. RAMÍREZ GÓMEZ-M. D.
R. EMILIO GÓMEZ R.

Tarifa Postal Reducida — Licencia No. 27 del Ministerio de Comunicaciones

TRES HECHOS DISTINTOS Y UN SOLO JUBILO VERDADERO

Tres hechos de significación especial en la vida de este conglomerado se aunan hoy para reclamar nuestra atención y suscitar nuestro júbilo: la ascensión al medio siglo de existencia del Colegio de San Luis, los cinco lustros de la Sociedad de Mejoras Públicas, y el número 300 de esta revista.

El Colegio de San Luis ha sido, culturalmente, el modelador de dos generaciones, el horno perenne en que se ha mantenido latente la devoción de nuestros paisanos por los ajetreos nobilísimos de la cultura. En él se han acendrado las mejores tradiciones de la raza para salir, después, en las personas de cada uno de los estudiantes, a ejemplarizar otras lindas y a demostrar el vigor de los zumos de la entraña común. Bajo su alero paternal ha pasado el desfile de nuestros preclaros varones, que supieron en el libro, en la cátedra, en el periódico, en la tribuna, sentar doctrina de audacia conceptual y dejar como herencia el ejemplo que no periclitó. Pobre y altivo, sin claudicaciones ni decadencias, nuestro máximo hogar espiritual se presenta hoy a nuestros ojos con la adusta prestancia de lo signado ya por el estigma de lo grande e inmortal.

La Sociedad de Mejoras, por su parte, es el símbolo de lo que puede el sentido unitario rectamente estimulado, en aras del bien común. Ninguna obra que indique adelanto local puede explicarse desvinculada de esa magnífica asociación de voluntades que es la Sociedad, en treinta años hacia atrás. Todo progreso en nuestro pueblo a ella está unido, y las tres letras distintivas (SMP) podrían figurar como sello, como impronta, en cada una de las realizaciones de distinta índole. El Santuario debe mucho a este escuadrón patricio de hombres y mujeres progresistas, que por amor al terruño le marginan horas al descanso y se imponen obligaciones abrumantes. Sobre todo porque ellos cultivan el espíritu de esfuerzo por el bien colectivo, y la antorcha cívica pasa así de mano en mano, alumbrando caminos y desafiando el natural egoísmo que suele corroer el organismo de las comunidades. Bien de la patria merecen estas gentes de pro, que ejemplarizan y aleccionan y son, en la paz, lo que en la guerra para las fortalezas sitiadas representan los centinelas: de ellos depende en gran parte el porvenir.

Y en cuanto a la revista, qué mayor elocuencia que la de los números? Desde los ya remotos lustros del viejo Manuel del Socorro y Rodríguez, hasta hoy, el periodismo de provincia es una proeza, pese a los decantados adelantos ofrecidos por la civilización. Hay que contabilizar iniciativas, esfuerzos, tentativas fallidas, obstáculos y penurias hasta casi al infinito, para comprender la enorme suma de realizaciones que suponen tres centenares de ediciones. "El Santuario" es, por eso, más que un semanario común y corriente, un lazo de unión entre el terruño y sus hijos ausentes; un pregón de la patria chica hacia los cuatro horizontes; un afectuoso reclamo en nombre de la tradición; un registro de la pequeña crónica pueblerina, con sus matices y colores propios, y por la cual desfilan nuestras gentes con su idiosincrasia, sus afanes, sus esfuerzos y sus triunfos, sus renuevos vitales y sus muertos queridos.

Hoy, pues, tenemos para considerar tres hechos distintos que suscitan un solo júbilo y que imponen una misma obligación: rodear con nuestro afecto y nuestra asistencia efectiva los muros del Colegio; rodear con nuestro respeto y nuestro cariño a la benemérita Sociedad de Mejoras Públicas; y, por fin, rodear a "El Santuario", nuestra revista, de todo nuestro entusiasmo y patriotismo.

El Santuario está de fiesta hoy, una fiesta entrañable. Fiesta de los altos ideales, del progreso y de la civilidad. Que nuestro ancestro batallador y nuestra aspiración recóndita al progreso, nos asistan, nos empujen y nos permitan triunfar.

Luis Alfonso Ramírez Gómez.

ILUMINANDONOS

No son estas notas puramente informativas y frívolas, el lugar más propio para una recordación, pero no queremos que, al llegar esta publicación al número 300, esta columna no esculpa los nombres de los que fueron luz y guía de esta ardua empresa cultural: Eusebio María Gómez R. y Filemón de J. Gómez. No necesita su fama de caballeros de la cultura de esta débil ayuda ni su memoria, que nos es sagrada, de extensiones o breves letras, porque permanece aquella sobre el pedestal de la obra realizada y no se esfumará ésta fácilmente en quienes los tuvimos como predecesores, sino que, al estampar aquí sus nombres, nos parece que apresamos algo de lo que partió para siempre a regiones mejores y que nos seguirá iluminando con el bello ejemplo. Descansen en paz patricios exquisitos y que nos abraza vuestra gallardía y vuestra llama cívica para no desmayar en nuestra labor en bien de la patria chica.

★

DON EUSEBIO GÓMEZ

La pálida, la amante de los bohemios y los desesperados ha llegado en estos últimos tiempos con una frecuencia inusitada a cortar con su guadaña helada, preciosas existencias. Así, sin conmisericordia de ninguna especie, cortó la vida a don Eusebio Gómez. Modelo de ciudadano y de esposo, árbol de éticos principios, raro ejemplar en esta enmarañada selva de buscadores de dinero, fue don Eusebio enalteciendo con su bondad y su civismo, la sociedad que tuvo la suerte de tenerlo en su seno. Hombre de trabajo, cantó con su esfuerzo las mejores melodías en bien de su región. Era hermano, este ecuanime varón, del Presbítero Jesús Gómez y padre de nuestro dilecto amigo don Juan Alberto Gómez. Al registrar su desaparición terrestre, damos a todos sus familiares un sentido pésame y sobre su tumba ponemos este epitafio: Vivió con Dios y para Dios y con Él debe estar.

★

BIENVENIDO

Muy distinto al desasosiego, a la incertidumbre, al malestar general que se siente cuando a

nuestra cara tierra llegan mandrines, así sea investidos de alguna autoridad, es el bienestar, la alegría, la satisfacción que hoy sentimos al acoger al doctor Jaime Escobar Botero, joven e ilustre abogado, que para alegría de todos nos acompañará como juez municipal. Sus dotes de caballero no necesitan de presentación. Su estudiosidad y su espíritu ecuanime, ya han sido reconocidos a través de su carrera de jurista. Réstanos tan sólo darle una efusiva bienvenida y desearle una larga permanencia entre nosotros.

Dr. GILBERTO SALAZAR RAMÍREZ



Entre las juventudes colombianas, es ya tenido Gilberto Salazar Ramírez como una promesa indiscutible. Entre los abogados de su edad, es ya, sin discusiones, una valiosa unidad. Entre los oradores de derecha, es difícil que alguien lo iguale. Entre los amigos que se estiman, es difícil reemplazarlo. Entre los clientes que ya tiene, es ya un jurista consagrado.

Con una maravillosa tesis que mereció los más amplios elogios del jurado, optó al título de Doctor en Derecho este caro compañero. Siendo pobres nuestros vocablos para celebrar su triunfo, sólo le damos, en esta fecha crucial de su existencia, un apretado abrazo de hermano que comparte su alegría.

★

El corazón de los santuarios palpita a través de estas páginas llenas de amor y patriotismo. Por tanto, hágalas conocer profusamente y póngalas de ejemplo a las demás comarcas de la república.

El hombre cívico y
el hombre estorbo

La Virgen del Carmen y su Escapulario

Para EL SANTUARIANO

Por Roberto Londoño V.

Con este cuadro, bosquejado a grandes rasgos, pretendo demostrar cómo el espíritu cívico es la base fundamental del engrandecimiento de un pueblo en todos sus órdenes. El hombre revestido con los atributos del civismo, es el vigía permanente del fortalecimiento de una raza, el soldado de toda cruzada de progreso, el abanderado de toda buena iniciativa, el propulsor de toda obra de ornato, y en una palabra, el modelador del sentimiento patriótico. El hombre cívico no establece puntos de contacto entre sus ambiciones personales y los intereses de la colectividad; comprende que la riqueza individual es el resultado del esfuerzo de todos. Y dentro de ese sano criterio, si disfruta de haberes económicos no elude, sino que, al contrario, estimula sus deseos de poner su capital y sus energías al servicio del bienestar común.

Como antípoda del hombre cívico, aparece en escena, con lamentable frecuencia, el hombre estorbo. Este puede clasificarse en varias especies, todas peligrosas como ciertas alimañas. El indiferente que no critica, pero tampoco contribuye. De nada sirve, es un islote en la sociedad. Sólo le preocupan sus propios intereses. Trabajar por la ciudad? Qué va! Eso se queda para los tontos! Luego la otra especie. El que dá, pero de mala gana; entrega la dádiva con el gesto de quien concede una limosna; con ademán despectivo mira la obra que los demás realizan y considera que su participación monetaria es un despojo indebido a sus bienes. Viene por último la tercera especie, por cierto la más peligrosa, y por desgracia la que más abunda: El hombre que para nada ofrece su ayuda, pero que todo lo critica. En éste la malevolencia y la suspicacia son los vehículos que movilizan el cargamento de sus malas intenciones. El hombre estorbo como lo afirma Restrepo Jaramillo, traiciona la sociedad en que vive; absorbe y no devuelve; recibe y no contribuye; exige y no otorga. Parece regir sus actos por su víscera biliar, recargada de humores acres.

Roberto Londoño Villegas.



Todos amamos con delirio a la Virgen del Carmen. Su Sagrado Escapulario ha colgado en nuestro pecho desde los primeros años. Nuestras queridas madres nos inculcaron con solicitud su devoción, y nos instaron a que nos pusiéramos bajo su segura y maternal tutela.

El origen de esta devoción es antiquísimo. En las pequeñas estribaciones de Tierra Santa, donde las aguas del Mediterráneo besan el continente, hay una pequeña montaña que se llama "EL CARMELO": su nombre es conocido desde tiempo inmemorial; así nos lo atestiguan algunos Profetas del Antiguo Testamento, quienes, cuando querían insistir en la hermosura de algo, acudían a compararla con la esbeltez y majestuosidad de los collados del Carmelo (Am. 1, 2; Jer. 2, 7; Is. 32, 16). En tiempo del Profeta San Elías, 8 siglos antes de Cristo, desde este Monte sagrado se divisó una nubecilla que ascendía del mar (III Reg. 18-44). Al poco tiempo se convirtió en lluvia benéfica que regó los áridos campos, reseco ya, por un verano de varios años. Esta nubecilla fue imagen y símbolo de la Inmaculada Virgen María. Los Carmelitas, descendientes de San Elías, rindieron culto a esta Virgen que había de dar a luz, y así poco a poco, se le vino a llamar Virgen del Carmen o de los Carmelitas.

Esta Madre amantísima siempre ha protegido con maternal amor a los Carmelitas. Ella misma a petición del General de la Orden, San Simón Stok, le quiso dar una muestra de predilección, para que su Orden no pereciera en las difíciles circunstancias en que entonces se encontraba. Así fue como el 16 de julio de 1251, al amanecer, escoltada de ángeles, se apareció al Santo General, quien toda la noche había pasado en oración y lágrimas, diciendo mientras le entregaba el Escapulario: "Recibe, hijo mío muy amado, este Escapulario de tu Orden, señal de mi confraternidad. Será él un privilegio para ti y para todos los Carmelitas. El que muera con él no padecerá el fuego eterno. Es signo de salud, salvación en los peligros, alianza de paz y de pacto sempiterno".

En consecuencia, nuestra Orden fue aprobada, y la misma Santísima Virgen se apareció al Papa Juan XXII haciéndole otra halagadora promesa: "Yo su Madre, bajaré graciosamente el sábado después de su muerte, y a cuantos hallare en el Purgatorio los libraré y los llevaré al Monte Santo de la vida eterna".

En conclusión, estas son las magnas promesas de la Virgen del Carmen, para todos los que lleven en las debidas condiciones su Escapulario:

1ª- Salvación eterna para el que muera con él.

2ª- Salvación y amparo en los peligros de la vida. Quién no ha oído contar a testigos fidedignos alguna gracia recibida de la Virgen del Carmen en algún peligro grave?

3ª- Salida del Purgatorio al sábado siguiente después de la muerte.

Tan grandes y consoladoras promesas tienen también sus obligaciones, por parte de los cofrades carmelitas (e. d. los que llevan el Escapulario dicho):

1ª- Que el Escapulario le haya sido impuesto por un Padre Carmelita o por cualquier Sacerdote que tenga facultad para ello.

2ª- Que sea inscrito en el libro de la Cofradía, (a no ser que quien impone tenga privilegio de no inscribir el nombre).

3ª- Llevar en debida forma el Escapulario, sobre todo en la hora de la muerte o peligro de ella.

Hasta aquí las que son necesarias para ganar las dos primeras promesas.

Para ganar la última promesa, se requiere, además:

4ª- Guardar castidad, según el propio estado.

5ª- Cumplir con la obligación que le impuso el Sacerdote que le colocó el Escapulario (v. gr.: siete Padrenuestros, etc.)

En cuanto a la tercera obligación, hay que notar, que el Escapulario se debe llevar al cuello y no en el bolsillo. Que lo esencial en él, es que sean dos cuadritos de paño café, unidos por dos tiras, de cualquier material (hilo, nylon, plata, oro, etc.) Y que (póngase cuidado que son muchos los Escapularios inválidos por faltarles esta postrer condición) más de la mitad del paño quede descubierta, o se pueda descubrir fácilmente, como ocurre en los Escapularios protegidos. Por eso los que estén completamente cubiertos y tejidos con crespón o alguna otra tela, fuera de paño café, no valen.

El Santo Escapulario llevado con todas estas condiciones, es señal cierta de salvación. De por medio siempre están las palabras de la Santísima Virgen del Carmen: "...será alianza de pacto sempiterno". Nos comprometemos a amarla y a llevar su Escapulario, y Ella hará que seamos apuntados en el Libro de la Vida.

Fray Alberto del Niño Jesús,
O. C. D.

Mgr. Botero Aristizábal, por sus Merecimientos, Prelado Doméstico de Su Santidad Pío XII

Por el Pbro. DAMIAN RAMIREZ

Apostol de Dios y gloria de El Santuario

Sobre la cima augusta de sus ochenta y tres años, lleno de méritos, rodeado del cariño de una feligresía que lo respeta, obedece y ama, va y viene el Ilustrísimo Párroco de El Santuario, Monseñor Botero Aristizábal, por las calles de su patria chica, cuidada por él, como pastor celoso, por espacio de cuarenta y cinco años.

Sencillo hasta la simpleza, sin arreos prelatiicos, con serenidad ejemplar, dialoga con sus hijos, aconseja, reprende, orienta y guía con patriarcal prudencia, con amor paternal, con una delicadeza digna del que es decano de los párrocos de la Arquidiócesis de Medellín.

Transformado en el púlpito, desempeña el oficio de predicador católico con tácticas oratorias propias y raras hoy en la cátedra sagrada. Sus conferencias parusiacas han tenido el mérito de impresionar al auditorio como una trompeta apocalíptica. Sus pláticas homiléticas han sido las mejores que hemos escuchado. Ha hablado con una autoridad moral, respaldada con su vida ejemplar y por ello nadie se ha atrevido a discutirle.

Ha vivido siempre dentro de la grey encomendada a sus cuidados. Solamente se ha ausentado en los días de sus ejercicios espirituales y de su reciente enfermedad. Cuarenta y cinco generaciones lo han podido contemplar cada mañana orando y administrando los santos sacramentos.

Sus superiores jerárquicos lo han distinguido siempre con un cariño de predilección especial. Las cartas que de ellos ha recibido tienen conceptos llenos de elogio para él. Su Santidad Pío XII lo elevó a la categoría de Prelado Doméstico.

Monseñor Botero se destaca entre los párrocos de El Santuario como el que ha dejado una huella más profunda en su progreso material y moral. Materialmente El Santuario se ha beneficiado del cuidado suyo hasta el punto de que nada se ha realizado en el municipio sin cooperación eficaz de este ciudadano eminente: el Convento de las Monjas de la Inmaculada, la Casa de María Auxilia-

dora, el Colegio y reconstrucción de la capilla, la Casa de Huérfanas y Fundación de las Siervas del Santísimo, el Hospital, desde su construcción hasta hoy y su sostenimiento, el Asilo de Ancianos en sus iniciación y terminación, el Cementerio, el Templo de San Judas y, sobre todo, el Colegio de San Luis, sostenido en épocas difíciles con su decidido apoyo.

La obra moral de Monseñor es muy hermosa. Le ha tocado a él ser pastor de un pueblo en pleno desarrollo, con vías y comunicaciones plenas con la ciudad. A pesar de todo, la moralidad se ha conservado y los hogares muy bien constituidos siguen en floración perenne: sesenta y tres Hermanas Salesianas, veintisiete Hermanas de la Presentación y muchas de otras

comunidades religiosas muestran los frutos de un pastor celoso.

Cuarenta sacerdotes forman la corona honrosa con que nuestro párroco ejemplar, que ceñirá las sienes triunfadoras del sacerdote apóstol que ha luchado en el campo de batalla como un soldado valeroso. Looor a su labor egregia!

Dar.





La constancia heroica y tenacidad aragonesa de quienes han sostenido, tras muchos lustros de vencer obstáculos diversos, la gran revista, que es "El Santuario" les permite ahora el legítimo orgullo de rubricar el número 300, de tan estupenda obra cultural que enaltece a El Santuario y lo coloca a la vanguardia de los pueblos más civilizados de la patria colombiana.

Con ocasión de este suceso que marcará huella luminosa y perdurable en nuestros anales y que conmemora, a la vez, dos fechas gloriosas para nosotros, o sean las Bodas de Plata de la Sociedad de Mejoras Públicas y las Bodas de Oro del Colegio de San Luis, la mencionada edición será extraordinaria por su calidad y contenido, para la cual los santuarianos ausentes debemos colaborar de diversos modos. En lo intelectual, hago a mis lectores algunas consideraciones sobre la cultura en general y en concreto la del pueblo santuario.

En la sociología e historia de los pueblos es base fundamental y lo más noble de su renombre, prestigio y grandeza, su aspecto cultural. Si éste es bajo, retrasado y muy elemental, nunca relucen ni ocupan lugar preponderante a la faz de los demás y quedan relegados al desconocimiento, al abandono y al olvido; si su nivel cultural es elevado y múltiple, ello los exalta, les da renombre y respetabilidad, les hace dignos de emulación y ejemplo, les lleva a las páginas de la historia, a los banquetes de la civilización y la cultura, donde se plantean, discuten y resuelven los grandes problemas y orientaciones de orden social o colectivo.

Grecia ostentó más esplendor y grandeza en la historia, por la sabiduría y múltiple cultura de sus hijos, que por la fuerza de sus armas. Igual cosa puede afirmarse de Roma y de los grandes pueblos de la antigüedad y de la edad media, por que si a muchos dio gloria inmarcesible el fulgor de sus es-

padas, éstas, aunque defensivas en veces, siempre resultan destructoras y de brillo transitorio, en tanto que los monumentos de arte y la ciencia, las obras de la inteligencia, son perdurables e iluminan el horizonte del mundo, con lampos de luz inextinguible que se proyectan a todas las edades.

Hoy mismo, cuando el mundo vive una época materialista en que predomina la economía comercial e industrial, en que todo parece moverse alrededor del DIOS-DOLAR, en busca del bienestar corporal, sin embargo, hay respeto, admiración y atractivo por las grandes obras de la cultura, la arquitectura, la literatura, el teatro, etc., ya que a pesar del caos o relajación moral que vive el mundo, el espíritu siempre tiende a elevarse sobre la materia que en veces lo aprisiona, lo absorbe y lo hunde en el abismo.

La cultura, concebida en los vastísimos campos del arte y de la ciencia, donde se agitan y prosperan todas las inquietudes de la inteligencia y del corazón, resulta cosa ilimitada, y debe en cada época y en cada pueblo, desarrollarse con cierto equilibrio o armonía, dentro de la extensa gama de sus manifestaciones, para responder a las necesidades espirituales y morales del ser humano. A esto no se opone el predominio de algunas de sus manifestaciones, según el tiempo y el lugar, pero es raro que no se despierte simultáneamente el anhelo de un pueblo por buscar, en su desenvolvimiento cultural, las más múltiples facetas.

Resultaría exótico ver, y hasta pensar, que un pueblo fuera, por ejemplo, en el campo de la ciencia, sólo médicos, sólo químicos, sólo abogados, sólo ingenieros, sólo electricistas, o en el campo del arte, sólo músicos, sólo pintores, sólo escultores, sólo arquitectos, literatos o deportistas, etc. La variedad es el ideal y éste crece con la armonía y el equilibrio entre todas esas manifestaciones de la cultura que operan conjuntamente.

No se pierda de vista que la cultura es la puerta por donde se entra en los campos teóricos y prácticos de la civilización, y ésta con aquélla, conducen al verdadero patriotismo, que a la vez nos hace altruistas, generosos, comprensivos y tolerantes; allí al lado de una verdadera formación moral, inspi-

rados por el sentimiento religioso firme, sin temerarios fanatismos, nos integra como ciudadanos ejemplares, capaces de toda convivencia, por el respeto recíproco de los derechos y obligaciones, del modo de sentir y de pensar de cada cual, en forma razonada, sincera y libre.

El Santuario, por sus condiciones geográficas, por la composición química y orgánica de sus suelos avaros en fertilizantes, por el minifundio que no permite la expansión del laboreo agropecuario, por su clima, costumbres, formación moral y espiritual de sus hijos, por el reinado de un patriarcado sin par, etc., ha sido y es aún, el campo más fecundo y propicio a la cultura, a la civilización, al patriotismo y a todas las virtudes cívicas y morales.

El Santuario ha tenido el don o privilegio divino de cultivar en forma variada, múltiple, equilibrada y armónica, todas las inspiraciones del corazón y del espíritu. No hay aspecto cultural que desatienda y desconozca y en el cual no hayan brillado muchos de sus hijos, formando el bello conjunto que coloca a su tierra en altísimo relieve, que la presentan a la faz del país, como uno de los núcleos más preponderantes y dignos de imitación y noble emulación. A manera de ejemplo, citamos algunos casos:

La Cultura Religiosa

Puede afirmarse que ésta ha sido en El Santuario, la base y fuente de todas las demás. Es un pueblo instruido, casi erudito en materias religiosas, que practica no sólo con el corazón, sino con la mente, por convicción a base de conocimiento. Ha tenido rectores espirituales, santos varones de Dios, que han cumplido su misión religiosa, con verdadero celo apostólico y sabiduría digna de Santo Tomás, San Pablo y San Agustín. Han formado la mente y el corazón de la niñez y la juventud, colaborando con sabios y virtuosos institutores en escuelas y colegios, de modo que por ello hay muchos centenares de religiosas que son honra de múltiples conventos en Colombia; hay centenares de sacerdotes y religiosos que en la vida seglar y conventual, son modelos de sabiduría y de virtudes de todo orden. Bajo la dirección parroquial hay multitud de comunidades que acogen en su seno a todos los santuarianos, según sexo, estado civil, etc. Puede, pues, afirmarse,

que quizá no hay un pueblo en el país que tenga la cultura religiosa de El Santuario.

La Cultura Literaria

Hombres dados al estudio múltiple, a la investigación, a la lectura de obras diversas, a la política bien entendida y a la polémica constructiva, los ha habido, pero tantos que sería prolijo enumerarlos. De allí excelentes escritores, polemistas, expositores y oradores, formados en sus colegios y centros especiales, más tarde en las grandes universidades. Para centenares de santuarianos, el escribir sobre determinados temas políticos, religiosos, filosóficos, sociológicos, o producir sobre ellos excelentes discursos, ha sido cosa casi elemental.

La Cultura Jurídica

El Santuario ha dado al servicio del Derecho y la Justicia, verdaderos sacerdotes, sabios y juristas, en número tan crecido, que enunciarlo y analizarlo en un artículo como éste, sería insensatez. Han sido y son prestigio del foro colombiano, como abogados prominentes en Antioquia, Caldas, Tolima, Valle, Cundinamarca y la Costa Atlántica, en los diversos ramos del Derecho Constitucional, Administrativo, Civil, Penal, Laboral, etc. En la rama jurisdiccional han recorrido toda la escala jerárquica, con éxito insuperable, como Jueces y Magistrados integérrimos, desde los Juzgados Municipales, de Circuito y Superiores, Fiscalías, Tribunales Administrativos y Judiciales, hasta la Corte Suprema de Justicia.

La Cultura Médica

En este campo de excepcional servicio a la humanidad, nuestro pueblo ha dado también un número precioso de galenos, verdaderos samaritanos bíblicos, pues nadie mejor que ellos se consagran a curar con diligencia las heridas de sus semejantes. Que lo digan quienes conocieron al doctor Baudilio Zuluaga, decano de todos ellos y luego a los Gómez, a los Ramírez, a los Pinedas, y otros que son modelos en su profesión, amén de tantos odontólogos, veterinarios y farmacéutas que sirven en lugares diferentes del país.

La Cultura de Ciencias Exactas

Se encuentra representada en ingenieros de la talla de Manuel Tiberio Yepes, Vicente Alfonso Pineda, y en profesionales de Química Industrial, etc.

La Cultura Artística

Bajo sus varias especies de cultura musical, escultural, pictórica y arquitectónica, El Santuario ha dado inspirados artistas, de renombre nacional y de una consagración vocacional

formados inicialmente, sin los estudios académicos de rigor y luego de grandes esfuerzos y práctica constante, se han hecho artistas connotados que todos los conocemos y admiramos, como son los Zuluagas, los Ramírez y los Gómez.

La Cultura Política

Bajo este aspecto, El Santuario es modelo, como los pueblos circunvecinos, entre todos los de Colombia. Ciudadanos que practican su credo político con el más ejemplar respeto de unos a otros y que ejercen el sufragio, como un acto cívico y patriótico en que nunca han ejercido presión, fraude, ni otros de tantos vicios electorales que han avergonzado a nuestra patria.

Aquí nunca ha habido persecución política, represalias, retaliaciones, etc., sino la más bella y ejemplar convivencia en todos los regímenes gubernamentales. Ha dado cabildantes siempre modelos, diputados sin rival, representantes y senadores sin tacha al igual que servidores abnegados y solícitos en los Consejos de Gobierno Municipal, Departamental o Nacional. La cultura política de El Santuario y del Oriente Antioqueño, es una cosa reconocida en la nación.

La Cultura Agrícola

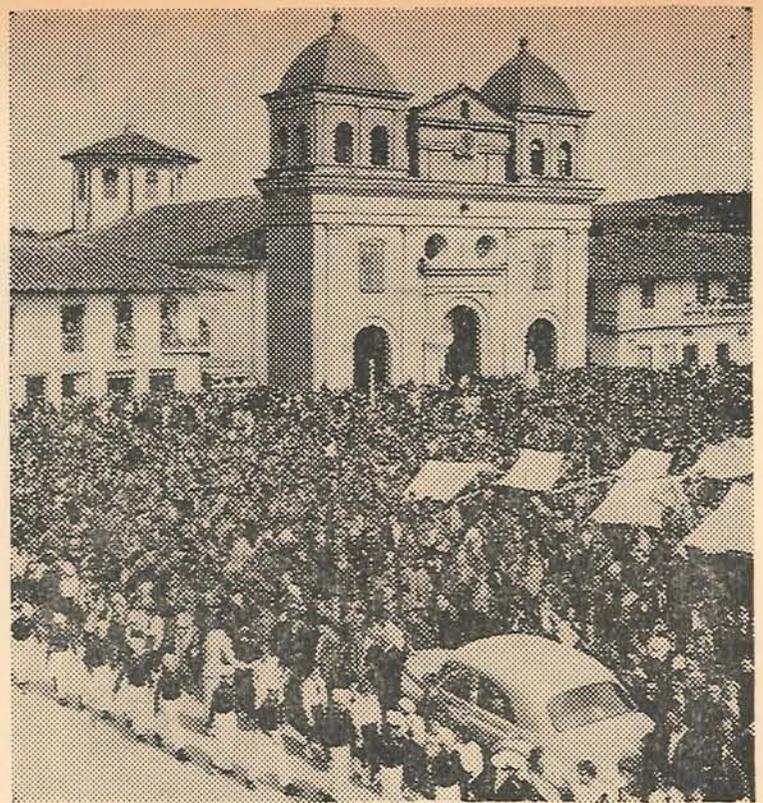
Nuestras tierras, por ser de un minifundio excepcional y accidentadas, no se prestan a mecanización alguna. Pero los agricultores, patricios ejemplares los saben cultivar hasta la última orilla, utilizando abonos o fertilizantes, fungicidas, insecticidas y selección de semillas, de manera que ya no se atienen al cultivo rutinario que no deja rendimiento, sino que buscan su aprovechamiento técnico al mayor rendimiento posible, en la variedad de sus cultivos.

La Cultura Industrial

En un pueblo de pocas fuerzas económicas, de pocos recursos naturales, sin gran fuerza hidroeléctrica, no es posible pensar en grandes industrias, pero sí cuenta con varias de ellas, pequeñas y familiares, en tejidos, etc., que son buenos auxilios de subsistencia.

La Cultura Periodística

Podría decirse bastante bajo este aspecto y de las distintas publicaciones periodísticas y de revistas muy interesantes que ha tenido El Santuario en diversas épocas. Pero no debo alargarme en esto. Basta ver que el decano de las publicaciones en oriente, lo es "El Santuariano", de tantos lustros atrás, y el cual por sí demuestra, la calidad de su contenido y la autoridad o capacidad periodística edificadora, porque han sido ca de quienes lo han sostenido, sin dejarlo en decadencia, sino



Plaza principal de El Santuario.

cada día mejor y con mayor prestigio.

Los Centros Culturales

Son estas entidades, las que a través de medio siglo, se han encargado, de modo especial, de cultivar el espíritu cívico, patriótico, de investigación y de progreso, en todos los santuarianos. Labor extensa sería hablar aquí de algunos de ellos, como el "Liceo de León XIII", "La Sociedad de Mejoras Públicas", el "Centro José María Zuluaga", el "Centro Cultural", el "Centro Margarita Urea", el "Cuadro de Honor de la Sociedad de Mejoras Públicas", el "Liceo Pedagógico" y muchos otros en que se ha formado el apostolado de la cultura santuariana.

La Cultura Alfabética y Científica

Los hijos de El Santuario son excepcionalmente amigos de la educación y no hay padre de familia, por pobre que sea, que no dé a sus hijos siquiera la instrucción elemental, en tal forma que las presentes generaciones son todas alfabetas. Fuera de ello la educación secundaria y profesional, juega papel preponderante. Los colegios de secundaria, en los ramos femenino y masculino, con varios centenares de alumnos, aprobados por el gobierno, van formando un numeroso personal, que en buena parte pasa a los Centros Universitarios para su formación profesional.

Varios otros aspectos de la cultura podrían enumerarse y los ya vistos más detenidamente, pero todo ello es una mera enunciación, para hacer ver que si todos los pueblos de Co-

lombia fueran como El Santuario, en lo moral, espiritual, intelectual, cultural, etc., esta patria nuestra sería paradisiaca e ideal, de modo que las autoridades de todo orden recibirían el tributo de la sumisión y los ciudadanos una protección paternal, es decir, la más perfecta armonía entre la autoridad y la libertad, que en veces suscitan luchas y problemas insondables, cuando no se vive como vivimos los santuarianos, formando siempre un almáximo de ciencia, de arte, de civismo y de todas las virtudes. Entre nosotros la vanidad y el orgullo, la petulancia y la arrogancia, la soberbia y demás pecados capitales, son plantas exóticas que si logran germinar, se marchitan y mueren, porque todos acudimos a eliminarlas. Por eso no es mérito, sino legítimo orgullo el que sus hijos presentes y ausentes, pregoneamos el título de **Santuarianos** en todo momento y lugar. Quienes, por una u otra razón, hemos salido de la patria a otros países de Suramérica, Centroamérica, Norteamérica y Europa, con viva complacencia nos hemos inscrito en ellos, como hijos de El Santuario (Antioquia).

Quien sienta rubor de serlo y de confesarlo, es mezquino, insensato e incomprensivo y merece el desprecio de sus coterráneos. Si Bolívar prefería a todo otro, el título de "buen ciudadano", nosotros le agregamos el de "buen Santuariano" que se confunde con aquel.

Bogotá, Noviembre de 1957.

Jesús María Arias.

"El Santuariano"
Hace 30 Años

Del número 85 de "El Santuariano" del mes de noviembre de 1927, tomamos lo siguiente:

EL PROGRESO DE ORIENTE

"Oriente tiene los elementos necesarios para un gran número de industrias. Desde las márgenes del potente Magdalena hasta las altas cimas de la Cordillera Central, se están brindando tierras de variados climas: Las hoyas de los grandes ríos donde se tienen los calores tropicales, las altiplanicies de temperatura suave y las altas cordilleras, donde el frío se hace sentir. Regadas están las ricas tierras por cristalinas y bulliciosas fuentecillas, por hermosos riachuelos y por caudalosos ríos que fecundizan y dan vida a una ubérrima vegetación.

Quando los capitales se resuelvan a entrar a estas regiones orientales, podremos ver la provincia cubierta de ricas dehesas, de cacaoales, de tabacales, arrozales, algodonerías, cañamerales, bananeras, cafeales y hortalizas de toda clase y una etcétera de productos agrícolas. Y que vengan luego a sostener lo que han dicho algunos inconscientes, que estas tierras miserables no merecer ni carreteras, ni carrileras.

Feracísimas tierras se encuentran en los extensos valles del Magdalena y en las hoyas de los ríos Nare, Balceadero, Samaná, Río Claro, Chamurro, Melcocho, Río Verde, Santo Domingo y Cocorná, que están brindándose para las plantaciones de distintas clases.

Aquí en Oriente se encuentran poderosas caídas para el desarrollo de fuerzas dinámicas, así como yacimientos de sales de distintas clases, y de petróleo, oro y mármol igual al de Carrara, y yesos y pizarra, etc.

No se necesita, sino que se unan capitales y voluntades y se formen fuerzas que empujen hacia el oriente, donde, además de lo expresado, esperan capitales para dar grandes productos la tagua, el caucho y el ébano y el granadillo, el caobo y el comino, el cedro y el chiquiro y toda clase de finas maderas.

Y no se vaya a creer que están hablando las ilusiones de un joven en quien arden los fuegos juveniles: Habla la experiencia de un viejo de 66 años que para sí no espera ya nada en esta vida, pero a quien

Glosas y Comentarios

FESTIVAL DE LA CULTURA

El pasado 8 de septiembre visitó la ciudad, una lujosa embajada cultural y artística, auspiciada por la H. Sociedad de Mejoras Públicas y presidida por la señorita Gilma Gómez Ramírez, Jefe de Extensión Cultural de la Secretaría de Educación del Departamento.

Entre los diversos números realizados merecen destacarse: La interesante conferencia sobre "Alfabetización" dictada en la plaza principal por el distinguido profesor don Carlos Trujillo, Visitador Nacional de Escuelas Normales. La Mesa Redonda, presidida y orientada por el distinguido intelectual doctor Graciliano Arcila sobre "Antropología", en los salones de la Biblioteca "Filemón de J. Gómez". Las brillantes actuaciones de los diversos conjuntos musicales como el "Trío de Oro" de la Asociación de Artistas Colombianos ("Adecol"), con su director don Gustavo López y con la voz sentida y encantadora de la famosa artista de la radio y de la televisión Amparito Jiménez.

Ojalá El Santuario continuara presenciando espectáculos de esta naturaleza, ya que son un verdadero deleite para el espíritu. Al agradecer a la Secretaría de Educación Departamental esta atención, nos permitimos felicitar muy efusivamente a la señorita Gilma Gómez R., por el éxito tan brillante obtenido en sus campañas de divulgación.

ARBORIZACION

Nos es muy placentero registrar la magnífica labor que viene realizando el muy diligente y cívico alcalde municipal, don Rubén Pineda, en las campañas de reforestación. Su inteligencia y alta comprensión le han llegado a convencer de la gran necesidad que para la vida económica de El Santuario, constituye la siembra y el cultivo de los árboles.

La Fiesta del Arbol, celebrada el pasado 12 de octubre, revistió gran solemnidad y en ese día con la colaboración de las escuelas y de la comisión permanente de la Sociedad de Mejoras Públicas, se sembraron los árboles de ornamentación que hacían falta en los parques y avenidas de la ciudad. Además, entre los campesinos, se repartió una gran cantidad de árboles. Según informes obtenidos, en ese día se sembraron más de 6.000 árboles, los que seguramente tendrán un cuidado especial hasta su completo desarrollo.

Es muy satisfactorio saber que la campaña de la defensa del árbol, iniciada hace 25 años por la H. Sociedad de Mejoras Públicas y sostenida incansablemente, continúa en forma crecientemente con el apoyo de las autoridades.

su amor no lo deja ver con indiferencia el porvenir de esta región querida porque no es de quienes se contentan con decir: el que viene atrás que arree, o la triste y misérrima expresión del egoísta que dice: "después de que yo muera, aunque nunca salga el sol".

Para mí no pido ya más que un albergue en el Campo Santo, y las oraciones por mi alma que se va; pero pido para esta bella patria que dejo, un gran porvenir moral y material.

Eusebio M. Gómez R."

LUCTUOSAS

Francisco Quintero Q., murió a la avanzada edad de 90 años.

Jesús Quintero, murió a la avanzada edad de 86 años.

A Dios rogamos por el descanso de las almas de estos finados y damos nuestro sentido pésame a sus familias.

—También han muerto Rosa Aristizábal, María Antonia Gallego, Felicio Giraldo y José J. Gómez. Acompañamos en sus duelos a sus familias y ha-

HERIBERTO ZULUAGA R.



El 30 de octubre último, se cumplió el cuarto aniversario de la muerte de Heriberto Zuluaga R., una de las más gallardas figuras de la juventud santuariana.

Consagrado con fervor al estudio, estaba terminando con brillo en la Facultad respectiva de la Universidad Nacional, el tercer año de medicina. Su esmerada cultura, su intachable caballerosidad y las nobilísimas cualidades de su carácter hacían que su vida fuera la más bella promesa no sólo para los suyos, sino para la sociedad santuariana, que con honda emoción recibió, hace cuatro años la infausta noticia de su prematura muerte.

Renovamos la expresión de pesar a sus padres don Segundo Zuluaga y doña Anita Ramírez de Z., así como a toda su demás familia.

"EL SANTUARIANO"

continuará, en el próximo año su desvelada lucha en pro de los caros intereses que ha defendido con hidalguía y entereza a través de sus 37 años de existencia.

ce mos votos al cielo por el descanso de sus almas.

AHOGADO

En el río Santo Domingo murió nuestro amigo Marcos Salazar. Acompañamos en el justo duelo a su familia y rogamos a Dios por su alma.

En Pereira (Caldas) murió doña Encarnación Giraldo de B. Rogamos por el alma de esta hija de El Santuario y acompañamos en la pena a su familia.

(De "El Santuariano" de Noviembre de 1927).

HOSPITAL DE SAN JUAN DE DIOS

Por
ANTONIO J. RIVERA ROJAS



Esta bella institución, funciona en local de moderna construcción, con planos oficiales del doctor Eduardo Montoya S., y en una área de ochocientos cuarenta metros cuadrados (840), de una sola planta. Su capilla es elegante y de buena capacidad. Tiene tres patios, dos predios, todos los servicios higiénicos y adaptable a una segunda planta e importantes reformas que le harían subir en alto grado su actual capacidad.

En la actualidad tiene un servicio de cuarenta camas, repartidas en general de hombres, general para mujeres, sala de maternidad, sala infantil y tres apartamentos con destino a la cirugía. Con respecto a la cirugía se tiene la capacidad para verificar altas operaciones de diversas índoles, lo que se podría ampliar con mejores resultados, si el gobierno la dotara de Rayos X y otros elementos que le harían posible recorrer todos los campos de la moderna cirugía.

La actual dotación del hospital, se debe al esfuerzo patriótico, desinteresado, eficiente y científico del doctor Pedro Pablo Ramírez S., hijo ilustre de la ciudad. Con esta moderna dotación, se ha podido llegar a la perfecta ejecución de gran número de cesáreas, apéndices perforados y supurados, hernias de toda clase, sutura de intestinos, fracturas abiertas, etc., etc., demostrando con los resultados satisfactorios que aquí la cirugía en sus distintos aspectos, ha estado a la altura de las clínicas modernas, como se podría demostrar con el testimonio elocuente de los casos llevados a feliz término, cuyas vidas salvadas alaban la perfección de las intervenciones quirúrgicas, en la sala de la institución.

Por la magnífica situación geográfica de este importante municipio, a donde converyen Marinilla, Carmen de Viboral, Cocorná, Granada, San Luis, San Carlos, Guatapé, Peñol y otros, éste sería el centro más indicado en el Oriente Antioqueño para un HOSPITAL REGIONAL con los resultados más sobresalientes a las necesidades de una región digna de mejor suerte, y tanto es así, que en los informes mensuales se anota desde años atrás, un alto porcentaje de enfermos traídos de los municipios en referencia.

El movimiento de enfermos en el presente año, arroja un promedio de unos cincuenta y cinco (55) hospitalizados mensuales, que ocupan alrededor de unas seiscientas camas (600) durante el mes.

Como los auxilios oficiales no alcanzan a cubrir siquiera un sesenta por ciento (60%) de los gastos más urgentes de la entidad, teniendo presente el actual costo de la vida y el precio altísimo a que han llegado las drogas de urgencia, el suscrito Síndico aprovecha la presente oportunidad para llegar con todo respeto hasta el corazón bondadoso de todos los santuarianos presentes y ausentes, para pedirles a nombre de todos los enfermos pobres y de los seres fustigados por la miseria, un auxilio a la medida de las capacidades de cada uno.

Dios que no deja sin recompensa un pequeño vaso de agua que se obsequie en su Nombre, retribuirá con creces este beneficio para nuestra más cara empresa de caridad.

Todos los nombres de los benefactores del Hospital, se hallan inscritos en un libro que mora siempre a los pies del abogado de los pobres enfermos, el glorioso SAN JUAN DE DIOS.

El alto número de vidas salvadas y amparadas, en los años que han transcurrido después de la inauguración de nuestra obra de beneficencia, es el mejor estímulo y orgullo santo con que El Santuario puede presentarse ante la Patria.

El Santuario, 3 de Noviembre de 1957.

LA AGRICULTURA EN EL SANTUARIO

La agricultura en El Santuario se encuentra bastante desarrollada: Puede decirse, sin peligro a equívoco, que el 95% de sus habitantes están dedicados a la agricultura.

Sus principales ramas, son: En primer lugar el cultivo del maíz, base de la alimentación en el municipio, y aún en todo el territorio antioqueño, pues con sobrada razón nos dan a los moradores de Antioquia el calificativo de "maiceros".

La siembra principal del maíz se hace en los meses de febrero y marzo y su recolección en agosto, septiembre y octubre.

El producto anual, según las últimas estadísticas, asciende a unas 34.000 cargas que abastecen a la mayoría de sus productores, aun cuando en los meses de mayo, junio y julio es necesario importar de los graneros de Medellín y otras ciudades de la república, varias cantidades, las cuales según datos aproximados, ascienden a unas 3.500 cargas: lo que prueba que si se intensificara el cultivo del maíz en un 10% más, sería suficiente el producido para el sostenimiento de todos sus habitantes.

Las especies principales que se cultivan en nuestros campos, son:



Don FRANCISCO ZULUAGA S.

El maíz amarillo, denominado "criollo", el "capio", el "blanco" y el "yucatán".

Generalmente, en El Santuario, no se hace sino una sola cosecha al año, aun cuando en la región oriental y en las partes limítrofes a los municipios de Cocorná y Granada, se dan hasta dos cosechas. La primera en los meses atrás mencionados, y la segunda, llamada cosecha de "Santa Ana" o "atravesada", la cual se hace en el mes de julio.

Sigue en segundo lugar el cultivo de la papa, el cual se ha intensificado en forma asombrosa en los últimos 10 años. Generalmente se dan dos cosechas al año, siendo la primera en los meses de junio y julio y la última, en los de noviembre y diciembre, siendo ésta la más intensa de la región y en la cual los agricultores recargan todo el peso de sus energías y el mayor tiempo posible.

La recolección se hace generalmente de los cuatro a los seis meses de sembrada, equivaliendo la primera a diciembre y enero y la última a los meses de mayo y junio.

El monto total de la producción de papa en el año de 1956 ascendió, según cálculos tomados a los productores, a unas 88.000 cargas de 10 arrobas, cada una.

El 70% de este producto fue llevado a los mercados de Rionegro y Medellín y el resto se dejó para semillas de los mismos cultivadores y consumo de los santuarianos.

Las especies que se cultivan en nuestros campos son: La "caiceda o morada", la "amarilla o criolla" y por último, la "pepina", equivaliendo a un 70, 25 y 5 por ciento en su orden.

En tercer lugar, tenemos en nuestro territorio el cultivo del fríjol, el cual se siembra generalmente con el maíz, sobre todo, la especie llamada "fríjol de bejuco". Ya en pequeña escala se cultiva otra especie denominada "fríjol de árbol", cuya siembra se hace junto con la papa.

El producido del año 1956 ascendió, más o menos, a unas 680 cargas, producto que se consumió en la población.

Corresponde el cuarto lugar al cultivo de la cebolla junca, el cual se ha intensificado considerablemente debido al valor que ha adquirido últimamente. Hay en el municipio familias que viven exclusivamente del producto de este cultivo.

Siguen en quinto lugar, el cultivo del repollo, arracacha, alverja, tomate, vitoria y gran variedad de hortalizas propias del clima.

Por último, tenemos que, en El Santuario también se cultivaba la caña dulce, el plátano y el café en grande escala, pero sólo en las regiones limítrofes a los municipios de Granada y Cocorná y en todo el territorio, en pequeña escala, la naranja, la manzana y la dulce chirimoya.

El Santuario, Nvbre. de 1957.
Francisco J. Zuluaga S.

CIVISMO

Por Alberto Pineda Gómez

Civismo: Palabra sublime que todos debiéramos llevar, con tinta de sangre indeleble, escrita en el corazón; Civismo: Palabra sagrada, que por todo ser humano, debiera cumplirse en toda su extensión, para bien suyo, de la patria grande y sobre todo en bien y provecho, de la tierra que nos vio nacer, de la tierra de nuestros mayores.

Pero qué lejos de ella viven la mayor parte de nuestros compatriotas, de cumplirla y por ende, de dar práctica al civismo.

Muchos de nuestros habitantes, saben de instrucción cívica, pero muy poco de civismo; distinguen los poderes y saben del Legislativo, del Ejecutivo, del Electoral y del Jurisdiccional; distinguen la República de los Departamentos e Intendencias y Municipios y saben que aquélla la gobierna un Presidente electo por el pueblo, que a los Departamentos, un Gobernador nombrado por el Presidente de la República, y que a los Municipios un Alcalde, nombrado por el Gobernador;

saben que hay un Consejo de Estado, una Corte Suprema de Justicia, Tribunales Superiores, Jueces Municipales, de Circuito y Superiores, Penales y Civiles y muchos confunden el concepto de Patria con el de la Nación y Estado, y unos olvidan y otros fingen olvidar que no hay cosa más concreta que la Patria —tierra— de nuestros padres— que nos vio nacer.

Y digo todo esto, porque ello está muy lejos, en la mayoría de las gentes, del verdadero civismo, que es el amor por nuestra patria chica, el empeño en que ella progrese, su ayuda, es decir, el civismo práctico; porque no son patriotas todos aquellos que en las plazas públicas gritan ¡que viva el 20 de julio!, o que ¡viva el 7 de agosto! o ¡viva el 12 de octubre!; como tampoco son cívicos, aquellos que lo predicán, aquellos que dicen, eso está mal puesto, esa obra no debe ser así, y aquellos que critican toda obra de progreso y la práctica del civismo, en gentes ignorantes y del pueblo; al menos así lo conceptúo yo.



Templete en el Cementerio.



Busto de Don Eusebio M. Gómez R., en el costado sur de la Plaza

El civismo lo podemos practicar, nosotros los santuarianos, ayudando a toda obra de progreso, colaborando con nuestras autoridades, vigilando por el aseo de calles y plazas, barriendo los frentes de calle que dan a nuestras habitaciones y manteniendo blanquimentados los muros de éstas; el civismo lo podemos practicar cuidando de nuestros parques y jardines y sobre todo, lo podemos practicar, y esto sí es sublime, sembrando el árbol; cuidando de él, haciéndolo respetar a toda costa, predicando la arborización; con esto del árbol, podemos sí decir, y con orgullo que practicamos el civismo.

Nuestra Sociedad de Mejoras Públicas es una corporación cívica y todos sus miembros tenemos espíritu cívico, como bien lo pregonan el kiosco, el parque, la Avenida de los Ausentes, el campo de "El Edén", la avenida Anselmo Pineda y las arborizaciones que con frecuencia hacemos.

Realmente la Sociedad de Mejoras Públicas atiende una función de suma importancia, cual es el civismo.

Basta saber que las palabras "ciudadano" y "civilización" derivan del "civismo" cuya más acertada definición es conciencia de nuestro Santuario.

Todos los que componen la Sociedad de Mejoras Públicas, son ciudadanos que se preocupan por la ciudad, con una preocupación, como ya se dijo, que no consiste simplemente, en decir: aquello está mal situado, debemos hacer esta obra así, debemos progresar, etc., etc., sino, en cómo puedo yo contribuir a hacer más bella la ciudad, hacerla mejor, en tantos frentes como tiene; por eso, es tan apreciable para El Santua-

rio, para sus autoridades civiles y eclesiásticas la colaboración de una Sociedad de Mejoras Públicas como la nuestra, en la cual, ciudadanos honrados y damas que representan la mayor virtud, están listos a prestar su contingente, para conducir mejor los destinos de la colectividad.

En la Sociedad de Mejoras Públicas estamos los que somos capaces de sacrificar una hora, todos los sábados de cada semana; ahí no hay clase, ni condición; ahí estamos, los que verdaderamente amamos a nuestra patria chica y que sólamente, nos tenemos que someter a unos estatutos sabios y fáciles de cumplir; ahí no se tiene en cuenta la política, ni vamos tampoco en busca de posición burocrática alguna. Sólo un orgullo y una satisfacción infinitas produce esta Sociedad, esta obra patriótica, en nuestros corazones: "el civismo se hace por satisfacción humana; por nobleza de alma, por espíritu de servir al semejante y probar que el hombre puede hacer el bien sin pensar en recompensa, seguro de su eficiencia y firme en su concepto de dignidad".

Un ciudadano, sea quien sea, sin civismo práctico, deja mucho que desear y poco, muy poco, le sirve a la sociedad, a la familia y a la Patria.

Alberto Pineda Gómez.

PARA SUS TRABAJOS
TIPOGRAFICOS OCUPE

EDITORIAL EL MUNDO

SUCRE X AYÁCUCHO No. 48-78

TELEFONO 223-17

TREINTA Y DOS MODOS DE ENLOQUECER

Las Admirables "Performances" de Grandes Maestros del Juego-ciencia.- Partidas de Veinte Horas de Duración.- El Juego del "Tránsito Rápido".- La Máquina Electrónica Jugadora.

Por FRED REINFELD
(Traducido de "Esquire")

Todo jugador de ajedrez conoce el cuento del inglés cuyo amigo lo halló por demás abatido.

—"Mi esposa me ha amenazado con abandonarme si no dejo el ajedrez".

—"Terrible cosa, ¿verdad?"

—"Sí, porque habré de echarla muy de menos".

Es un error, sin embargo, el pensar que la fascinación del ajedrez pueda apartar a los grandes maestros de seguir carreras normales en el mundo de los negocios o en el de las profesiones. Uno de los más destacados ajedrecistas norteamericanos, es importante editor; otro, antiguo campeón de los Estados Unidos, se dedica con éxito al negocio de carnes. La contabilidad, el psicoanálisis, la farmacopea y la pedagogía son actividades que están todas representadas por maestros de ajedrez. Entre los más recientes campeones mundiales, Emanuel Lasker, fue un matemático, y Jose Raul Capablanca estuvo en el servicio diplomático de Cuba; Alejandro Alekhine poseía dos grados de doctor en leyes, y Max Euwe era profesor, excelente nadador y pugilista y piloto aéreo.

Muchos de ellos tampoco parecen expertos ajedrecistas. En su juventud la notable apostura de Capablanca lo situaba al nivel de un noble valenciano y un Ramón Novarro, y los tres mejores jugadores en Polonia son Euwe, Fins y Donner, todos ellos de más de seis pies y tres pulgadas de estatura.

La mayoría de las gentes piensa que el dominio del juego-ciencia demanda apreciación canónica de estudio, pero es el caso que los grandes jugadores han conquistado sus respectivos sidos en la historia con la cándida fantasía.

A Capablanca jamás le enseñó nadie las jugadas. Cuando tenía cuatro años de edad observó a su padre ejercitándose en el ajedrez, y al poco tiempo pudo comenzar a enseñarle a él mismo los mejores movimientos. Sammy Reshevsky daba exhibiciones simultáneas, jugando contra veinte y hasta cuarenta contrincantes a la vez, por toda Europa y América, cuando apenas contaba siete y ocho años. Paul Morphy, nacido en Nueva Orleans en 1837 era capaz de vencer a todos sus oponentes a la edad de diez años. Llegó a ser campeón de los Es-

tados Unidos a los veinte, se fue a Europa y derrotó a los mejores adversarios, y luego regresó a su país y nunca se preocupó por volver a jugar un partido serio de ajedrez.

Nada, pues, de especial tiene la mente ajedrecista, ya que puede mezclarse con casi cualquier profesión. Max Harmonist, jugador bastante bueno en sus días, fue bailarín de ballet; Ignatz Kolisch, maestro del siglo XIX, con un arrollador estilo de juego, llegó a ser un millonario financiero; Johannes Zukertort, uno de los más grandes ajedrecistas de su época, dominaba doce idiomas, tenía un grado universitario en medicina, sirvió con distinción en tres guerras prusianas, fue una autoridad en filología, teología, música, política y reforma carcelaria, destacado esgrimista y tirador al blanco, así como maestro en dominó y "whist" con naipes.

El juego-ciencia puede en ocasiones traducirse en un trabajo duro. Algunas partidas en competencias serias han durado veinte horas, y por término medio, las de torneos se prolongan hasta por unas cinco horas. Los jugadores han de efectuar cuarenta jugadas en dos y media horas— un total de cinco horas en conjunto— y aquel a quien se le agote el tiempo, pierde por incumplimiento.

Es posible ganar una partida de ajedrez en tan poco tiempo como dos jugadas de cada lado, mediante el Mate del Tonto, que ha existido durante siglos y gozando de millares de clientes. Aun entre maestros los juegos son a veces muy breves. Arthur Dake, de la ciudad de Portland, Estado de Oregón, tomó en 1929 un avión para San Francisco, a fin de enfrentarse al campeón mundial Alekhine, y perdió en trece segundos. Tres años más tarde volvió a jugar con el campeón, esta vez en un gran torneo internacional, y lo venció.

El control del tiempo introduce un elemento marrullero al ajedrez entre maestros. Cuando Reshevsky jugó contra Capablanca en un torneo celebrado en 1938, este último empleó 2 minutos para sus diez primeras jugadas, mientras que Reshevsky gastó 58 minutos. Entonces Capablanca disponía de suficiente tiempo para sus jugadas restantes, en tanto que su contrincante tuvo que moverse de prisa para evitar la pérdida por tiempo.

Una de las diversiones favoritas de los jugadores es el ajedrez de "tránsito rápido", que se juega a la rata de diez segundos por jugada y catorce minutos para un juego de cuarenta jugadas. El ajedrez, en un concurso semejante, puede resultar notablemente bueno. Reuben Fine ha avanzado un paso más jugando hasta cuatro partidas simultánea-

mente, con los ojos vendados, a la velocidad de diez segundos por movimiento.

El primer requisito para un maestro de ajedrez reside en una memoria sobrehumana. Considérese, por vía de ejemplo, la "performance" del extinto Frank Marshall, quien jugó 155 partidas simultáneamente en Montreal, en enero de 1922. En tal exhibición, Marshall, quien fue campeón estadounidense durante muchos años y en cierta ocasión hizo una jugada tan asombrosa que los espectadores arrojaron un chubasco de monedas de oro sobre el tablero, ganó 126 partidas, perdió únicamente 8 y empató 21. Tenía por entonces poco más de 50 años de edad y para muchos el aspecto más sorprendente de su actuación lo constituía su andar de un tablero a otro. Sin embargo, Marshall gastaba muy poco tiempo para esta gigantesca hazaña: sólomente 7 horas y 15 minutos por partida.

De regreso a Nueva York, una semana después, Marshall fue capaz de repetir de memoria 153 de las partidas, sintiéndose desagrado por no poder recordar las dos restantes, cosa que consideraba como una falla lamentable.

La fenomenal combinación de memoria e imaginación del buen ajedrecista se demuestra más espectacularmente en el juego a ciegas, cuando el maestro juega sin ver el tablero ni sus contrincantes, recordando cada jugada de éstos que le es anunciada en voz alta por un ayudante y su propia posición. Hay 32 piezas y 64 cuadros en un tablero de ajedrez, y las dificultades en materia de memoria, inherentes al juego pueden ser ilustradas por el hecho de que hay 169.518.829.100.544.000.000.000.000.000 maneras distintas de jugar los primeros diez movimientos.

El récord mundial de juego a ciegas es de cuarenta y cinco partidas simultáneas, jugadas por Miguel Najdorf en Sao Paulo, Brasil, en 1947. La exhibición se prolongó casi por 24 horas y el vendado maestro ganó 39, perdió 2 y empató 4 encuentros.

El juego a ciegas se conoció por vez primera en 1266, y quizás se remonta a más lejana época; pero aún no tenemos una explicación clara del porqué la cosa es posible. Sabemos que los maestros poseen memorias asombrosas para recordar hechos tanto relativos como ajenos al ajedrez. Una vez, antes de una exhibición, verbi gracia, a Harry Pillsbury, maestro norteamericano a principios del siglo, le fue mostrada la siguiente lista de palabras: antiflogistina, periosteos, takadiastase, plasmon, Threlked, estreptococo, micrococo, plasmodio, Mississippí, Freiheit, Filadelfia, Cincinnati, atlético, sin guerra, Etchenberg, ame-

ricano, ruso, filosofía, Piet, Potgelter, Rost, Salamagundi, oomisillecootsi, Bangmamvate, teosofía, caticismo, Madjescomalopos.

Pillsbury observó la lista, la hizo a un lado y en seguida recitó todas las palabras, primero en el orden citado y luego en reverso, sin un solo error y de corrido. Veinticuatro horas más tarde, sin haber vuelto a mirar la lista, todavía era capaz de repetir las difíciles palabras con absoluta fidelidad!

Aparentemente, Pillsbury hacía esto con base en el principio de la memoria visual; fijaba ante sí la imagen de cada posición completa mientras su mente iba de una partida a otra. Algunos maestros, sin embarco, trabajan no por memoria sino por recuerdo. Se olvidan de cada partida al pasar a la siguiente; pero recordando todas las jugadas hechas llegan a la posición presente en cada tablero. Lo hacen sin una equivocación y tan rápidamente que no hay vacilación alguna perceptible.

El grande Alekhine hacía uso de un sistema modificado de recuerdo. Sostenía que cuando cada contrincante anunciaba su jugada, el timbre y la calidad singular de la voz del individuo, denunciaban la situación del tablero. Empero, cualquiera que sea el sistema, solamente la concentración más intensa lo hará factible.

Ahora mismo, el ajedrez está ligeramente amenazado por una menos atractiva máquina jugadora. El doctor Norbert Wiener, fundador de la cibernética, considera que a algunos podría enseñárseles el juego. Sin embargo, bajo circunstancias normales un hombre debería ser capaz de superar a la más perfecta de las máquinas.

Los premios por triunfos en ajedrez han variado desde media libra de mantequilla (en 1916, en la Alemania bloqueada), pasando por el dinero y la fama (Steinitz y Capablanca fueron nombres dados a caballos de carreras), hasta 32 vírgenes, jóvenes y bellas, utilizadas como piezas vivientes y otorgadas al ganador por Akbar, el famoso gobernante de la antigua India. Y reconocemos que no puede haber máquina capaz de vencer a un hombre con un premio como éste de por medio.

Apoye económicamente,
Lea y haga Circular en
forma profusa
"EL SANTUARIANO"

TRAYECTORIA DEL AJEDREZ EN EL SANTUARIO

Hace aproximadamente 80 años que en este municipio se presentó la afición por el juego de ajedrez, que no pasó de ser un entretenimiento, por cierto muy agradable para las horas de descanso y días feriados.

Fueron los primeros jugadores los señores doña Jovita y don Rafael Hoyos, don José M^a (Chepito), don Antonio y don Germán Zuluaga, quienes jamás pensaron en medir sus fuerzas con los de los otros municipios, pues por naturaleza eran alérgicos a tales exhibiciones, alergia que fue heredada por muchos de los actuales jugadores, pero en cambio sembraron el amor por este deporte y a ello se debe que los santuarianos hayan mostrado tanta afición por él.

Desde hace varios años para acá los jugadores de ajedrez de esta población han tenido especial predilección por las partidas jugadas por correspondencia, entusiasmo que despertaron algunos ciudadanos del Peñol, quienes por conducto de don Filemón de J. Gómez—Presidente en ese entonces de la H. Sociedad de Mejoras Públicas de El Santuario—invitaron a los santuarianos a jugar una partida telegráficamente.

Justo es dejar constancia de que el señor Gómez estuvo atento siempre para estimular a los jugadores santuarianos y que en toda hora prestó la colaboración que éstos necesitaron. Por eso el nombre del señor don Filemón de J. Gómez, apóstol del progreso y ejemplo de civismo es recordado con respeto, cariño y agradecimiento por los ajedrecistas de nuestra población.

Es también de justicia dejar constancia del apoyo moral y pecuniario que la H. Sociedad de Mejoras Públicas ha prestado a los ajedrecistas.

Las partidas jugadas por correspondencia consiguieron que los amigos de este deporte vieran en estrecha camaradería, pero sin ninguna organización que por cierto se hacía necesaria, y así nació el CENTRO DE AJEDREZ "LUNOGO" que cuenta hoy con un crecido número de socios.



Don JOSE EUSEBIO ZULUAGA
uno de los iniciadores del ajedrez en
El Santuario.

Se le dio este nombre como un acto de reconocimiento y justo homenaje al esclarecido varón don Luis Norberto Gómez, ilustre santuariano que consagró toda su vida a servirle a la tierra de su nacimiento y quien fue un animador del juego ciencia, figurando entre los mejores jugadores de esta población. Este eximio educador con su gran prestigio social, siempre supo estimular a los ajedrecistas santuarianos y su nombre figuró en primera línea en la nómina de los dirigentes de las partidas que por correspondencia se jugaron antes de su muerte. Nada más heroico para el Centro que llevar el nombre de tan ilustre varón.

Como se decía antes, la principal afición de los jugadores de El Santuario ha sido la de jugar partidas por correspondencia y en este particular el Centro de Ajedrez "LUNOGO"

tiene una trayectoria que bien pueden anhelar la mayor parte de las poblaciones y aún varias ciudades de Colombia. Lleva hasta la fecha las siguientes: tres con el vecino municipio del Peñol; una con cada una de las ciudades de Segovia, Yarumal, Carmen de Viboral, Armenia (Antioquia), Bello, Ita-

En distintas fechas los distinguidos ajedrecistas residentes en Medellín, señores Ignacio Trujillo, Hernando Duque, Herbert Geithner y Jesús Castrillón jugaron simultáneas en nuestra población y una de ellas fue presenciada por el campeón mejicano René Pratt. El 12 de octubre del corriente año el subcampeón de ajedrez santuariano, señor Julio Botero Jiménez, jugó una simultánea contra nueve tableros.

Queda muy clara la gran labor que ha desarrollado el Centro de Ajedrez "LUNOGO" la que ha puesto en alto el nombre de El Santuario como ciudad ajedrecista y por ella ha merecido elogiosos conceptos como el muy honroso del ilustre historiador señor don Francisco Castrillón G., quien en el importante semanario "El Obrero Católico" de Medellín, en la edición correspondiente al 26 de enero de este año, dijo:

"EL AJEDREZ EN EL SANTUARIO"

Este municipio se destaca, no solamente entre los otros municipios de Antioquia, sino entre todos los municipios del país, por el entusiasmo y consagración de sus ajedrecistas.

El Santuario cuenta con un grupo de fuertes jugadores, que están siempre dispuestos a medir sus capacidades con ajedrecistas de otros sectores del país.

Es una lástima que los ajedrecistas de Medellín no tengan muchas oportunidades de jugar con los ajedrecistas santuarianos, porque creemos que

guí, Cali (Valle)) y la América (fracción de Medellín). Con excepción de la de Segovia que fue tablas, en las demás han obtenido el triunfo los jugadores santuarianos.

Con Rovira (Tolima) también se jugaron dos partidas, una de las cuales fue tablas y la otra se suspendió por motivo de la violencia política en ese departamento.

Actualmente el Centro de Ajedrez "LUNOGO" juega partidas por correspondencia con el Club de Ajedrez de la América (fracción de Medellín) y con el Club de Ajedrez de Ibagué (Tolima).

EMPLEADOS DE LA CAJA AGRARIA EN EL SANTUARIO



De pies, de izquierda a derecha: don Jesús Alzate, don Henry Gallón Domínguez, don Flaminio Guzmán y don Samuel Gómez. - Sentados: D. Duque, señorita Helena Ramírez y don Oswaldo Mejía Arango.

Marco Aurelio Ramírez Ramírez.

una serie de torneos o eventos entre estos dos núcleos deportivos sería de mutua conveniencia.

El grupo de ajedrecistas de El Santuario ha logrado brillantes victorias frente a potentes contendores, en partidas jugadas por correspondencia.

Dirigidos hábilmente por los señores Jesús Antonio y Luis Guillermo Zuluaga, y asesorado por don Julio Argemiro Gómez, los ajedrecistas de El Santuario disputan varias partidas por correspondencia. En

Como simple aficionado al deporte, me permitiré hacer mención de las actividades que en esta modalidad de la vida humana, se practican en El Santuario, ya que más de una vez he sido testigo del entusiasmo de las gentes, por la noble emulación, que despiertan los eventos deportivos de todo género, que se llevan a cabo con relativa frecuencia dentro del municipio.

Es bien conocido el papel importante que el deporte ha jugado en todos los tiempos y en todos los países, colaborando en forma acertada en la fortaleza y robustecimiento físico como en el desenvolvimiento progresivo de las fuerzas intelectuales y morales; por el alto valor que despierta del sentido de emulación noble y caballerosa que llega a constituirse en valor moral y norma de actividad personal.

Si bien es verdad que el deporte tiene especial valor para las gentes que viven en las ciudades, donde el ambiente es más pesado; donde se respira un aire más viciado y por consiguiente los hombres ven angustiados el debilitamiento progresivo de sus atributos humanos y de su fuerza, el perderse el armonioso desarrollo de músculos, huesos y tendones, y en fin, el desaparecer paulatino de las cualidades físicas y morales con que tuvo a bien dotarlos la Providencia, no es menos cierto que para las gentes campesinas que aun cuando viven en contacto íntimo con la naturaleza, respirando a pul-

estas partidas se pueden apreciar las cualidades necesarias para un buen ajedrecista: cuidado en el análisis, imaginación, sangre fría y valor para el ataque, calma y paciencia en posiciones difíciles.

Pero la característica más admirable en los ajedrecistas santuarianos es su documentación técnica, su afán por el estudio. Hace unos días un grupo de ajedrecistas de Medellín comentaba una partida que El Santuario juega actualmente

contra el Club de la fracción de La América. En cierto punto, los santuarianos hicieron una jugada extraña, inesperada. Varios jugadores que miraban el desarrollo de la partida calificaron esta jugada como mala y se entabló una interesante discusión. Pero todo terminó cuando otro de los comentaristas, gran estudioso del juego ciencia, dijo que esa jugada en esa misma posición, había sido hecha por Bronstein, uno de los diez mejores ajedrecistas del mundo. Eso demuestra que los

ajedrecistas santuarianos están al día en sus aperturas. Y que no solamente es difícil sorprenderlos con variantes desconocidas, sino que es muy fácil que sean los jugadores santuarianos quienes sorprendan a sus adversarios con líneas de juego desconcertantes y ganadoras.

Don Luis Guillermo Zuluaga y sus compañeros están haciendo una labor encomiable en pro del deporte colombiano".

(Luis Guillermo Zuluaga G.)

ACTIVIDADES DEPORTIVAS

món pleno el aire vivificante de las montañas, tienen necesidad de desahogar los sentimientos escondidos, el deporte, con su magnífico aporte a la espontaneidad y comunicabilidad, dá oportunidad natural a la formación integral del individuo y es por esto por lo que en El Santuario, población en su totalidad formada por gentes de ancestro campesino, se practica con fervor la actividad deportiva, aunque queda mucho por hacer todavía.

Los atletas tienen oportunidad de practicar en las fiestas patrias cuando pasean triunfantes la Llama Olímpica, por las carreteras desde municipios vecinos, haciendo recordar los juegos clásicos de la antigua Grecia.

El Balompié es escasamente practicado por nuestros muchachos, dadas las grandes dificultades con que se cuenta. Bástenos enumerar la falta de un campo apropiado para el caso. Afortunadamente, parece que las autoridades toman interés en el asunto, y tratan de solucionar en forma conveniente la gran dificultad.

El Baloncesto, en cambio, ha tomado gran fuerza, e inclusive, se han organizado campeonatos intermunicipales en los últimos años; y en los cuales

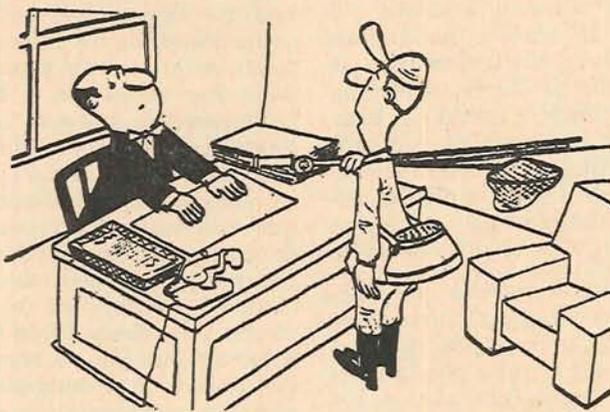
nuestros muchachos, si no los primeros, al menos han obtenido puestos de honor que estimulan y muestran la capacidad del elemento juvenil. Este deporte cuenta con una buena cancha en uno de los patios del Colegio de San Luis Gonzaga donde los aficionados pueden llevar a cabo en forma satisfactoria los entrenamientos que hacen que esta modalidad deportiva sea la más practicada y entendida por el pueblo.

En este punto es oportuno pedir la colaboración de todos los lectores de este artículo para trabajar en forma efectiva en pro de un mayor número de canchas para el deporte, pues en esta forma se podrá intensificar en forma conveniente y

para satisfacción de todos.

Respecto a otros deportes, como ciclismo, queda mucho por hacer; y en tenis, patinaje, boxeo, etc., no hay actividad alguna.

Es ésta, una síntesis deportiva de El Santuario, de la cual quedará al menos descollante la importancia del deporte donde se encuentra la expresión a un tiempo espiritual y física, en la que al sacar partido de la sana emulación entre los deportistas, gana la fortaleza, la agilidad, la armonía y la gracia; en una palabra se propende por el engrandecimiento de la raza. Trabajemos por el deporte que fortalece cuerpos y espíritus; el porvenir exige hombres capacitados y fuertes, la salud se basa en la fortaleza porque un organismo robusto es la mejor barrera a todas las enfermedades. Recordemos hoy la frase de Juvenal: "Mens sana in corpore sano". *Mente sana en cuerpo sano.*



—Señor director, le ruego me conceda permiso para no venir esta tarde. Tengo que asis tir al entierro de un primo mío.

REUMATISMO...?

La enfermedad más terrible que azota la humanidad!

El uso del **JARABE INDIANO** durante varias semanas, siguiendo las instrucciones del Médico, es suficiente para verse libre de las dolencias, y complementar el tratamiento con el **UNGUENTO INDIANO** que hace 36 años goza de la confianza del público.

El **JARABE INDIANO** fue premiado con Medalla de Oro y Diploma de primera clase en la feria Exposición celebrada en 1930 con motivo del Centenario del Libertador Simón Bolívar.

FARMACIA ROMA LTDA.

Ventas al por mayor

Medellín - Colombia

Carrera 53 - Números 45-135 y 45-137

Apartado aéreo: 1219 — Teléfonos: 167-71 - 148-63 - 254-33

GENERAL JOSE MARIA CORDOBA

“Murió —dice el general M. Vélez— envuelto en la bandera constitucional y republicana, y ese ejemplo de fortaleza ante la victoria imposible y de sacrificio por la república, que fue su fe política y que será la de toda la América, no será menos grande que su grito de victoria en Ayacucho”

Por el Dr. EMILIO ROBLEDO

La población antioqueña de Concepción, que hasta avanzado el siglo XIX hizo parte del Cantón de Rionegro, se enorgullece de haber sido la cuna de José María Córdoba, quien fue hijo de don Crisanto Fernández de Córdoba y doña Pascuala Muñoz. Nació el 8 de septiembre de 1799.

Rionegro a donde se trasladó la familia Córdoba, era en aquella época una ciudad que ejercía grandes atractivos por la cultura de sus habitantes, por las condiciones de confort que disfrutaban sus vecinos y por la amenidad de su clima. Cuando el Dictador del Corral, por razones de salud, se vio obligado a cambiar transitoriamente la sede de su gobierno de la ciudad de Antioquia, escogió aquella noble ciudad y allí se firmaron varias actas de independencia de Antioquia. Allí murió también aquel benemérito gobernante, precursor, con el doctor Félix Restrepo, de la libertad de los esclavos.

Siendo nuestro Córdoba de edad de 15 años, y hallándose Serviez levando tropas para ir a combatir al Cauca, Córdoba marchó con él y recibió el bautismo de fuego en el combate del río Palo, al lado de Liborio Mejía y de Cabal contra el español Vidaurrázaga, a quien vencieron el 5 de julio de 1815.

Del Cauca marchó con Serviez hacia Vélez, a enfrentarse a Calzada; pero el jefe no se atrevió a dar batalla por la inferioridad de sus fuerzas y su calidad de colecticias. Era la lucha muy desigual y nuestros hombres se hallaban perplejos ante la inminencia del año terrible y la desorganización de nuestras defensas. Fernández Madrid resuelve al fin dirigirse al sur, pero Serviez, Santander y otros se refugian en los Llanos, donde son perseguidos por Latorre hasta Pore.

Más tarde se reúnen con Páez y sus bárbaros llaneros, y durante largo tiempo se ven en la necesidad de tener que sufrir aquellos salvajes, que por robarlos asesinaron a Serviez, a Girardot, el padre del héroe

del Bárbula y a Valdés. Fue entonces cuando Santander, Gómez de Salazar, el Padre Blanco y otros, solicitaron de Páez su retiro y se fueron en busca del Libertador. A Córdoba no se le dio licencia, en atención a su juventud y a las muestras de atrevimiento que había manifestado, pero él se la tomó fugándose y fue atrapado, se le siguió consejo de guerra y se le condenó a muerte pero al fin se le perdonó. Más tarde logró pasarse a militar con el Libertador en cuyas filas alcanzó el grado de Capitán. En mayo de 1819 Bolívar traza el plan de la campaña de los Llanos en Mantecal junto con Santander. Córdoba tenía en ese entonces el grado de Sargento mayor y en aquella campaña le tocó ser el Jefe de estado mayor de la División Anzoátegui, compuesta de los batallones de infantería “Bravos de Páez”, “Barcelona” y “Rifles”, y los regimientos de caballería “Llano Arriba” y “Legión Británica”.

Es bien sabido que en el Pantano de Vargas fue decisiva la actuación de la división Anzoátegui en el triunfo y que Córdoba fue ascendido a Teniente Coronel después de la batalla de Boyacá; y el 13 de agosto Soublette le comunicó el ascenso dado por el Libertador para que viniera a Antioquia con el despacho de Comandante de las fuerzas que habían de operar contra los españoles en la provincia. A la sazón tenía 20 años y justamente por su corta edad fue mirado con desconfianza y aún despectivamente hasta que se vio obligado a dar muestras de su energía y rigidez para hacer obedecer sus órdenes. Organizó activamente las defensas y se preparó para ir a vencer en Chorros Blancos a Warleta y seguir dando y ganando combates a lo largo del Cauca y el Magdalena, en Majugal, Magangué, Mompós, Tenerife, para internarse luego en Bolívar y triunfar de los españoles en el nuevo sitio de Cartagena en términos que con justicia puede ser considerado como el verdadero libertador de aquellas regiones. En 1821 es ascendido a Coronel vivo y efectivo.

En 1822 se embarca para el Ecuador, donde lo esperaba la batalla de Pichincha en la cual su actuación fue tan admirable que el Libertador lo propuso al Congreso para el ascenso a General de Brigada: tenía 23 años. Luego es enviado a pacificar la provincia de Pasto y da la batalla de Yacuanquer con gran éxito. Después visita a Popayán, Bogotá, Rionegro y Medellín y en 1823 es nuevamente encargado de combatir en Pasto, donde vence al temido y astuto guerrillero Agualongo, para seguir luego al Perú donde iba a colmarse de gloria.

Con efecto, el nueve de diciembre de 1824, el ejército patriota al mando de Sucre y el español bajo las órdenes del virrey Laserna, se enfrentaron en el campo de Ayacucho, palabra de origen quechúa, que significa “Rincón de los muertos”. El combate iba a ser desigual, pues los españoles eran 9.310, en tanto que los patriotas, sólo contaban con 5.780. Córdoba se hallaba al frente de su división y dio aquella orden de atacar valiente y original: **“Soldados —dijo— en marcha! Armas a discreción! Paso de vencedores!”** Esta voz de mando se repitió por toda la división con encendido ardor bélico al son del bambuco entonado por el Voltigeros. El ímpetu fue arrollador y aquella fue la última gran batalla libertadora. Sucre, en el parte en que dio cuenta de la batalla, reconoce que la participación de Córdoba en el buen éxito de aquella, había sido decisiva y agrega: “He creído una justicia nombrarlo general de división”. Tenía el héroe 25 años. El Libertador no sólo confirmó el ascenso de Córdoba sino que ciñó su frente con la corona de oro que la ciudad de La Paz ofreció a los vencedores, trofeo que el héroe envió a Rionegro donde se conserva con esmero.

Informado Córdoba de que en Bogotá se le seguía un proceso por sucesos ocurridos en Popayán, donde se vio compelido a hacer uso de su autoridad a fin de no dejar relajar la disciplina, solicitó con instancia permiso del Libertador para trasladarse a la capital para someterse como simple ciudadano al imperio de la ley, dando con ello alto ejemplo de civismo.

En 1828 se hallaba en Bogotá y le tocó asistir a la nefanda noche del 25 de septiembre, en que se atentó contra la vida del Padre de la Patria. En aquella

ocasión fue uno de los más leales sostenedores de las prerrogativas del Libertador - Presidente.

En los primeros meses de 1829 le vemos combatiendo en el Sur a los rebeldes Obando y López que se habían alzado en armas en connivencia con los ecuatorianos; pero en esta ocasión su prestigio ante el Libertador empezó a declinar merced a las insidias del entonces coronel Tomás Cipriano Mosquera, que no podía tolerar que aquel general de división, que apenas frisaba con los 30 años, se le hubiera adelantado en su carrera de triunfos. Infortunadamente, el Libertador dio oídos a las bajas intrigas y postergó a Córdoba en beneficio de Mosquera, y aquél, de suyo orgulloso y colmado de gloria, hizo dejación de su cargo y se dirigió a Antioquia resuelto a enfrentarse a la Dictadura, no obstante haber sido uno de sus sostenedores.

No fueron parte a contenerlo en sus propósitos el haber encontrado renuentes para apoyarlo a las autoridades civiles y eclesiásticas y a sus propios amigos, quienes le hicieron saber cuán impopular era un alzamiento contra el gobierno legítimo en aquellas circunstancias.

El Libertador mismo hizo cuanto le fue posible por disuadir de la disidencia a aquél a quien según es fama llamaba su **Efestión**, recordando al noble amigo de Alejandro. Todo fue en vano. Sólo cuando se convenció que no era posible hacer cambiar de parecer al tozudo mancebo, dio orden de que en Bogotá se tomaran todas las medidas del caso para no dejar prosperar aquella revolución en el país. Fue entonces cuando se comisionó al general Daniel Florencio O’Leary para que con una columna de 900 veteranos viniese a poner orden en Antioquia. Este militar penetró por el puerto de Nare el 5 de octubre y desde allí despachó un piquete de hombres a asegurar la entrada a la provincia por el paso de Balseadero y al propio tiempo envió al coronel Manuel Montoya, coterráneo y amigo de Córdoba, a fin de tratar de disuadirlo de su tenaz empeño. Tras varias repulsas, al fin logró que el héroe le recibiera en El Peñol el día 15 de octubre. Inútiles fueron los amistosos razonamientos y los ofrecimientos que en nombre del gobierno le hizo Montoya, quien al fin terminó diciéndole: “Ge-

neral: es imposible vencer en esta ocasión". A lo cual Córdoba le respondió: "Si es imposible triunfar, no es imposible morir".

El 17 de octubre se enfrentaron Córdoba y O'Leary en la aldea de El Santuario. La lucha fue desigual y terrible. Los compañeros del héroe iban siendo segados como espigas y al fin el propio Córdoba, herido y exánime se dirigió a una casucha con algunos de sus amigos y se tendió sobre un le-

cho donde se hallaba moribundo también su fiel ayudante el capitán Francisco Giraldo. O'Leary dio orden a los comandantes Castelli y Hand (Ruperto) para tomar aquella casa a sangre y fuego y no dar cuartel a sus moradores. La orden fue obedecida y Ruperto Hand acercándose al lecho donde yacían los moribundos, preguntó por Córdoba. Este se incorporó y dijo: "Qué me quieres?" La respuesta del cobarde asesino fueron tres sablazos sobre el héroe desfallecido, el cual no volvió a levantarse.

Tal fue el fin trágico de aquel hijo de la guerra, pues en ella había alcanzado no sólo la plenitud de los triunfos marciales sino que habiendo salido casi niño de la casa paterna y naturalmente sin conocimientos distintos de los elementales, se formó en medio de los azares de la revolución y llegó a ilustrarse en varias disciplinas y a adquirir un civismo digno de José Félix de Restrepo, como cuando dijo que: "Por eminentes que sean los servicios que uno haya prestado a su patria, jamás lo facultan para cometer

la más pequeña falta para con la sociedad".

Sin duda, su juventud e impetuosa lo precipitaron en más de una ocasión; pero después de todo, "murió, dice el general M. Vélez, envuelto en la bandera constitucional y republicana, y ese ejemplo de fortaleza ante la victoria imposible y de sacrificio por la república que fue su fe política y que será la de toda la América, no será menos grande que su grito de victoria en Ayacucho".

Emilio Robledo.

MIEMBROS DE LA COLONIA SANTUARIANA EN MANIZALES



De izquierda a derecha: Reverenda Madre Luisa de Lourdes, Superiora del Hospital Infantil; Reverendo Padre Norberto M. Ramírez, S. J., del Colegio de San Luis Gonzaga; Reverenda Hermana San Juan Nepomuceno, del Hospital Municipal; señor don Jesús Zuluaga G. Agente del Banco de la República.

"EL SANTUARIANO"

DESEA A TODOS SUS AMIGOS Y
COLABORADORES UNAS FELICES
PASCUAS Y UN PROSPERO AÑO

1957 - 1958

HERMOSO RASGO DE UN SANTUARIANO

Bogotá, 10 de Dic. de 1956.
R. P. Crimaldos
E. S. M.

Reverendo Padre:

No obstante no tener el gusto de conocerle, le dirijo esta carta, movido por el deseo de obtener de S. R. una declaración relacionada con un suceso en que intervino un hermano mío y que le trató mucho cuando S. R. estuvo de Párroco de La Dorada. Se trata de Carlos Vicente Gómez, quien me refirió que en esa época hubo en La Dorada un motín contra S. R. y que intentaron atacarle en la casa cural; S. R. como medida de prudencia tomó el Santísimo en las Divinas Hostias y se marchó a Dorada Vieja, frente a Puerto Liévano, con el fin de pasar el río y buscar garantías para su persona y para el Santísimo.

Mi hermano que contó con gran emoción cristiana que le había dado alojamiento a S. R. en su casa, y que al conocer que ella se convertía en tabernáculo por la presencia de su Divina Majestad, lleno de unción estuvo en guardia toda la noche, para preservar tanto al Santísimo como a su persona de cualquier ataque alevoso.

Mi familia, toda muy cristiana, quiere obtener de S. R. una declaración escrita sobre este episodio, pues ella se sentiría honrada en exceso si uno de sus miembros hubiera sido designado por la Divina Justicia para ser guardia, en horas de angustia, de cuanto más sagrado tenemos en nuestra religión. La santa muerte de mi hermano, ocurrida hace algunos años en El Santuario, posiblemente se deba a el fervor con el cual veló por el Santísimo en la noche de marras.

En espera de su grata respuesta, me suscribo como su atento servidor y amigo,

(Fdo.):

Camilo Alberto Gómez R.

Alvarado, Dic. 17 de 1956.
Señor don
Camilo Alberto Gómez
Bogotá.

Estimado señor:

Recibí su amable del diez de los corrientes y a ella me refiero:

Efectivamente, hace aproximadamente veinte años, estando yo de Párroco de La Dorada hubo un atentado comunista del cual resultaron varios muertos y heridos. Los comunistas



Camilo Alberto Gómez R.

se apoderaron del Ferrocarril, del polvorín del gobierno, pusieron preso al alcalde, y a la policía, y me amenazaron con la destrucción de la capilla, etc. Tuve necesidad de huir.

Llevé a Nuestro Amo en el tabernáculo en un automóvil de mi propiedad. Los revoltosos intentaron detenerme colocando tablas con puntillas, pero pudimos esquivarlas dando un rodeo. Fui en el carro hasta enfrente de Puerto Liévano y dejando el tabernáculo acompañado de mi madre y de dos pequeños sobrinos, colocado sobre un enorme tronco, volví a La Dorada a confesar los heridos. Cumplido este deber volví al lugar donde había dejado al Señor, y allí entre la selva virgen pasamos la noche.

Al día siguiente habiendo llegado a Puerto Liévano la noticia, su hermano que tenía allí un cargo, se apresuró a mandar por mí, y entre tanto arregló una pieza que él mismo engalanó con flores y lamparitas para recibir a Nuestro Señor. Cruzamos el río y llegamos a la casa de su hermano don Carlos Vicente Gómez, quien nos atendió con verdadera caridad, mostrándose noble y generoso, proporcionándonos todo lo que en aquellos momentos de angustia necesitábamos. Dios lo tenga en los cielos gozando del fruto de sus buenas obras por haber atendido a un sacerdote que portaba el Santísimo y que se encontraba en una situación verdaderamente difícil.

Su hermano, fue el ángel providencial que Dios me tenía preparado. Allí dormimos una o dos noches, o mejor que dor-

mir, hicimos guardia al Santísimo, rezando. Mientras nosotros rezábamos, en la casa vecina, en el patio había varios presos amarrados, por no haber cárcel, que renegaban y maldecían su suerte. De modo que junto a las oraciones resonaban las blasfemias.

Por fin, supimos que el gobierno había restablecido la paz en La Dorada, y su honorable y católico hermano me consiguió la lancha para regresar a La Dorada, a donde mecidos

por el oleaje llegamos, para colocar nuevamente a Nuestro Amo en su capilla.

Aprovecho la oportunidad para felicitar a su distinguida familia por ser católicos y porque saben demostrar su religión con obras, en el momento oportuno.

Que Dios los bendiga. Affmo. in to.

(Fdo.):

Helé Angélico Grimaldos S.
Presbítero.

NOTAS SOCIALES Y PERSONALES

Después de una breve permanencia entre nosotros, regresó a Bogotá, nuestro dilecto y generoso amigo, doctor Alfonso Pineda S., uno de los grandes benefactores del Colegio de San Luis, cuyas bodas de oro venimos celebrando con inusitado entusiasmo.

—Nos visitó el distinguido amigo, Pbro. don Ramón Arcila R., actual Cura Párroco del Sagrado Corazón, en Medellín.

—Nos visitaron provedentes de Medellín, don Carlos Julio Giraldo, su señora doña Anita Yepes de G. y sus niños; las señoritas Lola y Bertha Gómez S., doña Miryam Zuluaga de G. y las señoritas Ligia, Helda y Ofelia Zuluaga Z.

—A radicarse en Cali siguió don Emilio Ramírez Botero.

—Regresó a la ciudad de Neiva, en donde tiene el asiento de sus negocios, nuestro apreciado amigo y coterráneo, don Carlos Botero Aristizábal.

—Desde hace varios días se encuentran entre nosotros, procedentes de Cali, el culto caballero y noble amigo nuestro, don Roberto Aristizábal L., su gentil y distinguida esposa doña Sonia Lago y su niño Adolfo León. Al saludarles con especial cariño, nos es muy placentero desearles una feliz y larga estadía en esta ciudad.

Nacimientos

El hogar de nuestro apreciado amigo y coterráneo, doctor Humberto Zuluaga Z. y doña Mary Gutiérrez de Z., en Medellín, ha sido alegrado con el nacimiento del primogénito, quien fue bautizado con los nombres de Oscar Humberto. Felicitamos cordialmente a los esposos Zuluaga - Gutiérrez y hacemos votos por la salud completa y buena ventura de su primogénito.

Don Henry Gallón Domínguez

Desde la inauguración de la Caja Agraria en esta ciudad, se encuentra al frente de la gerencia este culto caballero.

Henry se ha conquistado la simpatía de la sociedad santuariana. Nacido en la legendaria ciudad de San Gil, por sus capacidades, por su consagración, es uno de los más eficientes servidores de la Caja Agraria en el país.

“El Santuariano”, saluda con cariño a Henry y le desea una grata y larga estadía entre nosotros.

Don Flaminio Guzmán

Este distinguido caballero es el Secretario de la Caja Agraria. También, como Henry, se ha hecho al aprecio de la sociedad santuariana. Reciba nuestro saludo cordial.

Don Samuel Gómez S.

Este apreciado amigo nuestro ha venido actuando, de manera correcta y acertada en su calidad de evaluador en la dependencia de la Caja Agraria de esta ciudad. “El Santuariano”, saluda atentamente a don Samuel.

Doctor Carlos Burgos

Desde hace ya varios meses que este joven y distinguido profesional está al frente del Centro de Salud de esta ciudad. El doctor Burgos contrajo matrimonio desde principios de este año, con la lucentísima dama medellinense doña Olga Euse.

“El Santuariano” se complace en saludar atentamente, tanto al doctor Burgos, como a su distinguida señora.

CORONACION DE NUESTRA SEÑORA DE CHIQUINQUIRA

Por el R. P. Policarpo M. Gómez

Entre los grandes favores que nos ha concedido la Santísima Virgen María, contemos éste: Habernos concedido la gracia de asistir al Congreso Mariano Nacional, celebrado en Bogotá en 1919. Nos tocó entonces presenciar la solemne coronación de Nuestra Señora del Rosario de Chiquinquirá el nueve de julio del año dicho. Habían transcurrido ya más de tres siglos de veneración profunda a la Rosa del Cielo desde el día de su renovación milagrosa, más de tres siglos de gracias sin cuento concedidas por la Madre de Dios a sus devotos. Estas circunstancias movieron a los religiosos Dominicanos a solicitar de la Santa Sede licencia canónica para coronar a Nuestra Señora de Chiquinquirá, Reina de Colombia. Recomendada la documentación por Monseñor Maldonado, Obispo de Tunja, fue concedida la gracia solicitada el 9 de enero de 1910. Su Santidad Pío X, de grata memoria y gran devoto de María, accedió con entusiasmo, vistos y estudiados concienzudamente los títulos enviados por los Padres Dominicanos.

Los fervorosos Padres, hijos de Santo Domingo, comenzaron inmediatamente a acopiar fondos para la reparación del Santuario y demás gastos necesarios para la digna coronación de la augusta Madre, recorriendo para ello gran parte de los Departamentos de la República.

Por disposición de la Santa Sede, Monseñor Maldonado, como Obispo de la Diócesis donde mora el Santuario de la Virgen de Chiquinquirá, debía fijar la fecha de la coronación y realizar ésta el día señalado.

Monseñor, el Obispo de Tunja, muy acertadamente escogió para la coronación los días del Congreso Mariano para que la Reina de Colombia lo presidiera, y fijó el día 9 de julio para la solemnidad, y esta solemnidad de la coronación constituiría el número especial y principal entre los del programa para la celebración del primer Congreso Mariano Nacional.

Con un año de anticipación expidió el decreto de traslación de la sacrosanta imagen de Chiquinquirá a la Capital de la República. En la ciudad de Chiquinquirá hubo una tremenda oposición a la traslación de la imagen de la Virgen Milagrosa a Bogotá. La oposición no era justa, pues se trataba solamente de rendir grandes homenajes a Nuestra Señora en la Capital y no de una completa separación de la Virgen; era para volverla a su Santuario. Hubo en-

tre dicho en Chiquinquirá y habiéndose arrepentido los opositores, reinó nuevamente la tranquilidad.

El 28 de junio, en las primeras horas de la mañana apareció Nuestra Señora de Chiquinquirá en el atrio del templo de su nombre. Escuelas, colegios, comunidades... miles de personas... un piquete de caballería iban y venían llenando la plaza y rodeando a la gran Señora de Colombia. Las campanas tocaban de modo lúgubre y del mismo modo las bandas de música; así, en señal de pesar, porque se ausentaba el consuelo de los afligidos. Las damas chiquinquireñas cargaban la sacrosanta imagen para honor suyo, de ellas.

En este primer día llegaron a Simijaca donde fue recibida la Virgen con el mayor júbilo de los feligreses. Monseñor Leonidas Medina pronunció el discurso de bienvenida. El entusiasmo y la alegría de este día y de los siguientes, manifestado por los pueblos visitados

por la Virgen, no era para describir.

Todos exclamaban: "Jamás habíamos contemplado tanta gloria ni tan bellos homenajes a nuestra Reina". En Simijaca, los sacerdotes y caballeros pasaron toda la noche a los pies de la Madre, velándola con lágrimas de fervor y alegría. Lo que pasaba en los primeros pueblos era un grande estímulo para que los siguientes crecieran en entusiasmo.

Todos corrían a porfía para alcanzar la dicha de llevar en hombros a Nuestra Señora. Lluvias de flores, cantos, música, vivas, tal era lo ordinario durante las diez jornadas desde Chiquinquirá a Bogotá.

El día siete de julio llegamos a Chapinero en las horas de la tarde.

Tenemos idea, de que al llegar a Chapinero, el señor Presidente de la República, Excelentísimo Sr. Marco Fidel Suárez, tuvo la gran dicha de cargar a Nuestra Señora, largo ra-

to. (Parece imposible que este dato tan interesante se nos hubiera olvidado; pero es claramente verosímil).

El día 8 de julio entraría triunfalmente Nuestra Señora a Bogotá.

El señor Presidente de la República, los Ministros, la Corte Suprema, el Congreso, el Ejército, todas las autoridades civiles y militares; los prelados colombianos, los sacerdotes, la educación pública, las comunidades religiosas, la ciudadanía bogotana y todos los católicos que habían llegado de todos los Departamentos de la República a la Capital, todos, se aprestaban colmados de celestial contento para salir a recibir a Nuestra Señora de Chiquinquirá.

Algunas horas antes de la entrada triunfal, el Primado de Colombia, Excmo. Sr. Dr. Bernardo Herrera Restrepo (que de Dios goce) subía al púlpito de la Basílica de Bogotá para anunciarnos la pronta llegada de la Virgen de Colombia, entre otras cosas, decía: "Hemos, finalmente, en este día gloriosísimo; María viene rodeada de numerosos sacerdotes y fieles que la aclaman con piadoso júbilo; viene prodigando gracias y favores.

"Actualmente va a salir del templo de Chapinero, levantado en su honor por el celo, la devoción y constancia de un prelado cuya memoria nos es cara por mil títulos. (Aludía al Excmo. Señor Arbeláez que levantó y consagró aquel templo a Nuestra Señora de Lourdes).

Dentro de pocos momentos el alegre sonido de las campanas y las aclamaciones de la multitud anunciarán la llegada de nuestra Madre —la Virgen de Chiquinquirá— a la Capital de la República. ¡Oh! cuántas lágrimas enjugará la Madre del Amor Hermoso y de la Santa Esperanza en estos días de bendición! ¡A cuántos corazones atribulados devolverá la paz y la tranquilidad! ¡Viene María a recibir la corona triunfal que la Iglesia Santa le ofrece en reconocimiento de la soberanía que posee como Madre de Dios, Reina de la creación y Abogada nuestra.

Con la imponente ceremonia de la coronación principiará el Congreso Mariano Nacional, convocado por voto unánime de los Obispos de Colombia, reunidos en conferencia hace tres años. Hoy el Episcopado colombiano se agrupa en torno de María, ya para testificar solemnemente la especial y acendra-



da devoción que la República profesa a Nuestra Señora, ya para demostrar que la Virgen Inmaculada cumple lo que está escrito sobre los muros de esta Basílica, es decir, que bajo la tutela de tan amorosa y solícita Madre la ciudad de Bogotá y la Patria colombiana habían de prosperar siempre.

Además, bajo el amparo de Nuestra Señora, los preladados se ocuparán en lo que atañe a la felicidad temporal y eterna de los fieles. Viva, pues, María Inmaculada en los corazones de los fieles de Colombia!

Que Ella anime y sostenga a los buenos, y haga sentir a los que se han alejado de la religión, la dulzura del arrepentimiento, a fin de que vuelvan a gustar las delicias que entraña la vida sin pecado. Que Ella extinga los odios y las malas pasiones, para que los ciudadanos de esta querida república, unidos por el amor a Dios y a la Patria, vivan como dignos hijos de Dios y de Colombia".

Y, seguidamente, marchamos hacia Chapinero. Quién podrá describir el alborozo singular de aquel día radiante? Sería imposible decir en este lugar todos los detalles. Tan sólo estamos narrando de modo global para que se guarde en la mente siquiera la idea del conjunto. Todo era mariano en tan solemne día: música mariana, cantos marianos, conversaciones marianas, lágrimas marianas.

Hemos llegado a la gran plaza de la Catedral. En el atrio había un solio preparado para María. Más de cincuenta mil personas había reunidas. No cabías más. Al son del Himno Mariano fue colocada Nuestra Señora en su solio. Los preladados entonaron una salve y más de mil voces cantaban en el coro.

Era el día 8 de julio. Hubo velación toda la noche.

Amaneció el 9 y la mañana se presentó lluviosa. Poco a poco desaparecieron los nubarrones. A las 8 a.m. empezaba a llenarse la plaza... y fueron apareciendo las corporaciones de todo género. A las 9, la plaza estaba saturada de gentes. Salieron los preladados y sacerdotes de la Basílica... principio la Pontifical.

Durante la Misa, en el momento señalado, Monseñor Vicente Soler y Royo, Obispo de Citarizo y Vicario Apóstolico de la Goajira, se quitó los ornamentos, pidió la bendición al Primado y en seguida se arrodilló a los pies de la Virgen y le dijo: "Yo, el último de los preladados colombianos e ínfimo

siervo de la Santísima Virgen, postrado ante el Dios tres veces santo, pido humilde y respetuosamente a los Arzobispos y Obispos aquí congregados, que así como la República fue consagrada al Sacratísimo Corazón de Jesús, de la misma manera se consagre solemne y públicamente, por voto nacional, a la Santísima Virgen de Chiquinquirá, Patrona de Colombia".

Terminada la Misa, Monseñor Maldonado, con voz vibrante y conmovida, al colocar las coronas en las cabezas del Niño y de la Madre, dijo: "Así como hoy os coronamos en la tierra, así merezcamos ser coronados en el cielo". Y se siguieron las aclamaciones a la Virgen de Chiquinquirá, soberana y Reina de Colombia. Tocaban las campanas de todas las iglesias... cánticos... salvas... vivas... el ejército rinde las armas... danzan los seises... todo esto se siguió a la solemne coronación. Cualquiera cosa que se diga resulta sólo un pálido reflejo de lo que presenciaron los ángeles y los hombres en Bogotá el día 9 de julio de 1919. Nueve días permaneció la Virgen en la Catedral Primada.

Cada uno de los nueve días fue celebrado con especial pompa y solemnidad por las Comu-

nidades Religiosas de Bogotá, siguiendo el turno que para tal se había establecido.

Entre las grandes apoteosis que el Señor nos ha concedido presenciar, esta es una, la más grata a nuestro corazón, por tratarse de nuestra Reina en la Patria colombiana.

Todos los hijos de Colombia se concertaron para honrar a la Reina y Soberana, cada uno con el mayor fervor de su alma agradecida, sirviéndose de estímulo los unos a los otros con extraordinaria reciprocidad porque estos homenajes fueron universales y se extendieron a todos los departamentos y a todas las diócesis y repercutieron en todos los rincones de la Patria amada.

Por aquellos días, la prensa, las instituciones todas, los sermones y los discursos, todo fue consagrado a María.

El 18 de julio resultó ser la más grande y ejemplar explosión de amor a la Virgen de Chiquinquirá mientras se hacía el traslado de Ella desde la Catedral a la Iglesia de Santo Domingo, conducida en hombros por los Padres Dominicos y otros sacerdotes. Se repitieron las lluvias de flores y todo el entusiasmo de los días anteriores, pero de modo creciente.

En la última iglesia dicha, permaneció tres días recibiendo nuevos homenajes con Misa Pontifical los dos primeros días, y el tercero, con la primera Misa solemne de un sacerdote dominicano.

El 21 del mes dicho, salía de Bogotá para su Santuario, la Rosa del cielo.

Si fuéramos a describir lo ocurrido en el viaje de regreso, tendríamos que decir algo mejor que lo referido cuando la Virgen era conducida a Bogotá.

El día 14 de agosto era recibida nuevamente por los fervorosos hijos de Chiquinquirá donde está su trono, el real trono de la Reina de Colombia desde donde bendice, no sólo a los hijos de la ciudad de Chiquinquirá, sino a todos los hijos de Colombia, y donde la guardan con exquisita delicadeza los RR. Padres Dominicanos, conforme al juramento que prestaron en Bogotá el día de la coronación ante todos los preladados colombianos y ante la muchedumbre jubilosa.

Policarpo M. Gómez.

Ayudar económicamente al Colegio de San Luis Gonzaga, es retribuir, en parte, el valiosísimo tesoro del saber, que ampliamente nos regaló.



Esta gráfica recoge las imágenes de los alumnos del Colegio de San Luis Gonzaga en el año de 1921.

DIJIMOS...

Necesidad de Mirar Hacia las Provincias

Por el Dr.

LUIS ALFONSO RAMIREZ GOMEZ



La provincia es, sociológicamente hablando, un hecho más espontáneo, vital y permanente que la ciudad, ya que ésta suele crecer por yuxtaposición. De aquí que mientras la ciudad absorbe, traga, crea el hecho del torbellino, la provincia conserva y devuelve, fija en el hombre un objetivo permanente y le asigna un perfil. Podríamos comprobar que, a pesar de la rutina y del estancamiento, la provincia retiene un remanente de bondad y de aptitud creadora, mientras que la ciudad, al destruir la solidaridad entre sus habitantes, desorienta y desintegra, engendra la neurastenia colectiva y agrava la atroz lucha de clases.

No hay necesidad de comprobar estos elementales enunciados. Son tan evidentes que caen dentro de la órbita de quien haya asimilado los dos ambientes. Esa especie de seguridad del provinciano, a pesar de sus deficiencias, contrasta elocuentemente con esa sensación de inestabilidad y nerviosismo del individuo citadino. Y ello bastaría.

De lo anterior se deduce que una obra de gobierno debe ser fundamentalmente orientada a reforzar los valores permanentes de la provincia, es decir, sus posibilidades de desarrollo y perfeccionamiento. Todo cuanto en este sentido haga, redundará en provecho inmediato de los conglomerados y fijará en éstos determinados rumbos obligatorios para la generación actuante. Si, por ejemplo, a la provincia se lleva higiene, alcantarillado, suficiente energía eléctrica, noción del aseo y de la estética, y sobre todo, educación integral, tal provincia devolverá con creces, dentro de pocos años, esa siembra, y convertirá en cosechas de prosperidad lo recibido de manos del Estado. Y esa generación que se levante, más serena, más sana, más estética, más culta, más digna, estará más capaci-

tada para amar a la Patria en lo efectivo del amor, para engrandecerla sin tacañerías, para obsequiarla con hijos más y más representativos. Una provincia olvidada, librada al solo discurrir de la rutina del ambiente y de la infatigable afluencia del paisaje y de lo físico, no puede ofrecerle a Colombia sino problemas: sanitarios, de ignorancia, de vicio endémico, de lastre humano y crucigrama social.

Por eso la redención debe comenzar por la provincia, por la remota aldea que se arrebaña al pie de la capilla, por el burgo lejano donde el reloj, si existe, apenas sirve para contar las horas de la inútil espera. Las ciudades, al fin y al cabo, con la polarización de los capitales privados y el desarrollo de las industrias, tienen lo suficiente para resolver sus problemas, puesto que el mismo progreso alcanzado va creando nuevas necesidades de ampliación que son fácilmente evaluadas por el interés individual o asociado. La provincia no. La provincia necesita vías de comunicación que desahoguen los productos, librando a los cultivadores de la voracidad acaparadora de los caciques; escuelas abundantes, colegios y liceos, en los que la niñez y la juventud puedan educarse sin necesidad de separarse de los progenitores ni de ir a mendigar a las puertas de universidades madrastras; alcantarillado, plazas de ferias y de mercados, suficientemente amplias y capaces; campos de deporte, bibliotecas que fomenten la irrigación de las ideas; parques que apacienten la vista; luz eléctrica suficiente para hacer ver que hemos salido de la colonia; establecimientos de crédito para el campesino; granjas de experimentación para salir de la rutina; imprenta para agitar las necesidades del pueblo y sus posibles soluciones; en fin, todo aquello que el Estado moderno

está obligado a conceder a sus integrantes en procura de una vida más próspera y feliz.

Planteado así el hecho, sabiendo cómo son las provincias nuestras y sus necesidades de todo orden; conociendo las nuevas y buenas intenciones del actual gobierno, nos aventuramos a repasar tesis relativamente frescas, juzgadas por unos como un sarampión de provincianismo romántico, pero intuitivas y apreciadas por todos los "puebloños" como haz de fórmulas salvadoras y prácticas. Vale más un bulldozer en un pueblo, una sucursal de la Caja Agraria, diez becas en un liceo, un puesto de salud, alfabetización campesina, todo eso, en orden a la estabilidad del régimen y a la fe del pueblo en él, que las viejas camarillas de politiqueros resabiados y explotadores, que no se acordaban de la masa sino para explotarla en sus cosechas y en el crédito, en sus pasiones y en sus vicios.

Por eso la provincia espera y confía en que el gobierno central estudie lo que ocurre en la provincia; que hay un retraso de veinte años para devolverles a los municipios lo que por lógica les corresponde; que Medellín, la capital del departamento descentralista de Colombia, es, por paradoja de la vida, una ciudad monstruosa, es decir, cabezona, arbitraria, absorbente, y que todo se lo traga en beneficio de las castas y de las asociaciones egoístamente productoras y poco o nada devuelve al hombre en sí, independientemente considerado de las listas de obreros que en las fábricas llevan como constancia de la esclavitud moderna.

Que para que un ciudano de cualquier municipio del departamento tenga la noción de lo que es un estadio, o un hospital bien dotado, o un bachillerato efectivo, o un puesto de salud, o un parque y una ave-

nida, tenga que venir a Medellín, a posar de parroquiano, de mirón, de curioso, es una irritante desigualdad que pugna con la justicia distributiva. La provincia da a la patria, a la industria, a las letras, a las profesiones, los más destacados valores. Pero nada recibe a cambio de ello. Bastaría saber que esa multitud de obreros que se esclavizan en las fábricas, se llenan de anemia pero exhiben overoles marcados, es de la provincia. Los estudiantes que descuellan en las universidades y facultades, son de la provincia casi siempre; los artistas, escritores y demás creadores de belleza, de la provincia salieron. Todo, en el fondo, nos viene, por aluvión y por cauces indestructibles, de la provincia olvidada, que sólo parece tener entrañas y paciencia. Entrañas para producir y paciencia para esperar.

Esperemos que después de tantos años de discursos sonoros e insinceros, a la provincia llegue la mano justa del Estado. Para que pueda ser madre y no madrastra; para que podamos hablar de descentralización con justicia; para que el progreso no se abombe en el vientre de la ciudad trituradora y egoísta, sino que circule por todo el venaje del departamento.

Esperemos y esperemos con fe.

Luis Alfonso Ramírez Gómez.



Don Arsenio Zuluaga S.,
Presidente de la S. M. P.

Salve, opíparo Sancocho, reverendo plato vitaminoso a cuya sola presencia se ponen firmes y presentan armas todos los jugos digestivos. Cuando pasas orgulloso por la economía nacional con tu nutrido cortejo de protidos, lípidos, glucidos y vitaminas, todos los platos foráneos de nombre raro se tienen que hincar de rodillas, genuflexos, pues eres el rey nutricio que sostienes la fortaleza anatómica de esta sufrida y altiva raza colombiana. Tu nombre, sonoro y montañero, amable y lleno de reminiscencias, como las notas de los bambucos campechanos que se desgranán en las fondas olorosas a anís y a tus esencias, cuando un mozo fuerte por tu gracia nutritiva, rasga alegre o nostálgico su tiple amigo, añorando querencias o suplicando amores, en medio de una noche burbujeante de estrellas y manchada con sangre de sietecueros. Es tu nombre tan grato que a deletrearlo aprende nuestro campesino desde niño, con la misma fruición de la palabra madre y el mismo encanto del vocablo patria. Porque eres savia fecunda de nuestras fecundas madres y coloso guardián de la integridad patria. Sin tu ayuda, los gloriosos desarrapados de nuestro padre Don Simón no habrían tenido fuerzas para romper las cadenas y la emancipación americana no habría pasado de las afiebradas mentes soñadoras de nuestros héroes patrios. Estoy seguro de que desde entonces eres el predilecto de nuestros soldados y a ti acudían para reponerse del aterrador desgaste físico después de una batalla. Formaste, pues, parte esencial de la gesta libertadora y es imperdonable que una efigie tuya no sea puesta sobre pedestales en las plazas y los parques, en vez de tanto monigote de tanto sordo personaje a quienes la patria no debe nada.

Majestuosa es tu contextura y de olor a tónico nacional tus componentes. Ya te presentes en morena totuma o en pla-

Su Majestad El Sancocho

Escribió: PROTEO

ción, básica y tonificante te corresponde.

Sigue, manjar predilecto de machos, alimentando a nuestros bravos obreros y campesinos y no importa que los apátridas burgueses te desalojen de sus mesas en donde no se sienta la patria y te cambien por conservas enlatadas, ricas tan sólo en cadáveres de vitaminas. Sigue sosteniendo a quienes te corresponde, a los forjadores de la grandeza nacional, campesinos, obreros y soldados.

Salve, opíparo Sancocho, y que caigan mil gobiernos y reviente el mundo, mientras en mi humilde mesa te devoro, al tiempo que te coronó como Rey de los platos nacionales.

PROTEO.

FLASH DE NAVIDAD

Por el Dr. JAIME BERNAL MORENO

RENDEZ - VOUS CON LA FELICIDAD

El novedoso tema de la sal del amor, eterno e inmutable como su creador, resuelve en cada instante y en la misma forma, el problema cotidiano de la juventud del alma y la nobleza del cuerpo. Ya decía el ritmo delicado de la inolvidable canción: "Cuando se ama, se tiene siempre veinte años".

De este año que se aleja en forma irreversible y para siempre, sólo queda la claridad lisonjera que irradia de las luciérnagas del espíritu, al vencer y licuar las aguas de la contradicción, la densa bruma de la falta de decoro en nuestros actos y su modesto bagaje de virtudes.

Señor: que mis ojos miren siempre con aires de dignidad y nobleza. Que tenga mi vista fulgidez en su brillo, como si retratara los cielos, las constelaciones y el río de oro de la Vía Láctea. Como si copiara el azul del firmamento y el añil de los mares y los océanos.

Que reflejen el raro encanto señorial e inconfundible, de

haber visto la profundidad de los males y haber brillado para el cielo del bien. Que mi mirada aquilina, para otear el espacio, sea límpida y que cualquiera que escrute y a cualquiera que mire, encuentre sólo devoción, comunión íntima con el vínculo humano, solemnidad y rectitud en su acción escrutadora.

Que mis oídos oigan siempre la verdad. Que estén ampliamente abiertos y claryentes para los ejercicios espirituales de la vida armoniosa de la verdad. Que sean sordos —muy sordos— cuando se trate de lastimar, herir u ofender, con tremendos interrogantes de conciencia. Que el oír sea un joyel de canciones. Que el escuchar sea un relicario de delicados secretos y un salterio de emocionados recuerdos.

Que mi garganta tenga la alegría cantarina y el gorjeo de un festival versallesco y nunca la amargura de las aguas negras de la maledicencia y el rencor.

Que mis labios y mi lengua en su acento cotidiano pronuncien solo mensajes de fe y esperanza: que modulen mensajes de aliento vitales, canciones de esperanza. y. caridad. Que prefieran la virtud del silencio a la acritud insidiosa de las almas mal dotadas. Limpia mis labios Señor, sino son bien empleados, con un carbón encendido, como lo hiciste con el profeta Isaías. Así purificarás mi lengua y mi aliento.

Que mis labios rojos, pulposos, calcinantes, sean instrumentos de seducción por las veredas del buen decir, de la oración cotidiana, escala divina del honor y fruición íntima en el deber cumplido. No sean frutos en el racimo de uvas de la ira.

Que mi respiración tenga la amplitud y serenidad que da el triunfo difícil y la noble sensación que nace de toda acción generosa, de un acto heroico o un motivo oportuno y simpático.

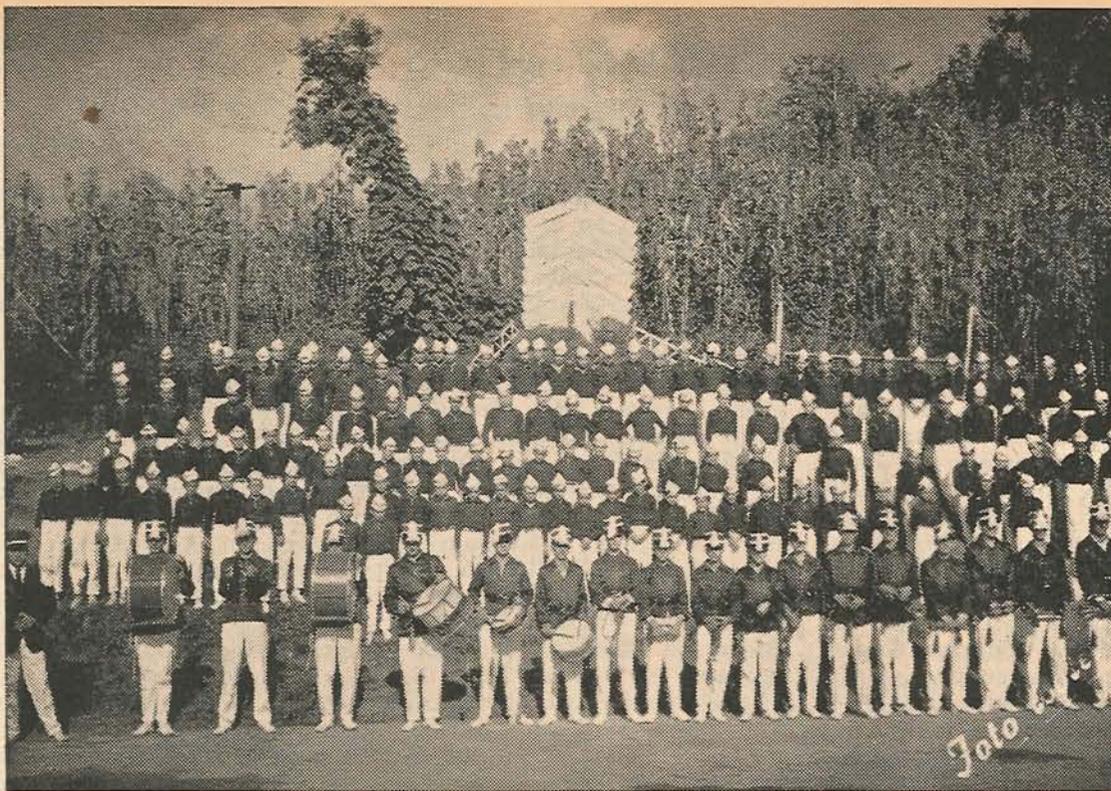
Que en la intimidad de la selección de mi espíritu, no se extinga jamás la lumbre de la poterna, ni falte cada día la protección del guardián de la heredad.

Que mis pasos por la ruta de los años, sean como los del almendro florido: si un duro golpe recibe, suelta una lluvia de flores. O como la resina del árbol milenario, que embalsama de esencias y aromas la mano de aquél que quiso cortarlo.

Que mi alma, mi corazón y mi espíritu, vivan en perenne fiesta de alegría, por su recta manera de ser y obrar, como una inolvidable versión de los verdes años. Y que suene en ellos, con acento argentino las alegres campanas de NOEL, PASCUA Y AÑO NUEVO.

Señor: a la noche oscura sigue con fatalidad el alba; al crudo invierno sucede la primavera. Danos en el año que se acerca luz en abundancia, un hermoso amanecer y una brillante primavera.

SURSUM CORDAE y ALELUYAS.



La foto capta a los alumnos del Colegio de San Luis y a su magnífica banda de guerra.
Año de 1957.

★



Banda de guerra del Colegio de San Luis Gonzaga - 1957.

De los más de ciento cincuenta sacerdotes que ha dado El Santuario, viven en la actualidad, los siguientes:

Monseñor José Ignacio Bote-ro, Prelado Doméstico de Su Santidad, cura párroco de El Santuario, desde hace más de cuarenta años; Pbro. D. Policarpo María Gómez, sabio y santo sacerdote, reside en Granada, en donde actuó como cura durante más de treinta años; Pbro. D. Eduardo Zuluaga R., ex-cura de Yolombó, reside en Medellín; Pbro. D. Agustín Gómez G., ejerce en Belén (Medellín); Pbro. D. Ramón Arcila Ramírez, actual cura de la parroquia del Sagrado Corazón, de Medellín; Pbro. Dr. Ramón Lubín Gómez G., ejerce en Medellín; Pbro. D. Jesús Antonio Gómez G., actual Capellán de las Carmelitas de El Poblado; Pbro. D. Damián Ramírez Gómez, Rector del Instituto "Salazar y Herrera" de La América (Medellín); Pbro. D. Godofredo Gómez S., actual cura de la parroquia de El Calvario, de Medellín; Pbro. D. Marcos Gómez, Vicario Cooperador en la parroquia de El Santuario; Pbro. D. Rodolfo Gómez R., Rector del Colegio

Sacerdotes Santuarianos

de San Luis y Administrador de la iglesia de San Judas, de El Santuario; Pbro. D. Luis Gómez G., Vicario Cooperador en El Santuario; Pbro. D. Lubín Gómez López, ejerce en Medellín; Pbro. Dr. Norberto M. Ramírez Zuluaga, de la Compañía de Jesús, ejerce en Manizales; Pbro. Dr. Efraín Zuluaga Gómez, de la Compañía de Jesús, profesor en la Javeriana de Bogotá; Pbro. D. Clímaco Salazar Ramírez, de la Compañía de Jesús, ejerce en Cali; Pbro. Víctor Aristizábal, actual cura párroco de Guarne; Pbro. Dr. Marco Tulio Zuluaga Gómez, sabio políglota, eminente periodista, el único sacerdote de la Arquidiócesis de Medellín, que confiesa en doce idiomas; Pbro. D. Luis Eduardo Zuluaga J., profesor en varios establecimientos de Medellín y sobresaliente orador sagrado; Pbro. D. Jaime Serna Gómez (Humberto Bronx), publicista y ensayista de positivos méritos; Pbro.

D. Horacio Salazar Duque, profesor interno en el Seminario Menor de Medellín; Pbro. D. Fernando Aristizábal Ramírez, profesor en el Seminario Conciliar de Medellín; Pbro. Arturo Ramírez R., Vicario Cooperador en la parroquia del Sagrado Corazón de Medellín; Pbro. Alfonso Giraldo, ejerce en Medellín; Pbro. Juan Zuluaga, Vicario Cooperador en Itagüí; Pbro. Roberto Giraldo Ramírez, ejerce en el Carmen de Viboral; Pbro. D. Román Gómez, Vicario Cooperador en el Carmen de Viboral; Pbro. D. Alejandro Pineda, Vicario Cooperador en Sonsón; Pbro. D. Miguel Aristizábal, ejerce en San Francisco; Pbro. D. Tiberio Gómez; Pbro. D. Miguel Aristizábal Z., Pbro. D. Carlos Gómez Giraldo; Pbro. D. Alfonso Gómez A.; Pbro. D. Fernando Aristizábal Gómez, y Pbro. Ignacio Aristizábal. Estos cuatro últimos del Seminario de Misiones de Yarumal;

Pbro. D. Miguel Gómez Ramírez; Pbro. D. Leonel Martínez Pineda, y Pbro. D. Jesús Mejía Arias, de la Diócesis de Pereira; Pbro. D. Jairo Gómez Zuluaga.

Debemos anotar que de los anteriormente mencionados, no nacieron en El Santuario, los Presbíteros Damián Ramírez Gómez, Lubín Gómez López, Alfonso Giraldo Yepes y Juan de J. Zuluaga, pero todos ellos son de padres santuarianos y desde los años de la infancia se vincularon a esta ciudad. En las escuelas y colegios de El Santuario hicieron sus primeros estudios y se han considerado como santuarianos. De manera especial, el R. P. Damián ha demostrado ser santuariano ciento por ciento; es el digno presidente de la Junta Directiva de la Colonia Santuariana en Medellín. En El Santuario ejerció por varios años su sagrado ministerio y dirigió con lujo de competencia el Colegio de San Luis, cuyas bodas de oro estamos celebrando. Con excepción de los Padres Lubín y Alfonso Giraldo, los otros cantaron su primera misa en El Santuario.

Dedicado a los Sacerdotes Alumnos del Colegio "San Luis Gonzaga"

BRINDIS EUCARISTICO

El cáliz de salud. Yo brindo, hermanos,
Hoy es mi Dios mi inspiración interna
Porque un cielo yo tuve entre mis manos
Y he sentido el sabor a vida eterna.

Por tus lagares brindo dulce dueño,
Repletos con tus frutos tan opimos
Por tus vinos que dan celeste sueño
Por tus vidas cargadas de racimos.

Y brindo por mi fe; porque yo siento
Que vivo en mis entrañas de tu vida
Que tu calor divino me sustenta
Que eres Dios palpitante en la bebida.

Por mi esperanza brindo, tal consuelo
Tales ansias yo siento de ser justo
Que embriagado yo voy buscando el cielo,
Que en cada gota de tu Cáliz gusto.

Por mi amor brindaré, porque al quererte
Se ahoguen en tu linfa mis miserias:
"Que ya no viva yo, y que en mi muerte
Resucite tu vida en mis arterias".

Brindo por el guardián de tus panales,
"Dispensador divino" a tus amigos,
Haz felices sus días terrenales
No le entregues en manos de enemigos.

Brindo también por tus vendimiadores:
Coronada de pámpanos la frente,
"Con el paso del día y sus sudores"
Sobrelleven tu amor que es más ardiente.

Y al exprimir en cálices de oro
Las uvas de tu Santa Eucaristía
Los Sagrarios convierten en tesoros
De tu trigo inmortal y tu ambrosía.

Los soles y el trajín de tus campiñas
Diezmarán a tus fieles servidores,
"Envía más obreros a tus viñas
Que es muy grande la sed de tus amores.

Brindo por tu amigo predilecto
Por nuestra juventud que está de fiesta
Ha probado los vinos más selectos
Y en tu pecho amoroso se recuesta.

FOLKLORE SANTUARIANO

El Santuario, enclavado en una depresión de la Cordillera Central de los Andes, en el ángulo derecho formado por la desembocadura del riachuelo Bodegas en el río Marinilla, se ha extendido, mediante la tenacidad y laboriosidad de sus habitantes, hacia el norte, al sur, al oriente y al occidente.

El Capitán Antonio Gómez de Castro, su fundador, hizo construir en la banda derecha del riachuelo una bodega, donde pudiera recolectarse el maíz y demás frutos de la cosecha. De esta bodega le vino el nombre a la quebrada, puesto que todos los que estaban en la bodega, tomaban el agua de ese arroyo.

Los indios que vivían en el territorio huyeron al norte y al oriente y pocos ejemplares quedaron de ellos.

El Cacique Marín, que dominaba en esta región, tenía su palacio en un contrafuerte de la cordillera, un kilómetro al occidente de la población en el Alto del Santuario; y, pudo ser que se hubiera enterrado con sus tesoros o que hubiera huído, pero lo cierto es que en el sentimiento popular dominó por muchos años la idea de que allí había un tesoro.

Tres hombres quisieron sacar ese teroro, y estuvieron trabajando mucho tiempo y, cuando ya lo tenían a flor de tierra, se suscitó una disputa entre ellos, porque el uno dijo:

—A mí me toca más porque puse el dinero.

El otro dijo:

—A mí más, porque hice el trabajo.

Y el tercero dijo:

—A mí me corresponde más, porque dí la alimentación.

Se fueron a las manos y a luchar encarnizadamente, cuando de repente se oyó una campanita que decía: Tilín! Tilín! tilín!

El tesoro se había profundizado, y dicen las consejas que se había oído una voz que decía que ese tesoro había bajado al nivel de las quebradas Marinilla y Bodegas. Allí quedó como recuerdo un hoyo de 30 metros de profundidad y de 2 metros de ancho.

Más tarde, han cavado en sus alrededores y han encontrado objetos de oro como narigueras, orejeras y unas ollas grandes que parece hubieran servido para sepultura de los indios.

Los santuarianos heredaron más de los españoles que de los indios su modo de vivir. Era de notarse en las habitaciones de los antepasados, sus casas solariegas rodeadas de bellos jardines con sus árboles frutales, rodeadas de sus potreros para sus ganados, y donde anidaban las palomas que alegraban el ambiente con sus cucurruteos y el trino de las aves.

Nos han dejado un recuerdo de su vida campestre en los siguientes cantares:

*Yo nací en el campo,
el campo es mi dicha,
qué alegre retozo
más que una cabrita.*

*Trumbailé que me voy contigo
Trumbailé contigo me iré
Trumbailé carira Molina
Trumbailé carira molé.*

*Ordeño mis vacas
al romper el día,
de la leche saco
queso y mantequilla.*

*Trumbailé que me voy contigo
Trumbailé contigo me iré
Trumbailé carira Molina
Trumbailé carira molé.*

*Tengo por herencia
muy gordas gallinas
que me dan sus huevos
con preciosas crías.*

*Trumbailé que me voy contigo
Trumbailé contigo me iré
Trumbailé carira Molina
Trumbailé carira molé.*

Otro que sí indica la religiosidad de los habitantes de esta tierra:

*Con Dios me acuesto,
con Dios me levanto,
cáigame las gracias
del Espíritu Santo.*

De desdén:
*Por esta cañada abajo,
va mi sombrero rodando,
y en la copa va diciendo:
ya mi amor se va acabando.*



Don José Manuel Castaño, ex-alumno del Colegio e ilustre profesor del mismo.

El Santuario

Por PEDRO A. AGUILAR

El nombre de este pueblo parece que hubiera sido ideado por uno de los más inspirados poetas o por uno de los más geniales padres de la lengua. El Santuario, sí, santuario de hombres ilustres, santuario en donde se guarda, como en una urna de oro y piedras preciosas, el polvo que sirviera de lecho de muerte a uno de los más grandes héroes de América; santuario de ciudadanos excelsos que han honrado en todo tiempo las más elevadas profesiones ora en el campo de las leyes, ya sanando las dolencias físicas de la humanidad para arrebatarse a la muerte las vidas de los seres queridos; ora en el campo de la educación, llevando a esa niñez, aprisionada por la naturaleza tropical o mordida por el frío de la cordillera, las luces de la vida; ora en el templo, levantando en el altar la Hostia Blanca, que es Vida de las vidas, gloria de las glorias, belleza de lo bello, Milagro de milagros, incruento sacrificio del único Maestro que hizo del mundo una esperanza. Santuario, sí! santuario de hogares ejemplares, en donde aún arden las llamas de bondad que encendieron los honrados y buenos progenitores que hicieron de sus costumbres torres de granito en donde se despedazan las olas del mar de una civilización mal entendida y ante las cuales retroceden los embates huracanados del modernismo irracional y exagerado santuario de maestros abnegados, santuario de padres comprensivos de su alto deber; santuario de matronas sin mancilla, santuario de vírgenes impolutas, flores cuyo aroma sólo podrá aspirar el jardinero que por sus dotes de honradez y de trabajo sea digno de aspirarlo. Santuario de almas grandes: parece que quien dio ese nombre a este pedazo de tierra antioqueña, hubiera tenido la vigencia de los inspirados por el espíritu divino y hubiera estado asistido por el Ángel de la imaginación supraterránea. ¡Santuario! Tus hijos son orgullo de Colombia: bajo tu cielo no podrá faltar la luz de la esperanza, porque tú sólo constituyes una de las más preciadas joyas con que se enriquece la diadema de la Patria.

Otro cantar picaresco:

*Dende el punto que te ví,
le dije a mi corazón:
qué bonita piedrecita
pa' pegarme un tropezón.*

Prolijo sería enumerar todo el folklore santuariano, ya que todo debe comprender un estudio de las manifestaciones tradicionales, espontáneas y naturales de la mentalidad popular: ellos van corriendo desde la niñez hasta la ancianidad, y que como dijo José Asunción Silva, "van corriendo desde los primitivos hasta los futuros".

Las leyendas, los cuentos, los dichos y refranes que sintetizan la filosofía del pueblo. Por ejemplo:

"Vaca ladrona, no olvida el portillo".

"El hombre con tierra que tiene altamisa, se pone camisa, y si tiene ruda, no hay duda".

"Al que le caiga el guante que se lo chante".

"Agua que no vas a beber, déjala correr".

Mucho más se podría agregar, pero por hoy, bastará.

Enrique Zuluaga A.



Historical photo captured during the last Congress of Societies of Public Improvements of the Eastern Antioquia.

“Trabajar por el engrandecimiento, por el progreso efectivo, por el mejorarse del pueblo donde se nace y se vive, es, como dice el Profesor López de Mesa, un deber irrenunciable, incancelable y perenne, pero desgraciadamente los que saben cumplirlo con matemática exactitud, constituyen una minoría, porque la mayoría la forman los hombres estorbos, las rémoras sociales, los indolentes,

SERVIR

Como un homenaje a la benemérita Sociedad de Mejoras Públicas, cuyas BODAS DE PLATA de su fundación estamos celebrando, reproducimos a continuación el editorial del número 248 de “EL SANTUARIO”, escrito por don Filemón de J. Gómez S.

los incomprensivos, los yoístas, los comodones. Luchar contra esta mayoría carente de decoro y que constituye un lastre para la cultura tiene que ser el empeño tenaz de la minoría formada por los idealistas, la que triunfará sobre los más, si se orienta por cauces seguros y no trepida ni retrocede ante los naturales obstáculos y barreras que se le oponen en su marcha progresiva y en el desarrollo de sus patrióticos y bien intencionados propósitos.

El amor terrígeno es un sentimiento ingénito en todo hombre, pero debe también cultivarse y educarse con esmero. Carecer de afectos por el suelo nativo no es de corazones nobles, ni de espíritus generosos. Mal nacido y desnaturalizado es el hijo que niega el amor que debe a su madre, e ingrato es quien no corresponde a esas naturales afecciones con servicios, beneficios y sacrificios. La Patria es nuestra nutricia y cariñosa madre, y el lugar de nacimiento, la parcela y el municipio donde vimos por primera vez la luz, es una de sus células vitales, es una de las partes de ese todo magnífico que amamos con un sentimiento profundo e inmarcesible tatuado en nuestros corazones por la misma naturaleza. Y con este sentimiento que se mueve y agita y se vigoriza en los departamentos del corazón y en los aposentos del alma, amamos el pretérito, el presente y el futuro de la patria; y amamos la patria no por su magnificencia y regia esplendor, no por sus riquezas naturales, no por la infinita belleza del paisaje que arroba y embelusa, sino, porque, “ni poder, ni esplendor, ni lozanía son razones de amar: otro es el lazo que nadie nunca desatar podría”, dijo en su estrofa inmortal el perillustre humanista don Miguel Antonio Caro

A todo lo que se ama se le honra y se le sirve con desvelado afán, y como amamos al pueblo donde nacimos, le servimos con desinterés, queremos su prestigio, procuramos su bienestar, luchamos por su engrandecimiento. Amamos su raza y sentimos el orgullo de sus valores humanos, de sus virtudes sociales y morales, de sus triunfos económicos e intelectuales; amamos al pueblo y nos complace su progreso, nos conforta y enorgullece sus manifestaciones de civismo, nos animan sus movimientos espirituales, así como nos deprimen y desconciertan sus defectos sociales, sus lacras morales, la indiferencia colectiva, la insensibilidad de muchos de sus moradores, la incomprensión ambiental, el poco o ningún empeño o afán por su progreso. No nos explicamos por qué amando a la tierra nativa no se le sirve, y no se hace un esfuerzo por su adelanto. Este amor, que muchos dicen sentir y profesar, es un amor sin obras, un amor estático, un amor sin pruebas, un amor sin manifestaciones exteriores. Todo mundo quiere derechos, tiene derechos y hace valer los derechos que tiene por la sola razón de vivir en sociedad. Pero el derecho es correlativo con el deber, y son muy pocos los que tienen conciencia clara de los deberes, y son menos todavía los que cumplen con el servicio civil obligatorio. Exigimos buena administración, servicios públicos eficientes, cómodos e higiénicos locales para escuelas y colegios, y cuando llega la hora de satisfacer el impuesto vienen las protestas, las reclamaciones, y las autoridades se ven en la necesidad de amonestar y de dictar medidas conminatorias y coercitivas para obligar a pagar las contribuciones que los buenos ciudadanos cancelan con satisfac-

ción patriótica. Los caminos, los puentes, las calles, los parques, los monumentos públicos son de todos y para todos, y por consiguiente todos estamos en la obligación de trabajar por su construcción, conservación y mejora. Sin embargo, la ciudadanía en general permanece indiferente y deja para que todo lo hagan los ilusos, los “gomosos”, los “chiflados”, los quijotes.

Que éstos se entregan soñando en casas para el campesino en cajas de ahorros y de crédito agrario, en acueductos y alcantarillados, en baños higiénicos, en fiesta de la papa, en paseos y parques, en apertura de nuevas calles, en hospitales, colegios y escuelas, en campos de deporte, en espectáculos y diversiones honestas, en centros culturales, en organización de la mendicidad, en campañas contra la chismografía, en la lucha contra la vagancia, en la construcción de aceras, en la estética y buena presentación de las calles y “tutti quanti”, mientras la mayoría de los individuos que forman el conglomerado permanecen indiferentes, cuando no asumen una actitud hostil de críticos y censores mordaces y malévolos. Es que no se piensa con la cabeza ni se atienden las llamadas del corazón. Y esto explica la aparición como plagas de los hombres estor-



DON FILEMON DE J. GOMEZ, fallecido en Noviembre de 1951.

bos y la aparición repugnante de especímenes de egoístas que conjugan maravillosamente sus personales intereses, y que en todas sus actividades siempre conjugan así: primero Yo, segundo Yo y tercero Yo.

Debemos hacer un examen de conciencia y preguntarnos qué hemos hecho por el progreso y la cultura de nuestro pueblo. Es preciso examinar si hemos cumplido con los deberes que nos corresponden como seres sociales. El Santuario tiene fama de pueblo cívico, y nosotros que no nos hemos retirado ni un solo instante de la barricada, podemos decir que sí hay espíritu público, y que sí hay elementos con los cuales se puede realizar una gran labor. En la Sociedad de Mejoras Públicas, que tiene en su vida cerca de novecientas actas, existe un grupo de ciudadanos dispuestos a trabajar con tesón y a servir con desinterés a la colectividad, y en el Cuadro de Honor tenemos un elenco de damas animadas del noble “anhelo de servicio” de que nos hablara Gabriela Mistral, la insigne maestra de plectro delicado y de laúd armonioso y pindárico. Todos son elementos inspirados por pensamientos patrióticos y movidos por sentimientos generosos, que sin vacilaciones ocupan el puesto que les señala el deber. La Sociedad de Mejoras Públicas y su Cadro de Honor es una cofradía de idealistas que no cesará en sus empeños, y como ama a El Santuario, quiere servirle con entusiasmo y fervor y rendirle el tributo filial. Queremos que todos los santuarianos tengan el lema de la Sociedad de Mejoras Públicas: **SERVIR!**

CACHUMBO

Para el N° 300 de
EL SANTUARIANO.



A la izquierda de esta foto, aparece el R. P. Dr. Norberto M. Ramírez, S. J., autor de la presente crónica.

El negro "Cachumbo" era conocido y admirado en nuestro pueblo, allá por los años de 1896, "por todo el mundo", menos por la gente de mi casa.

A los niños nos "chocaba" ese negro, por negro, por barbado con barbas largas y porque buscaba mucho a los blancos para juntarse con ellos. Los niños pensábamos que los negros no debían tener barbas y que sólo los diablos deberían ser sus compañeros; que las barbas eran privilegios de unos pocos blancos como Germancito Zuluaga y don Esmaragdo Gómez.

A la abuelita de los niños —que era hermana de don Norberto J. Gómez— le parecía muy mal hecho que ese negro se firmara con el apellido de los blancos: Antonio María Gómez... "Debiera firmarse: Antonio Cachumbo".

Ese negro inspiraba a mi padre mucho asco, no por lo negro, sino porque tenía muchos cuentos "que no eran blancos".

A mi madre le causaba horror el solo nombre de Cachumbo porque ese negro era la única persona que no se había alistado a la Tercera Orden de San Francisco después de oír los famosos sermones del Fraile Maciantonio, y sobre todo, porque se había burlado de las cosas santas enlazando un ternero con el Cordón de San Francisco, que pertenecía a unas vecinas. Mi Dios castigó al negro haciendo morir al ternero de repente, decía ella.

Aprovechando un paseo que nos dio el Maestro Eusebio a "la Chapa", unos cuantos muchachos tuvimos el valor de entrar en la casa de Cachumbo a preguntarle si era cierto que se le había muerto el ternero de repente, y por qué no quería ser Terciario de San Francisco.

El negro nos recibió malhumorado: —"Sus taitas son unos pen...! Ustedes son otros pen... y muy pen...! Crean que porque soy negro soy el diablo? Adviertan que yo soy conserva, pura conserva. Yo pelié en El Cu-chillón. El Coronel Segundo Villegas fue mi jefe. Me pegaron diez balazos. Los que más me jo... robaron fueron los dos de las na... y los dos de las patas que me dejaron garetas".

Uno de los muchachos, el más grande, muy sereno, se atrevió a insistir:

—No se ponga bravo Cachumbito. Es que nosotros tenemos muchas ganas de saber si fue verdad que el ter-

nero murió de repente y por qué usted no quiso ser Terciario Franciscano.

—Miren hombres, les voy a decir: el ternero murió de curso negro. Lo del Fraile es que a yo me parece que dentro de algunos años vendrán Jesuítas de Medellín y nos traerán alguna cosa más fácil y más bonita, que no sea cabuya, para conseguir el cielo. Y ya les dije: No me jo... roben más! Lárguense de aquí! No sean tan pen...!

Salimos todos corriendo, a las carcajadas, porque nos iba a pegar con el zurriago, y cantábamos: "Un negro conservador —es música que no suena —es un parche en un jarrete —cuando el dolor es de muela", versos que habíamos encontrado en envolturas de colaciones compradas a ño Cleofe.

Ahora, sesenta años después, esa "cosa más fácil para conseguir el cielo", que esperaba entonces el negro Cachumbo, me roba "el hilo" del discurso. Me trastorna al pensar, hablar o escribir algo sobre ese tema. La imaginación me lleva siempre a la casa del negro; lo veo enjaezando un muleto cerril —era amansador— y me parece que le digo:

—Don Antonio: Usted salió Profeta. Ya apareció la cosa más fácil para conseguir el cielo. Hágame el favor de atenderme: apenas despierte usted por la mañana, estírese bien, bostece, cójase las barbas con la mano izquierda, tome en la derecha, un Crucifijo, mírelo una vez, mírelo dos veces, mírelo tres veces y diga esta cosa: **TODO POR VOS.**

—Si a usted le pesan todas sus barrabasadas, con esas diez letricas va al cielo porque en ellas queda enlazado, cautivo, el Cordero que carga con todas las picardías de los hombres, Cordero de Dios que está en el Sagrario unido con su Padre Celestial para transmitirle por los lazos de la Divinidad, como por una cámara cinematográfica, **TODOS LOS MOVIMIENTOS** de Cachumbo, cuando se estira, bosteza, se meza las barbas, come, bebe, "escupe por el colmillo", maldice el muleto o acaricia la lora verde... pero purificando con su sangre divina éstas y todas las demás acciones a fin de que el Padre Celestial pueda verlas **COMO PROPIAS DE SU HIJO SANTISIMO.** Así será usted, Cachumbo, blanco de alma y cuerpo, y en vez de barbas de chivo negro tendrá alas de ángel...

N. M. Ramírez, S. J.

Manizales, Nvbre. de 1957.



Presbítero
Fernando Aristizábal



Rvdo. Padre
Pedro A. Gómez G., S. J.



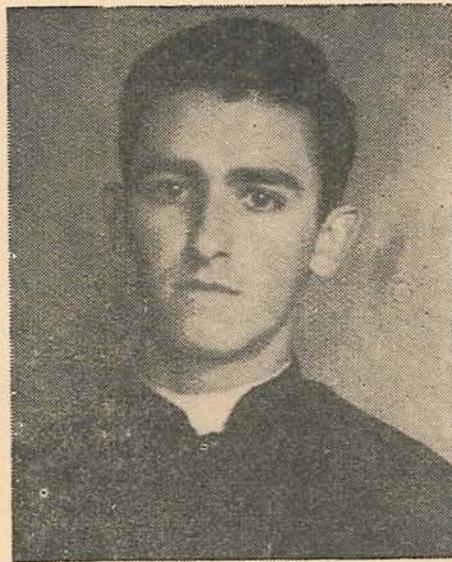
Presbítero
Carlos Gómez Villegas



Presbítero
Miguel Giraldo Salazar



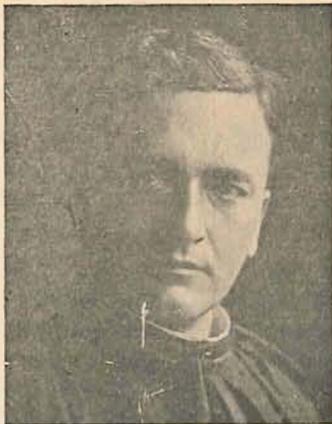
Presbítero
Miguel Aristizábal



Presbítero
Alejandro Pineda G.



Presbítero
Horacio Salazar Duque



Rvdo. Padre
Norberto M. Ramírez Z., S. J.



Presbítero
Ignacio A. Giraldo A.



Presbítero
Arturo Ramírez R.



Presbítero
Jesús Antonio Gómez G.



Rvdo. Padre
Arturo Gómez R.



Grupo del Colegio de San Luis del año de 1937, bajo la muy ilustre rectoría del Reverendo Padre Damián Ramírez.

**DIRECTIVOS
DEL COLEGIO
EN 1957**



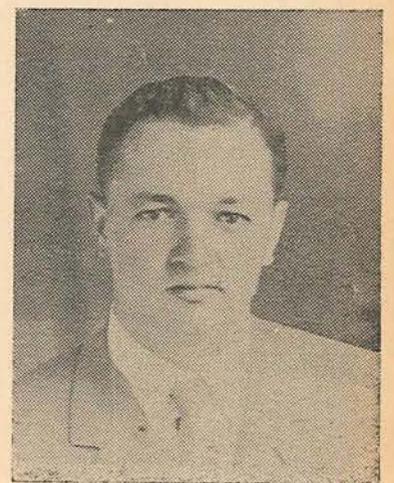
Don Argemiro Zuluaga, Vice-Rector del Colegio y Secretario de la Sociedad de Mejoras Públicas.



Don Marco Aurelio Ramírez, Tesorero del Colegio y de la Sociedad de Mejoras Públicas.



Grupo del Colegio de San Luis del año de 1942, bajo la rectoría del Reverendo Padre Luis Eduardo Zuluaga J.



Don Damián Ramírez, actual miembro de la Junta del Colegio de San Luis Gonzaga.



Grupo del Colegio de San Luis del año de 1944, bajo la rectoría del Presbítero Luis Rodolfo Gómez R.

EL SANTUARIANO

presenta su respetuoso y atento saludo a los señores Sacerdotes, profesionales y demás ex-alumnos del Colegio de San Luis, que de diversos lugares del país han venido a realizar con su presencia los festivales que se vienen celebrando con motivo de las Bodas de Oro del ilustre plantel.



Don José María Zuluaga G., Rector del Colegio en 1915.

HIMNO DEL COLEGIO DE SAN LUIS GONZAGA DE EL SANTUARIO

CORO

¡Oh excelsos y grandes ideales del alma
Que bullís en el pecho entre llamas de amor!
A Dios, a la Patria, al querido Colegio
Un himno entonemos con santo fervor.
Con hermosos claveles y rosas
Con violetas y flores de lís
Formemos una casta guirnalda
Que engalana la frente del Angélico Luis.

Coro: Oh excelsos...

Santuario: Tu nombre es cifra de gloria,
Es templo, es tesoro, es fe y es amor;
Rincón escondido y edén solitario
Donde gracias inmensas derrama el Señor.

Coro: Oh excelsos...

Santuario de Aquella que brilla
Vestida de estrellas, de luna y de sol,
La que anuncia en sus luces la aurora
Y la tarde saluda con bello arrebol.

Coro: Oh excelsos...

Hace un siglo, aquí en El Santuario
al Perínclito Córdoba tocóle morir;
Hoy, ya consagrados del Colegio al estudio,
Felices y libres, a nosotros nos toca vivir.

Coro: Oh excelsos...

Adelante! GiralDOS y Gómez, Zuluagas y Duques
Nos invitan a estudiar con tesón,
La raza es "Nobleza que obliga". Adelante!
Lo exige la Patria. Lo demanda Dios.

Coro: Oh excelsos...

(Letra por el Presbítero Canónigo Francisco Martín Henao.
Música por el Maestro José Jesús Ramírez).



Don Ramón Gómez L., miembro de la primera junta del Colegio.



Manuel Tiberio Salazar Gómez, miembro de la primera junta del Colegio.



Don Germán Zuluaga G., ex-Rector del Colegio.

LAS NUEVAS BACHILLERES SANTUARIANAS

Año por año presenta El Santuario lujosos y nutridos cuadros de promociones jóvenes, que después de terminar de manera feliz sus estudios secundarios, pasan a diversas Facultades del país a coronar sus carreras profesionales. En el año de 1956, 19 estudiantes santuarianos obtuvieron su bachillerato. En el presente, también contamos con un crecido número de bachilleres, a los cuales nos referiremos después.

En este cuadro aparecen tres preciosas damitas de la sociedad santuariana, positivo orgullo de la raza, que con todo brillo han obtenido su bachillerato. Son ellas Marina Zuluaga Serna, Flor Eugenia Zuluaga Zuluaga y Anita Ramírez Giraldo. La primera de la Universidad Femenina y las otras dos del Instituto Isabel la Católica.



Anita



Marina



Flor Eugenia

Marina, es hija de don Francisco Luis Zuluaga, ya fallecido, y doña Tulia Serna Gómez, alta empleada del ramo de correos. Flor Eugenia, es hija de don Arsenio y doña Filomena Zuluaga de Z. y Anita, es hija de don Salvador Ramírez y doña Carmen Giraldo.

Tenemos conocimiento de que las mencionadas señoritas figuraron dentro de las más sobresalientes alumnas de los establecimientos en que cursaron sus estudios y que en su examen final obtuvieron la más altas calificaciones.

"El Santuariano" al adornar con sus retratos estas páginas, las felicita de manera calurosa y hace fervientes votos, porque en los estudios profesionales que iniciarán el próximo año, continúen cosechando muchos éxitos. Nuestras felicitaciones se hacen extensivas a sus bondadosos padres.

Necesaria Explicación

Unicamente por motivos de incompatibilidad, don Ramón Eusebio Gómez, se vio obligado, desde 1954 a renunciar la dirección de esta revista, a la cual, a partir del presente número se vincula nuevamente en su calidad de jefe de redacción.

Aprovechamos esta explicación, para pedir excusas por no haber logrado publicar todos los clisés y artículos, en la forma como lo hubiéramos querido, ya que nos llegaron retardados unos, y porque otros, hasta el momento de entrar en prensa esta edición, no nos han sido enviados, no obstante el anuncio que nos han hecho.

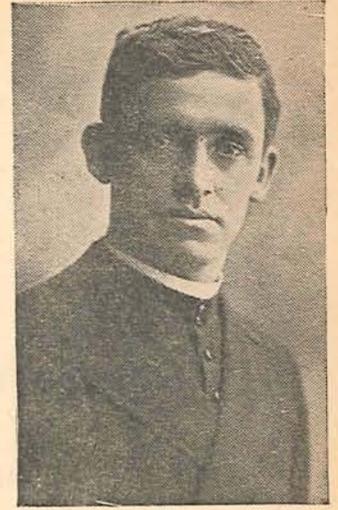
De los varios artículos que teníamos para esta edición, han quedado sobre la mesa de redacción, entre otros, los siguientes:

- 1 Jubileo Sacerdotal de Monseñor Emilio Botero G.;
- 2 Biografía completa de "El Santuariano";
- 3 Historia de la Sociedad de Mejoras Públicas;
- 4 Apuntes para la historia del periodismo santuariano; y,
- 5 El Colegio de San Luis y sus frutos.

Es anhelo del jefe de redacción prestar su cooperación a las directivas de "El Santuariano", para que cumpla noblemente con los fines patrióticos de luchar de manera exclusiva por el progreso moral, material e intelectual de la amada ciudad y de la comarca oriental.

La correspondencia al Jefe de Redacción, se puede dirigir a la siguiente dirección.

MEDELLIN,
Carrera 48, número 45-75.



Pbro. Eugenio Arias A.
fundador de la S. M. P.



Don Francisco Gómez G.
colaborador



Don Floro E. Zuluaga G.
benefactor



Don R. Emilio Gómez R.
co-Director
de "El Santuariano"

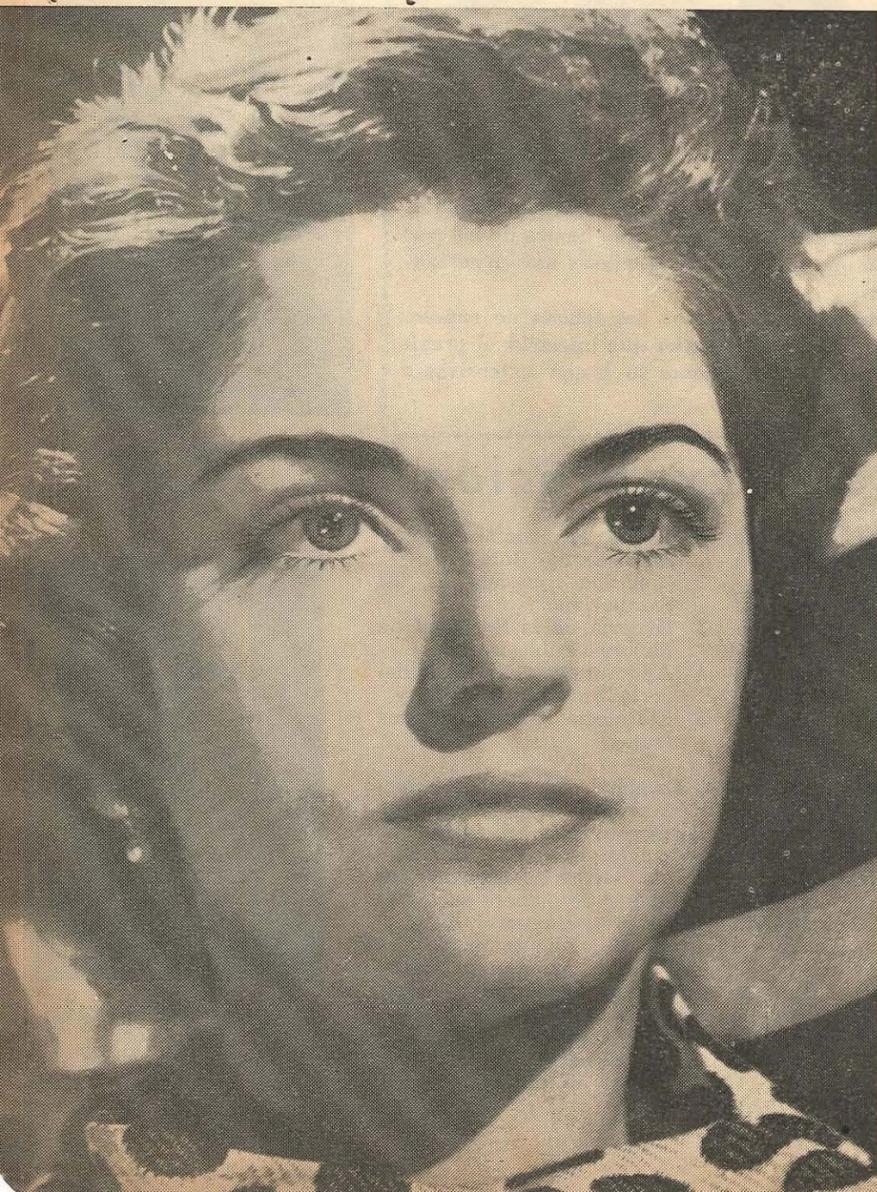
*"El Santuariano" rinde homenaje
de simpatía a su Majestad*

Doris Gil Santamaría



Reina de la Belleza Colombiana

1957 - 1959



★

★

★

★

★

★

★

"...La Palma del Desierto no es tan Bonita"



**PROFESIONALES
EX-ALUMNOS
DEL COLEGIO**



**Dr. Francisco J. Zuluaga
(Abogado)**



**Dr. Pedro Serna Botero
(Abogado)**



**Dr. Pedro Luis Gómez Z.
(Abogado)**



**Dr. Jesús Gómez Salazar
(Abogado)**



**Dr. Pedro Luis Pineda
(Abogado)**



**Dr. Luis N. Gómez Botero
(Abogado)**



**Dr. Javier Gómez Z.
(Médico)**



**Dr. Bernardo Gómez B.
(Abogado)**



**Dr. Pedro Claver Gómez
(Abogado)**



**Dr. José J. Zuluaga
(Abogado)**



**Dr. Félix Gómez S.
(Médico)**



**Dr. Rafael Ramírez Z.
(Abogado)**



Dr. Sigifredo Gómez
(Médico)



Dr. Carlos Zuluaga G.
(Abogado)



Dr. Arturo Arias
(Abogado)



Dr. Alfonso Ramírez A.
(Médico)



Dr. Edgar Zuluaga
(Abogado)



Dr. Pedro Nel Gómez H.
(Abogado)



Dr. Manuel Tiberio Yepes
(Ingeniero)



Dr. Manuel S.
Zuluaga
(Abogado)



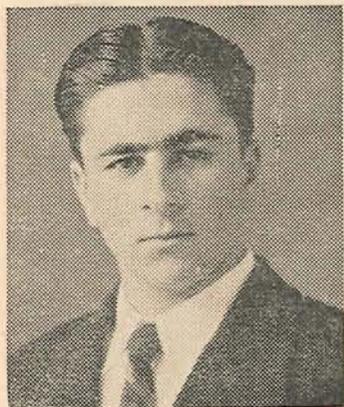
Dr. Jesús Ramírez Arcila
(Médico)



Dr. J. Heriberto Serna G.
(Abogado)



Sergio Zuluaga K.
(Abogado)



Dr. Humberto Zuluaga Z.
(Abogado)



Héctor Zuluaga
(Farmaceuta)

**SACERDOTES
EX-ALUMNOS
DEL COLEGIO**



**Presbítero
Eduardo Zuluaga R.**



**Presbítero
Jaime Serna Gómez**



**Presbítero
Ramón Arcila R.**



**Presbítero
Marcos Gómez R.**



**Presbítero
Luis Eduardo Zuluaga R.**



**Presbítero
Alfonso Gomez A.**



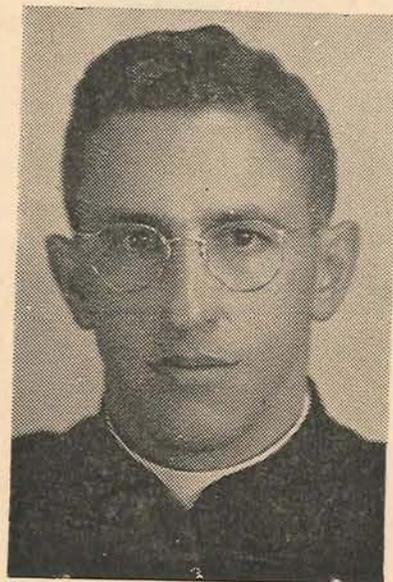
**Presbítero
Víctor Aristizábal P.**



**Rvdo. Padre
Efraín Zuluaga, S. J**



**Presbítero
Lubín Gómez López**



**Presbítero
Miguel Gómez R.**



**Presbítero
Alonso Giraldo Gómez**



**Presbítero
Fernando Aristizábal**



**Rvdo. Padre
Pedro A. Gómez G., S. J.**



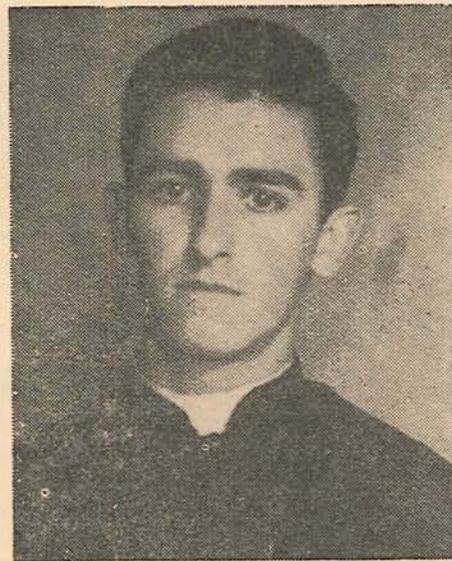
**Presbítero
Carlos Gómez Villegas**



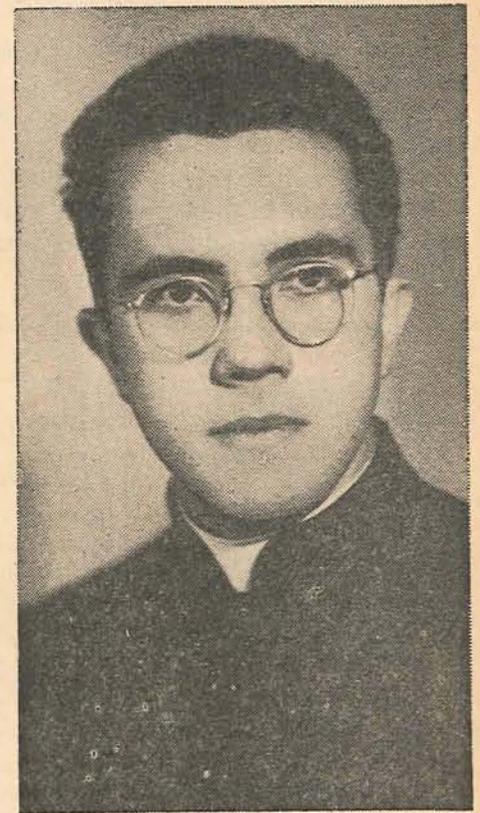
**Presbítero
Miguel Giraldo Salazar**



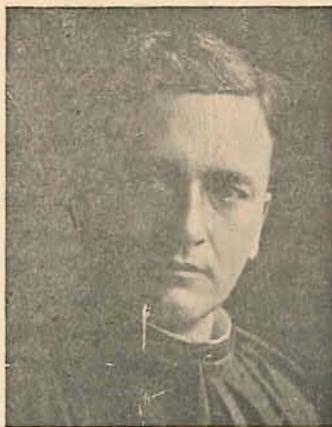
**Presbítero
Miguel Aristizábal**



**Presbítero
Alejandro Pineda G.**



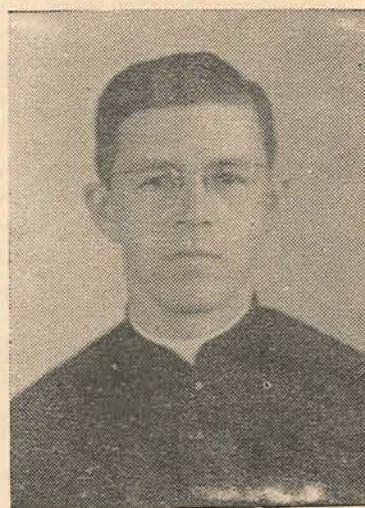
**Presbítero
Horacio Salazar Duque**



**Rvdo. Padre
Norberto M. Ramírez Z., S. J.**



**Presbítero
Ignacio A. Giraldo A.**



**Presbítero
Arturo Ramírez R.**



**Presbítero
Jesús Antonio Gómez G.**



**Rvdo. Padre
Arturo Gómez R.**



R. P. RODOLFO
actual Rector del Colegio

BODAS DE ORO

Cumple nuestro Colegio en este año de 1957 sus primeros cincuenta años de vida. Al examinar su existencia nos vemos obligados a reconocer que la trayectoria cultural y social que él ha desarrollado ha sido incalculable.

Por sus claustros —de estilo antiguo— han pasado cincuenta generaciones, recibiendo en ellos el influjo bienhechor de sus enseñanzas y formación moral.

Como fruto generoso de su gloria vemos progresar por doquier una abundante cosecha de hombres útiles y grandes:

Prelados ilustres, sacerdotes insignes y virtuosos, religiosos abnegados y, cristianos a toda prueba. A la Iglesia y a la Patria ha brindado estadistas, abogados, médicos, militares, profesores y honrados ciudadanos.

A las entrañas del establecimiento están vivamente vinculadas las glorias de El Santuario y el Oriente antioqueño.

Es deber pues, de todo santuario prepararse convenientemente para la celebración de las BODAS DE ORO DE SU COLEGIO.

Cincuenta años de vida!, dos cifras que nada representan para un espíritu sin trascendencia y sin ideales, pero para las almas hondamente enamoradas que juntan los minutos y los días, en beneficio de un bien común, a la manera que el pobre economiza sus bienes que serán patrimonio de sus hijos, son cifras que encarnan la grandeza de un corazón noble, que sólo vive, como vivo instrumento de la obra redentora del Salvador.

No extrañamos que toda la ciudadanía santuariana con entusiasmo, con amor y fervor rinda durante las "Bodas de Oro" del benemérito plantel, póstumo homenaje a sus fundadores y dé a Dios agradecimiento sincero que, es precisamente, a lo que conduce el programa elaborado.



Mgr. LUBIN GOMEZ H.

FUNDADORES DEL COLEGIO DE SAN LUIS GONZAGA DE EL SANTUARIO

PARA "EL SANTUARIO"

pacidades de algunos jóvenes, con quienes departía amistosamente dialogando sobre temas de vital interés, se presentó al Padre Lubín y le insinuó la fundación de un colegio para varones.

El bondadoso Padre Lubín, de espíritu altruista y emprendedor, no vaciló un momento, sino que acogió la idea rápidamente y empezaron a darse los pasos conducentes para la obra; como acababa de llegar de la comunidad de los Hermanos Cristianos don Rufino Gómez, apuesto caballero de dotes pedagógicas especialísimas, fue impuesto de la idea y enrutó en favor de tan laudable obra.

La gestación de esta obra se continuó durante todo el año de 1905

Se constituyó una junta de patricios que designó a don Rufino como rector para el colegio que ya empezaba a ser una realidad; éste aceptó la designación y se iniciaron los preparativos para la apertura, de lo cual se puso al corriente a la ciudadanía.

Con desbordante entusiasmo de los jóvenes y general beneplácito de las gentes, se inicia-

ron tareas el 11 de febrero de 1907.

Se formó una junta pro Colegio constituida por los siguientes señores: Dr. Baudilio, Chepito y don Germán Zuluaga, don Eusebio M. Gómez, don Manuel Tiberio Salazar, don Ramón y don Luis Norberto Gómez; en esta junta no quedó el Padre Lubín porque fue promovido a Medellín al Semi-



Dr. BAUDILIO ZULUAGA

nario Conciliar a principios de 1907, desde donde continuó velando por su obra.

Le sucedió como Párroco el R. P. Polito, quien también puso todo su empeño en favor del Colegio, y además se hizo cargo de una de las clases, como lo hicieron también los RR. PP. Jesús M. Piedrahita y Pablo Tulio Pineda; fueron asimismo profesores del nuevo establecimiento los miembros de la junta arriba mencionados como también el distinguido pedagogo don José Vicente Gómez. Es de notar que el doctor Baudilio, en cuanto se lo permitían sus ocupaciones profesionales, permanecía en el plantel, alentando con su eufórico entusiasmo y ayudando en las dificultades que se iban presentando.

Fue don RUFINO GOMEZ el primer Rector del Colegio: Señor de vastos conocimientos, exquisita cultura y dotes excepcionales para gobernar y transmitir sus conocimientos, dotes poco comunes, sobre todo en matemáticas, las que dominaba profundamente y hacía entender como si se tratara de una materia sencilla. Fue así como don Rufino enrutó y encausó a la mayoría de los jóvenes que habían acudido al Colegio, con tan buena suerte que de este grupo salieron varios sacerdotes y un buen número de profesionales, lo que es poco común en un colegio de pueblo.



Don RUFINO GOMEZ
primer Rector del Colegio

A principios de 1911 se retiró don Rufino para El Carmen de Viboral, con el fin de fundar allí también un colegio, y tro don José María Zuluaga (Chepito) quien continuó el avance progresivo obteniendo frutos óptimos. Fue Chepito el caballero a carta cabal, de exquisita cultura en el trato con todos, de nobles trayectorias y limpias ejecutorias en los actos de su vida; la prensa conservadora le llamó "Cima blanca del conservatismo" cuando hizo parte del Congreso Nacional y Asambleas Departamentales.

Don ARPIDIO ZULUAGA G., ciudadano culto, simpático y atrayente, poseía el don de gentes; fue el sucesor de Chepito en la rectoría de nuestro colegio donde continuó la obra de sus antecesores sin detrimento; dominaba y transmitía sus clases con gran facilidad; algunos Visitadores Oficiales le llamaban "el de las matemáticas".

Don JOSE VICENTE GOMEZ, caballero de una gran cultura, de trato afable y ameno, imprimió a sus actos las normas del perfecto cristiano,



Don JOSE VICENTE GOMEZ

pedagogo de renombre que hacía de sus clases ameno esparcimiento, especialmente en Len

guaje, materia que dominaba y enseñaba admirablemente; a su retiro del plantel, que fue voluntario, sembró el pesar entre sus alumnos.

Don ABELARDO GOMEZ ARBELAEZ, joven dinámico y entusiasta por las cosas del espíritu, estuvo pocos días al frente de la dirección del plantel; se retiró para seguir actividades que atraían a su espíritu emprendedor.

Don LUIS NORBERTO GOMEZ, caballero de porte señorial, atrayente por sus maneras, vinculó su vida al colegio en años de continua labor, habiéndole tocado en un tiempo de situación precaria en que trabajó sin recibir remuneración al-



Don LUIS NORBERTO GOMEZ

tal forma que puede decirse que en él vivió y murió, pues empezó como profesor desde su fundación, luego como rector y después como vice-rector hasta su muerte. Cuarenta y cinco años, y sin desmayos de ninguna clase, continuando con el mismo entusiasmo como lo hacía también el R. P. Joaquín Giraldo, de feliz memoria.



Don EUSEBIO MARIA GOMEZ R., alma noble y generosa, denominada por antonomasia "El Maestro", por los años de 1914 y 1915 le tocó visitar

el colegio en calidad de Inspector Provincial de Instrucción Pública, fue vice-rector varios años, y profesor mientras su salud se lo permitió.

Recojamos con gratitud la memoria de estos ilustres varones y guardemos su recuerdo como en relicario sagrado, grabando en los faustos del colegio la memoria de tan esforzados e insignes servidores, hoy cuando la suerte nos depara celebrar su cincuentenario, después de una trayectoria brillante y con opimos frutos,

Después de los eximios varones de quienes hemos hecho mención como dirigentes del colegio, sigue en el rectorado un crecido número de sacerdo-

tes, de virtudes acrisoladas, acendrado patriotismo, para hacerse al frente de tan ardua como ingrata labor; uno de ellos, el R. P. Rodolfo, que por varios años viene al frente de los destinos de este plantel, al que con sus desvelos lleva en alto, hasta conseguir de las esferas oficiales que sea aprobado hasta el Cuarto de Bachillerato.

De éste y de los demás sacerdotes, según me han informado, una pluma más delicada hará su reseña como correspondiente a cada uno de ellos y como debe hacerlo una institución que reconoce y agradece a sus servidores.

El Santuario, Nvbre. de 1957.
Luis Arsenio Zuluaga Salazar.

GALERIA DE RECTORES DE EL COLEGIO DE SAN LUIS

PARA "EL SANTUARIANO"

En el trabajo que en este mismo número de "El Santuario" publica don Arsenio Zuluaga, hace un delicado estudio de la fundación y de los primeros rectores que estuvieron al frente del Colegio de San Luis Gonzaga hasta la época en que empezó a ser dirigido por Sacerdotes. Veremos a continuación, siquiera sea brevemente, cuáles han sido esos levitas que engalanan la Galería de Rectores.

R. P. JUAN MANUEL BOTERO.- Perteneció el R. P. Juan Manuel a una privilegiada familia sacerdotal del Oriente antioqueño que dió a la Iglesia cinco hermanos sacerdotes, uno de los cuales llegó a la plenitud del sacerdocio siendo consagrado Obispo y promovido a la Diócesis de Pasto donde actualmente ejerce.

Dos años dirigió nuestro colegio el Padre Juan Manuel, en forma acertada y competente.

R. P. JOAQUIN GIRALDO.- Este hijo ilustre de El Santuario, honor de la levítica familia de Giraldo, fue el sucesor del Padre Botero en el rectorado del colegio. Tocóle indudablemente la época más crítica pecuniariamente, y el cargo tenía que desempeñarlo casi exclusivamente ad honorem. No obstante estas dificultades, realizó grandes obras de progreso y levantó apreciablemente el nivel cultural y social del plantel. Con él trabajó incansablemente don Luis Norberto Gómez, de quien dice don Arsenio Zuluaga que vivió y murió en el colegio, y de quien yo agregó que fue el alma, el corazón y el verbo del establecimiento. Para elogiar dignamen-



Pbro. Don JOAQUIN GIRALDO

te a don Luis Norberto Gómez, no existe en ningún idioma del mundo el adjetivo adecuado; su nombre llegó a ser sinónimo del Colegio de San Luis, y así lo vimos, consagrado al cumplimiento de sus deberes día tras día, infundiendo con su egregia personalidad respeto y admiración en el colegio. Es este caballero el más señor de los señores que han pisado el suelo santuario.

R. P. DAMIAN RAMIREZ GOMEZ.- Cinco años estuvo al frente de la rectoría del colegio este eminente sacerdote, honra del clero antioqueño, quien como heredero de las grandes virtudes de su ilustre progenitor, imprimió al plantel tal sello de dignidad y de decoro que con razón ha sido llamado este período "La edad de oro del colegio". Durante su rectorado se dotó al colegio de una banda de guerra e implan-



Pbro. Don DAMIAN RAMIREZ G.

tó una disciplina tal, que era la admiración de propios y extraños. Su obra puede compendiarse y a la vez deducirse por los frutos obtenidos: Diez sacerdotes, cuatro abogados, un médico y un ingeniero discípulos del gran Maestro. El Excelentísimo Señor Arzobispo tuvo a bien trasladarlo a otra Parroquia y su retiro fue justamente lamentado por toda la ciudadanía. Actualmente el Padre Damián Ramírez, siempre amante de la educación, dirige un magnífico colegio, el "Liceo Salazar y Herrera" en la ciudad de Medellín.

R. P. LUIS EDUARDO ZULUAGA.- Sucesor del Padre Ramírez fue el joven y dinámico sacerdote Pbro. Luis Eduardo Zuluaga J., continuando en un todo la obra de su antecesor. Su período, aunque corto, fue fecundo en obras de progreso.

R. P. JUAN BAUTISTA BEDOYA.- Sólo por unas pocas semanas tuvo el colegio el honor de ser dirigido por este sabio sacerdote y por esta causa no logró realizar el vasto plan que en pro del colegio se proponía. La Venerable Curia lo trasladó a otro campo de acción y actualmente es una de las más brillantes figuras de la Arquidiócesis de Medellín en la meritisima obra de la Acción Social Católica.

R. P. ANIBAL WIEDEMAN. Al igual que su antecesor, Padre Bedoya, fueron pocos los días que dirigió el colegio, este benemérito sacerdote; supo continuar la obra de sus antecesores y su permanencia en el plantel dejó gratos recuerdos.

R. P. RODOLFO GOMEZ.- En el año de 1945 ocupó la rectoría del colegio el R. P. Rodolfo Gómez R., emprendedor

y progresista sacerdote y el que por más largo tiempo ha desempeñado esa posición.

Su labor ha sido vasta y compleja, difícil de compendiar en pocas líneas. Ella abarca todos los campos, desde el meramente locativo y material hasta el más alto aspecto pedagógico y cultural.

En el campo material, el Padre Rodolfo adquirió para el colegio un extenso lote de casas adyacentes al edificio por valor de más de cincuenta mil pesos para ampliar la capacidad y así poder dar cabida al gran número de alumnos que año por año acuden a engrosar las filas del colegio. Adquirió con el doctor Frank Tobón, en ese entonces ingeniero interventor del Ministerio de educación, unos magníficos planos para el futuro edificio del colegio, los cuales, como es de suponer, dada la categoría de su ejecutor, consultaban los más modernos requisitos de la pedagogía y de la higiene; tales planos, avaluados en la suma de seis mil pesos oro, fueron gentilmente regalados por el doctor Tobón; gesto que la ciudadanía de El Santuario y especialmente el Colegio de San Luis le saben agradecer profundamente. Elementos foráneos interesados en eclipsar glorias que no sean las suyas, trataron en aciaga oportunidad de secuestrar éste, que a mi modo de ver, es un tesoro; por suerte, ha habido quien vigile y cuide de ellos.

De acuerdo con los planos en mención, el Padre Rodolfo ha construido algunas aulas contando para ello con la sola generosidad de los habitantes de El Santuario.

Muchas fechas gloriosas se han sucedido durante el rectorado del R. P. Rodolfo, pero entre todas es imborrable el año de 1950 que parte la historia del colegio en dos épocas y nace, digamos, para la vida pública; en el mes de noviembre de ese año fue visitado el establecimiento por una comisión de Inspectores Nacionales encabezada por el doctor Horacio Bejarano, estrechamente vinculado a esta ciudad, comisión que además contaba con la presencia de señores tan cultos y apreciados como los doctores Alejandro Guerra y Maximiliano Chávez, los cuales después de una rigurosa inspección a todas y cada una de las clases, a la organización general del plantel y demás requisitos necesarios, rindieron un informe altamente favorable ante el Ministerio de Educación, entidad ésta que, visto el informe, no vaciló en aprobar oficialmente los cuatro años de bachillerato del Colegio de San Luis Gonzaga de El Santuario.

Este acontecimiento, más importante de lo que en sí parece, marca la mayor edad de nuestro colegio y su nacimiento a la vida pública. Mucha parte tuvo en esto la Comisión de Visitadores Nacionales quienes tuvieron ojos de piedad para disimular las naturales deficiencias que se presentan en un colegio de pueblo; la otra parte es fruto del arrojo de nuestro rector el Padre Rodolfo quien, en compañía de los profesores de ese año, dieron tan espléndido trofeo al colegio.

Por una rara coincidencia, en el mismo mes y año, noviembre de 1950, cuando el colegio conquistaba el mayor de los triunfos en sus cincuenta años de vida, sufría la mayor de las pérdidas; y hasta he llegado a creer que la Divina Providencia quiso hacer que fuera aprobado para resarcirlo de la irreparable falta que ocasionaba la muerte de don Luis Norberto Gómez. En efecto, estaba aún presente la comisión de Visitadores Nacionales cuando el colegio y El Santuario todo fue sorprendido y sobrecogido de terror, cuando a altas horas de la noche del seis de noviembre, la lúgubre sirena de un carro mortuario rompía el silencio en doloroso lamento anunciando que conducía los despojos mortales del hombre que en la mañana del mismo día había sido trasladado de urgencia a una clínica de Medellín y que por espacio de 43 años había servido con amor y generosidad al colegio; se trataba de don Luis Norberto Gómez.

Ese año de 1950 trajo para el colegio estas dos opuestas sorpresas.

Terminado el año de 1953, al R. P. Rodolfo le fue concedido un justo descanso en la fatigosa tarea de la enseñanza y fue promovido a otra Parroquia.

R. P. FRANCISCO LUIS GOMEZ G.- Al retiro del Padre Rodolfo se presentó un agudo problema en el colegio, pues la Venerable Curia Arzobispal no nombró quién lo reemplazara en la rectoría. Fue entonces cuando Monseñor Botero, viendo el inminente fracaso que se sobrevendría con el nombramiento de un rector que no fuera sacerdote, pidió al más joven de sus Coadjutores, R. P. Francisco Luis Gómez, que hiciera por su colegio ese máximo esfuerzo de desempeñar la rectoría simultáneamente con su cargo en la Parroquia. El Padre Luis, puesta su confianza en el Sacratísimo Corazón de Jesús, que es su devoción, y en un gesto que la posteridad agradece, aceptó el cargo y estuvo al frente del colegio durante el año de 1954. Naturalmente que el exceso de trabajo en la Parroquia, que de



Pbro. Don LUIS GOMEZ G.

por sí es pesado, no le permitió acometer obras de gran magnitud, pero logró sostener el mismo ritmo de actividad del colegio y tuvo el gran acierto de rodearse de un magnífico cuerpo de profesores, haciendo a un lado a cierto elemento que pretendía mezquinamente llevar a menos el histórico colegio.

R. P. HECTOR URREA.- En el año de 1955 vino a dirigir este colegio el muy querido Padre Héctor Urrea, sacerdote todo actividad, animación, progreso y dinamismo; durante su rectorado, a más de una magnífica y ejemplar disciplina, dotó al colegio de los más modernos elementos para su banda de guerra que es hoy una de las mejores del Oriente; dio un grandísimo impulso a los deportes, organizando torneos intercolegiales e intermunicipales, a beneficio no sólo del colegio sino del pueblo que así veía estrecharse más los vínculos entre los pueblos hermanos.

R. P. RODOLFO GOMEZ.- En el año de 1956 vuelve a encargarse de la rectoría del colegio el R. P. Rodolfo Gómez quien hasta la fecha continúa rigiendo el establecimiento a contentamiento de toda la ciudadanía. Muy justamente le ha tocado a él la celebración del cincuentenario del colegio, ya que ninguno como el Padre, tan a propósito para presidir estas festividades jubilaires toda vez que debido a sus muchos esfuerzos y desvelos, puede hoy ostentar este plantel, a los 50 años de existencia, tantas realizaciones en todo campo.

Auncuando aquí se trata únicamente de rectores, me parece injusto no mencionar a uno de los profesores más emi-

Favor continuar en la página 46

HOMENAJE DE ENTIDADES, SACERDOTES, PROFESIONALES Y CABALLEROS SANTUARIANOS AL COLEGIO DE SAN LUIS GONZAGA EN SUS BODAS DE ORO; A LA SOCIEDAD DE MEJORAS PUBLICAS EN SUS BODAS DE PLATA Y A "EL SANTUARIANO" EN SU NUMERO 300

ENTIDADES

LICEO PEDAGOGICO

ESCUELA URBANA DE VARONES

ESCUELA URBANA DE NIÑAS

COLONIA SANTUARIANA DE MEDELLIN

SACERDOTES

MONSEÑOR JOSE IGNACIO BOTERO

PRESBITERO MARCOS GOMEZ

PRESBITERO RODOLFO GOMEZ

PRESBITERO F. LUIS GOMEZ

PRESBITERO AGUSTIN GOMEZ G.

PRESBITERO RAMON ARCILA R.

PBRO. GODOFREDO GOMEZ S.

PBRO. JESUS ANTONIO GOMEZ

PBRO. DR RAMON LUBIN GOMEZ

PBRO. DAMIAN RAMIREZ G.

PBRO. JAIME SERNA G.

PBRO. LUIS EDUARDO ZULUAGA J.

PBRO. HORACIO SALAZAR D.

SACERDOTES

PBRO. FERNANDO ARISTIZABAL R.

PBRO. ALEJANDRO PINEDA

PBRO. ROMAN GOMEZ G.

PBRO. MIGUEL GOMEZ R.

PBRO. ARTURO E. RAMIREZ R.

PBRO. MARCO TULIO ZULUAGA G.

PBRO. MIGUEL ARISTIZABAL

PBRO. JESUS MEJIA A.

PBRO. VICTOR ARISTIZABAL

PBRO. HEMEL MARTINEZ

ABOGADOS

DR. JESUS MARIA ARIAS ARISTIZABAL

DR. LUIS ARCILA RAMIREZ

DR. PEDRO CLAVER GOMEZ S.

DR. PEDRO NEL GOMEZ

DR. JOSE J. ZULUAGA S.

DR. CARLOS ZULUAGA G.

DR. RAFAEL RAMIREZ Z.

ABOGADOS

DR. JESUS GOMEZ SALAZAR

DR. GILBERTO SALAZAR RAMIREZ

DR. ARTURO ARIAS A.

DR. EMILIO RAMIREZ GOMEZ

DR. LEONIDAS GOMEZ BOTERO

DR. HERNANDO DUQUE SALAZAR

DR. LUIS NORBERTO GOMEZ B.

DR. PEDRO P. SERNA BOTERO

DR. CLIMACO GOMEZ G.

DR. EDGAR ZULUAGA PINEDA

DR. HUMBERTO ZULUAGA Z.

DR. PEDRO LUIS PINEDA Z.

DR. MIGUEL GOMEZ

DR. JOSE VICENTE GOMEZ

DR. SALVADOR ZULUAGA

DR. FABIO SERNA GOMEZ

DR. JOSE BOTERO GOMEZ

DR. BERNARDO GOMEZ BOTERO

ABOGADOS

DR. HERIBERTO SERNA GOMEZ

DR. JAIME ESCOBAR BOTERO

DR. FRANCISCO J. ZULUAGA

MEDICOS

DR. SIGIFREDO GOMEZ G.

DR. CARLOS ZULUAGA G.

DR. LUIS GOMEZ S.

DR. JESUS RAMIREZ ARCILA

DR. PEDRO PABLO RAMIREZ

DR. LUIS ALFONSO RAMIREZ GOMEZ

DR. RICARDO LEON RAMIREZ GOMEZ

DR. JOSE GOMEZ BOTERO

DR. JAVIER GOMEZ Z.

DR. BERNARDO GOMEZ G.

DR. ALFONSO RAMIREZ ALVAREZ

DR. CARLOS PINEDA S.

ODONTOLOGOS

DR. P. A. ARCILA RAMIREZ

DR. JAVIER RAMIREZ GOMEZ

DR. ANTONIO ZULUAGA A.

DR. JOSE T. GOMEZ

DRA. ROSARIO ZULUAGA Z.

DR. RAMON ESCOBAR R.

INGENIEROS

DR. MANUEL TIBERIO YEPES

DR. VICENTE ALFONSO PINEDA

DR. RAMON JOSE SERNA G.

DR. MANUEL ARISTIZABAL

INSTITUTORES

STA. MERCEDES PINEDA

STA. CARMEN MEJIA V.

STA. CLARA ZULUAGA

STA. MARTHA ISABEL ARISTIZABAL

STA. AZUCENA PINEDA

STA. ROSA MARIA JIMENEZ

STA. DOLORES JIMENEZ

STA. TERESA GIRALDO Z.

STA. LYLIAM PINEDA

SRA. MARIA JESUS VILLEGAS S.

SRA. SARA ARISTIZABAL DE B.

DON JESUS ANTONIO VILLEGAS G.

DON JULIO BOTERO J.

DON RAMON ZULUAGA M.

DON ANIBAL RAMIREZ G.

INSTITUTORES

DON FABIO JIMENEZ M.

DON SILVIO ARIAS

DON JOSE DELIO ARCILA

DON JULIO ARGEMIRO GOMEZ

DON ARGEMIRO ZULUAGA GOMEZ

DON URIEL ALZATE

DON SALVADOR GUTIERREZ

DON IVAN SERNA

DON JAVIER GOMEZ R.

DON MARCO AURELIO RAMIREZ

SEÑORES

DON ANGEL GIRALDO S.

DON JOSE LUIS GIRALDO S.

DON AUGUSTO GOMEZ R.

DON JORGE ARTURO GOMEZ G.

DON JAIME ZULUAGA P.

DON BERNARDO GOMEZ H.

DON RAMON HOYOS S.

DON RUBEN PINEDA Z.

DON LUIS ANTONIO GOMEZ S.

SEÑORES

DON VICTOR YEPES S.

DON JORGE YEPES S.

DON HERNANDO YEPES S.

DON ENRIQUE VARGAS A.

DON FLORO E. ZULUAGA

DON JAIME ZULUAGA G.

DON HECTOR ZULUAGA G.

DON ANIBAL ZULUAGA G.

DON HORACIO ZULUAGA G.

DON MIGUEL ANGEL ZULUAGA G.

DON OSCAR ZULUAGA

DON ELEAZAR MONTOYA

DON MIGUEL ARISTIZABAL G.

DON FABIO SALAZAR G.

DON ROBERTO ARISTIZABAL L.

DON ABELARDO GOMEZ S.

DON ORESTES ZULUAGAG.

DON JOSE LUIS RAMIREZ

DON FABIO PINEDA S.

DON JULIO ADAN HOYOS

SEÑORES

DON EUSEBIO GOMEZ G.

DON ALFONSO GOMEZ G.

DON CAMILO ALBERTO GOMEZ R.

DON MANUEL PINEDA G.

DON HERIBERTO DUQUE G.

DON GUSTAVO DUQUE G.

DON OCTAVIO GOMEZ R.

DON ENRIQUE HOYOS S.

DON CARLOS SERNA G.

DON RAMON EUSEBIO GOMEZ SALAZAR

DON JUAN OLARTE

DON JOSE OLARTE

DON MANUEL SERNA G.

DON CARLOS BOTERO ARISTIZABAL

DON ELEAZAR GIRALDO G.

DON LINO GIRALDO

DON ARTURO GOMEZ

DON LUIS GOMEZ

DON DELFIN GOMEZ

SEÑORES

DON RAMON PINEDA Z.

DON HERNAN GOMEZ A.

DON ALFONSO ARISTIZABAL

DON BALTASAR GOMEZ G.

DON MARCO ALEJANDRO GOMEZ G.

DON PEDRO TULLIO GOMEZ G.

ESTABLECIMIENTOS

ALMACEN DE DON EUSEBIO GOMEZ G.

ALMACEN DE DON JESUS MARIA HOYOS G.

ALMACEN DE DON JOSE D. GIRALDO B.

ALMACEN DE DON TULLIO TOBON

ALMACEN DE DON DELIO ZULUAGA D.

ESTABLECIMIENTOS

ALMACEN DE DON ALFONSO SALAZAR V.

FARMACIA GOMEZ

FARMACIA SANTA CRUZ
de Fernando Salazar y Hernando Serna

DENTISTERIA DE ENRIQUE MARTINEZ S.

DEPOSITO ITAGUI
de sucesores de Heraclio Gómez

ALMACEN DE DON MIGUEL ANGEL GOMEZ

CAFE DE JOSE ANTONIO DUQUE

CAFE DE DON RAMON HOYOS G.

CAFE DE DON MIGUEL HOYOS G.

CAFE DE LUIS ANGEL ZULUAGA

SASTRERIA DE ERNESTO PINEDA

LIBRERIA RESTREPO



Para testimoniar su estimación al Ilustrísimo Sr. Obispo de Sonsón Monseñor Uribe Urdaneta, con motivo de su designación como primer Prelado de la Diócesis, un grupo de delegados de las poblaciones que la componen rindió un homenaje al ilustre Pastor en los salones del Hotel Tequendama de esta ciudad, en el cual se exteriorizó el fervor filial de toda la ciudadanía de aquella región.

Cada uno de los asistentes a dicho acto, en forma sincera y entusiasta expuso las características del pueblo que representaba, haciendo resaltar las virtudes propias de su terruño

y las modalidades que lo caracterizan. Como único representante de mi pueblo natal —El Santuario, Antioquia— consideré oportuno repetir las palabras que pronunció el Ilustrísimo Sr. Obispo Auxiliar de Bogotá, Monseñor Manuel González Arbeláez con motivo de la celebración del primer centenario de tal poblado. Dijo así el hoy ausente prelado:

“El Santuario, puede considerarse desde el punto de vista

moral y religioso como un modelo en Suramérica. En proporción a sus habitantes es allí donde hay mayor número de comuniones, donde hay menor cantidad de hijos ilegítimos, menos analfabetas y mayor número de levitas”.

Recordó Monseñor González Arbeláez que en El Santuario nació el Rvdo Padre Jesús Salazar, santo sacerdote que a semejanza del Cura de Ars, ejerció su ministerio en Puerto Be-

rrío, con precaria salud, a consecuencia del mal clima de la zona y por un lapso de treinta años fue el conductor espiritual de muchos hombres de valía, entre ellos el propio Monseñor, quien con frecuencia viajaba a ese puerto a recibir los consejos de tan santo varón, quien ya muy anciano y enfermo retornó a su pueblo natal, para morir cerca al sitio donde la perfidia y la adversidad arrebataron la vida a uno de los fundadores de la democracia colombiana, el Gran General José María Córdoba.

Camilo Alberto Gómez R.
Bogotá, Noviembre de 1957.

EJEMPLOS PARA IMITAR

LA HIGIENE: PREVENCIÓN DE ENFERMEDADES

Como todos sabemos, la higiene es la ciencia que estudia las medidas, para prevenir las enfermedades. La higiene incluye en su acepción amplia la medicina preventiva, o sea el conocimiento de la medicina dirigido al control y prevención de enfermedades, y el saneamiento o sea el conjunto de medidas dirigidas al control del medio ambiente, en cuanto tiene relación con el desarrollo y propagación de enfermedades.

En nuestro medio, muchos problemas higiénicos son considerados como conocidos y sin embargo, se dejan pasar por alto hábitos y defectos que podrían ser remediados. Hacer aquí mención de todos los defectos y todas las defectuosas prácticas higiénicas, sería imposible. Por la mala observancia de la higiene tenemos las alteraciones dentarias, que son causa de un sinnúmero de enfermedades.

Al poco aseo del cuerpo y de las habitaciones, se debe la presencia de pediculis corporis, capitis y vestimenta (animales del cuerpo, de la cabeza y del vestido); pulgas, chinches, ratas, mosquitos en sus diversas clases, causantes de enfermedades como fiebre recurrente; tifo epidémico o clásico; paludismo, fiebre amarilla, etc., etc.

Si tuviéramos precauciones para hervir la leche y el agua; exterminar hasta donde nos fuera posible las moscas, vectores mecánicos de tantas enfermedades; si hiciéramos correctamente la desinfección de las deyecciones; si tuviéramos precauciones con las aguas negras, conduciéndolas a tanques sépticos, no sufriríamos el azote de las fiebres tifoidea y paratifoidea tan comunes en nuestro medio de bajas condiciones sanitarias.

Por no tener precauciones con las basuras; por no evitar las aglomeraciones en las viviendas y dormitorios; por no disponer de buena alimentación, aire puro y sueño suficiente, padecemos de gripe, neumonía y tuberculosis, o por lo menos nos predisponemos a esta última enfermedad que es una de las principales causas de muerte.

En fin, que si tuviéramos presentes las enfermedades transmisibles, tales como la viruela, sarampión, difteria, tos ferina, etc., etc., y observáramos las precauciones del caso: inmunización activa por medio de la vacunación y la desinfección concurrente de todos los artículos que hayan estado en contacto con el paciente o contaminados por las secrecio-

Favor continuar en la página 12

MAXIMAS

Hay que ser activo, enérgico, entusiasta y tener fe. Jamás se hizo nada grande sin entusiasmo.

Nada podrá emprenderse cuando se quiera anular todas las objeciones posibles de antemano.

No es necesario ser malo para fracasar en la vida; basta con ser inactivo.

Morir ignorante en agricultura, habiendo tenido capacidad para ilustrarse, es una tragedia humana.

La idea de "para mañana" conduce al camino de nunca; un "hoy" vale dos "mañana".

La experiencia es una escuela cuyas lecciones se pagan cara, pero sólo en ella aprenden los insensatos.

La contrariedad debería tomarse como estímulo y nunca como desaliento.

Labradores tuvo el mundo antes que caballeros.

Con el trigo de un buen año se remedian tres de daño.

Tal semilla, tal cosecha.

Los grandes factores de la felicidad son: tener algo que hacer, algo que amar y algo que esperar.

Tenga buenos animales y siembre árboles.

Para triunfar en la vida y salir de la mediocridad, hay que abordar los obstáculos como un nuevo vicentino de acción.

Más vale aprender tarde que ignorar siempre.

SR. SANTUARIANO:

El Colegio de San Luis Gonzaga es patrimonio espiritual de nuestra querida tierra, la ayuda económica, es un imperativo que todos debemos compartir.

DON ARPIDIO ZULUAGA G.



Primero como discípulos suyos; más tarde, por razones del oficio, en constante comunicación con él y en todo tiempo ligados por una nobilísima amistad cultivada con cariñoso afán, nos fue dado conocer, en toda su magnitud, las ternuras de su corazón, las excelencias de su espíritu, su robusta complejión moral, la diafanidad de su mente y la delicadeza y pulcritud que subrayaron todos sus actos, que fueron siempre los de un caballero y un gran señor. Si fuera posible hallar la perfección en un ser humano, nosotros afirmáramos, sin vacilar,

que Arpidito la poseyó en toda la extensión y significado del vocablo.

Dotado de una clara y aguda inteligencia, escritor ameno, raudito en los conceptos, de una capacidad deslumbrante para las matemáticas, Arpidito fue un cultor afortunado de las ciencias exactas. De sólida preparación y avezado en los ajetreos pedagógicos, dirigió por varios años, con acierto indiscutible, el Colegio de San Luis y una de las escuelas urbanas estuvo también, por mucho tiempo, confiada a su competente dirección. Muchos de sus discípulos son hoy aventajados estudiantes unos y destacados profesionales otros que honran por igual a su tierra y a su maestro.

Dueño de una vasta cultura y de extensos conocimientos, de trato agradable, movido en la conversación y erudito en las exposiciones, dialogar con él, constituyó para nosotros una fiesta de la inteligencia. De exquisita dulzura y temperamento reposado, poseyó un noble corazón que abundaba en generosos afectos para sus semejantes. Arpidito, lo nombráramos todos cariñosamente y así entendíamos demostrarle la estimación que El Santuario le profesaba.

Francisco Gómez Giraldo.

REGLAS DE VIDA DEL CARDENAL RICHELIEU

El Cardenal de Richelieu —cuando no era más que obispo de Lucon— escribió estas reglas halladas en una memoria escrita de su puño y letra en 1607 ó 1610 con este título: "Instrucciones que me he trazado sobre el modo de conducirme en la corte:

(Tomamos sólo las siguientes):

—"Hablar poco, y sólo de lo que se sabe, y a propósito, y con orden.

—"No escuchar a nadie distraídamente, con la mirada vagando de un punto a otro, y el aspecto triste y melancólico; prestar a todos viva atención y amable complacencia, tratando

de ganarles el ánimo más con atención y el silencio, que con la palabra y el aplauso.

—"No dar oídos a los que refieren cosas de otros, y no pro-palar jamás lo que dicen y menos aún lo que hacen.

—"Ser muy reservados en palabras y escritos y cuando no se trate de cosas muy urgentes, no comunicarlas ni de viva voz ni con la pluma.

—"Cuando la lengua deja escapar ciertas noticias, no hay modo de volver a recogerlas".

Hemos traducido las susodichas reglas de vida, porque hemos creído que podrían ser útiles a nuestros lectores.

Esta edición —la número 300— de "EL SANTUARIANO" se constituye, por así decirlo, en preciado trofeo a las luchas y desvelos que, tanto directores, redactores y colaboradores han desplegado para su sostenimiento.

Igualmente, constituye un nuevo motivo de lucha para quienes exponen las ideas e inquietudes de la región oriental del departamento.

MATA TU SOBERBIA

La soberbia nace de la exageración del propio "YO"... Nos creemos superiores en talento, en habilidad, en cualidades físicas y morales y nos levantamos un altar en nuestro interior sobre el que nos endiosamos... Triste endiosamiento que esclaviza todo el ser y lo sujeta a una perenne adoración de sí mismo...

Todas las palabras, los gestos, el porte mismo, se impregnan y se saturan de un refinado amor propio que se revela y se manifiesta a cada instante a pesar del esfuerzo disimulado por encubrirse.

El soberbio no quisiera aparcerarlo. Pero es inútil; la soberbia es como el humo. No puede estar encerrado. Al poco tiempo sale a luz, asoma por las endeduradas del menor descuido.

La soberbia aleja. De ahí que tengan los soberbios tan pocos amigos; es que ella es el rebajamiento, con frecuencia, intencional de los demás y nadie naturalmente desea ser tenido en menos...

Ten tú la humildad de los que saben darse sin ostentación a todos. La humildad y la sencillez atraen. Si vales, sé humilde, mata la soberbia y te congraciars con todos, hasta con Dios.

Si no vales, o crees que no tienes de qué ensoberbecerte, con mayor razón apártala de ti... Recuerda siempre que "Dios eleva y enaltece a los humildes y humilla y abate a los soberbios".

Luis J. Actis.

NUEVO ABOGADO DE LA U. DE ANTIOQUIA ES EL SR. GILBERTO SALAZAR R.

A las seis de la tarde de hoy recibe su grado de doctor en Derecho y Ciencias Políticas el señor Gilberto Salazar Ramírez, quien se distinguiera durante su carrera como uno de los más aventajados estudiantes de la Facultad de Leyes de la Universidad de Antioquia.

La tesis de grado versa sobre Los Actos Jurídicos, sus Elementos y sus Sanciones, tesis que, al decir de quienes la conocen constituye una verdadera pieza de estudio.

Tal como ya lo dijimos, la ceremonia de grado, tendrá lugar a las seis de la tarde en el paraninfo de la Universidad de Antioquia. Asistirán a la disertación del joven doctor Salazar Ramírez destacadas personalidades de esta sección del país.

(De "La Defensa", del jueves 7 de noviembre de 1957).

AGRADECIMIENTO

ARTURO GIRALDO, su Señora ERNESTINA GOMEZ DE GIRALDO y SU HIJO,

agradecen de corazón a todas las personas que por medio de visitas, telegramas y tarjetas, se hicieron presentes en su reciente duelo, por la muerte de su querida madre

(Q. E. P. D.)

EL SANTUARIO CIUDAD RELIGIOSA

Si El Santuario no posee tierras feraces, ni fábricas, ni industrias, sí es en el Departamento de Antioquia y en Colombia, uno de los pueblos más religiosos.

Al respecto, el Excmo. Señor Juan Manuel González, cuando esta población celebraba sus fiestas centenarias, dijo por La Voz de Colombia: "Circunstancias bien señaladas, imperiosas diré, exigen este recuerdo lleno de fresca sinceridad, ya que El Santuario en Antioquia y en Colombia tiene rasgos de ejemplaridad indiscutible, que le ganarían en buen certamen el título de Ciudad Cristiana, Ciudad Modelo" Y añade: "... El Santuario es, ante todo, un alma que a nadie se agravia con decir que es la más limpia de Antioquia y de Colombia. Las aguas de una pura vida católica de fe inmarcesible y de tiernas costumbres, corren por todos sus hogares, riegan todos sus jardines y fecundan todos sus campos... Su vida religiosa es proverbial y realiza perfectamente su nombre, toda vez que la piedad en El Santuario, es herencia, es clima espiritual, es educación. En la recepción de todos los Sacramentos, la piedad en los actos religiosos, en la gallarda confesión de la fe, la abundancia y calidad de

nentes y consagrados: don Julio Argemiro Gómez S. Lleva veintidós años continuos trabajando y sirviendo en el colegio y ha desempeñado con magníficos resultados las cátedras más difíciles de Secundaria como son Algebra, Geometría, Aritmética y algunas veces Inglés.

Posee don Julio Argemiro un estricto sentido del cumplimiento del deber y en sus 22 años de profesorado no ha faltado por negligencia o descuido a una sola de sus muchas clases.

Estas Bodas de Oro del colegio cobijan en casi la mitad a este magnífico profesor. Para todos aquellos que en alguna forma se han vinculado a este meritorio plantel de educación, especialmente a sus fundadores, rectores y profesores, tributamos fervorosamente el homenaje de nuestra admiración y ante la tumba de aquellos que murieron, depositamos reverentes la flor de una oración.

El Santuario, Nvbre. de 1957.
Jesús A. Villegas Gómez.

las vocaciones sacerdotales y religiosas, nadie ha rayado tan alto como El Santuario, trono

en que Jesucristo Nuestro Señor, reina con plenitud verdaderamente imperial...".

Y termina su artículo, el de ese entonces, Arzobispo Coadjutor de Bogotá: "En el centenario que hoy celebra El Santuario, podría rubricarse su título de "Ciudad Limpia", "Ciudad Modelo", leyendo en la estadística esta triple cifra que la encierra en una urna de cristales:

- El mayor número de Comuniones;
- El menor millaje de natalidad ilegítima;
- El menor porcentaje de analfabetos en Colombia y en América".

Hasta aquí la autorizada palabra de quien conoció muy de cerca esta población, ya que vivió entre nosotros muchos de sus días de Ministerio Sacerdotal y Episcopal.

Al citar estas palabras, reconocemos que si hay virtudes y cualidades, también hay vicios y pecados, aunque en menor escala, pues dada la condición de nuestra débil naturaleza "Humanum est errare" (Es propio del hombre errar.

Cuando otros pueblos progresan materialmente, su mengua espiritual es bien caracterizada; no así el nuestro ya que su nivel religioso va al par con el adelanto material y cultural, en lo cual tienen la mejor parte los Sacerdotes que se han sucedido al frente de los destinos espirituales de la feligresía, entre ellos el Pbro. Nicolás Giraldo, el Pbro. Isaías Aristizábal y el actual Párroco, Monseñor José Ignacio Botero, quienes han dirigido sabia y prudentemente esta parroquia, más de treinta (30) años, cada uno.

Uno de los aspectos más salientes de la religiosidad de esta población es la piedad y el señorío de sus mujeres, hoy cuando tanto desparpajo se ve en las de las ciudades populosas y otras poblaciones, ya que es consigna de la masonería (que se está cumpliendo): pervertir a la mujer, la hidalguía del piadoso sexo, como lo llama la Iglesia.

En El Santuario, es admiración de las personas de criterio; esta la causa por la cual muchos de los santuarianos que emigran, cuando desean buscar



El presente grupo está integrado por don Alberto Pineda Gómez, en el centro, y sus dos hijos: Fray Oscar, a la izquierda y Fray Alberto a la Derecha, de la Comunidad Carmelita.

la esposa, compañera de su felicidad temporal y eterna, vuelven a su tierra, porque ella se las tiene depositadas en un sano y precioso relicario.

Y como lo reconoce el Excmo. Sr. Juan Manuel González Arbeláez, y con él, grandes personalidades, es El Santuario la tierra sacerdotal por antonomasia, tal vez la que ha dado en Antioquia y en Colombia más Ministros del Altar. En la actualidad 40 sacerdotes diseminados en distintas poblaciones y ciudades comprueban esta premisa y unos 60 seminaristas, santuarianos también, se preparan al sacerdocio. Por eso año tras año, un promedio de dos sacerdotes santuarianos cantan, en medio del júbilo y de la piedad de esta cristiana Parroquia, su Primera Misa. Y no es menos numeroso el grupo de Religiosas: unas 300 en la actualidad, que se dedican al servicio de Dios en distintas Comunidades Religiosas, todos los años se aumenta esta pléyade con 12 ó 14 nuevas Religiosas.

Con los Sacerdotes, fomentan la religiosidad de sus habitantes, las Comunidades Religiosas que tienen su centro en esta localidad, a saber: Las RR. HH. Salesianas (8), quienes desde hace 35 años están dedicadas a la formación de las mujeres en la Normal "María Auxiliadora"; Las Hermanas Siervas del Santísimo, quienes desde hace unos 15 años regentan la Casa de Huérfanas "María Inmaculada" y el Hospital "San Juan de Dios", y el Convento de las Monjas Concepcionistas (con 33 contemplativas) que han sido, y con razón, llamadas el pararrayos de la Parroquia. Con estas comunidades traba-

jan también en la Parroquia las distintas Congregaciones, cuyos frutos son opimos, desde el punto de vista espiritual.

La Iglesia Parroquial (construido hace ya 100 años), sus Templos y Capillas, principalmente, se ven colmados continuamente de fieles; el número de Comuniones, no sólo en las festividades, sino también dentro de los días de la semana, es asombroso y las gentes buscan, antes que las diversiones que apartan muchas veces de Dios, la oración y la frecuencia de los Sacramentos. Tal vez puede afirmarse que no hay un solo hogar donde no se recite diariamente el Santo Rosario, lo que ha contribuido poderosamente a la conservación de las sanas costumbres de esta población. La ausencia de barrio, de baile, de cine inmoral, de diversiones deshonestas, hacen de esta parcela antioqueña una de las poblaciones más tranquilas y más cristianas de Colombia.

El Sagrado Corazón reina en todas las familias (3.000) y por eso ni hay uniones ilícitas, ni concubinatos. Son las familias santuarianas todavía, gracias a Dios, numerosas y son ellas semilleros fértiles de religiosas vocaciones y de notables hombres públicos que no sólo sirven a Dios sino también a su patria.

Lo dicho, a grandes rasgos, prueba que El Santuario sí corresponde al nombre que sus fundadores le dieron y por eso también su himno principia: "Cantar tus glorias ¡oh Santuario! - Tus hijos ansian con ardor - Pues eres de virtudes un sagrario - Cultivadas en campos del amor.

QUIEN MATA UN ARBOL

por GUILLERMO VALENCIA

Los pueblos cultos defienden sus árboles ornamentales con la misma viveza, energía y ahínco que prestan a la guarda del ciudadano mismo, y tal vez con mayor eficacia, si cabe, porque aquellos otros compañeros no disponen de medio alguno para salvarse del ataque.

Hacia 1900 hallábame en París cuando la autoridad ordenó cortar un árbol plantado a cierta distancia de la puerta del Elíseo, residencia del presidente de la república, que hacía parte de la alameda urbana. Este vegetal estorbaba el manejo de los carruajes de los diplomáticos y visitantes de la casa oficial, y había originado ya varios choques y deterioros en los vehículos que obligadamente se acercaban a la mansión presidencial. Pues fue de oírse la algarada que levantaron los grandes diarios de París por la oblación de aquel plátano otilo; por más de ocho días protestó la prensa contra la destrucción del árbol asimilado por el hijo cultísimo de la Ciudad Luz a auténtico monumento público.

La venerable antigüedad juzgaba en forma igual. Llena está la literatura latina del sentimiento de la mayor veneración y ternura hacia los árboles en general, y peculiarmente para con los de mero ornamento y amparo. Culminó tal sentir en el caso de Tracea, varón eximio a quien condenó Nerón a la muerte en la hoguera. Alzada ésta al pie de un árbol joven y hermoso, el estoico rogó al verdugo, la alejase del árbol para salvarlo de perecer, cuidando más la ilustre víctima la existencia de aquel ser inconsciente que de la propia merítísima vida que en breve devoraron las llamas. Este solo ejemplo me parece respaldo suficiente, dentro de la categoría universal, para nuestros decretos y los más que sé de análogos contra los iconoclastas del reino vegetal.

Esta actividad defensiva de los árboles radica en el alma de todo pueblo civilizado: dice el refrán de Servia: "El que mata un árbol, mata a un hombre". Y cuenta que hay árboles de árboles, como hay hombres. No pueden equipararse el roble y el arboloco.

Media distancia entre César, Lincoln, Arboleda y Uribe Uribe y las otras víctimas de la crueldad humana. Con todo, matar un árbol es como matar a un hombre.

Es aterradora la inconciencia con que nos hemos dado a eliminar los árboles para for-

mar dehesas y procurarnos combustible, sin parar mientes en las aguas, que viven en los árboles ya como productores de humedad o como reguladores de las corrientes visibles. El hacha es la precursora del desierto. Comarcas ilustres y en otro tiempo florecientes, sirven de lamentable ejemplo para el hombre moderno de lo que significa la torpe tala de los bosques. Apenas existe viajero por oriente que no haya deplorado la destrucción de florestas en torno de famosas ciudades cuyas ruinas sepultas por la arena están pregonando la locura de los viejos enemigos del bosque. Qué resta de la Argelia romana, de aquella florida comarca que dio la vida a San Agustín? Arena y ruinas.

La maravillosa ciudad de Golconda, en la antigua India, afamada por sus florestas y jardines, es hoy un destrozado y amarillento esqueleto de mármoles roídos. La paradisíaca Galilea, las sombreadas riberas del lago de Genezareth, descritas por Josefo, nos muestran hoy uno solo de los grandes árboles que las cubrían en otro tiempo. Toda la celebrada vegetación de la Grecia de Sófocles queda representada hoy por dos o tres arbustos vulgares. Sequedad, silencio, ruinas, sucedieron a la magnificencia de los grandes bosques fieramente talados. Allí se cumple la palabra de Chateaubriand: "Las florestas preceden a los pueblos, los desiertos les siguen".

Las más viejas ciudades de Colombia se resisten ya de la destrucción de sus selvas circundantes. Aún podría armonizarse su racional utilización con otras necesidades vitales; más el hombre inconsciente ("nimales homo", lo apellidó la Biblia), sacrifica el porvenir a la transitoria exigencia de un presente inmediato.

No así los pueblos civilizados y prudentes. Irradian como faros las admoniciones de estadistas y sabios que previnieron siempre a las naciones contra la devastación forestal. Recuérdese la profecía de Colber, bien aprovechada después: Francia sucumbirá por falta de bosques.

La Convención Nacional Francesa de 1789 dedicó sesiones memorables a la restauración de los bosques.

Oigamos a Humboldt: "Al destruir los árboles que cubren los flancos y la cima de las montañas, los hombres bajo todos los climas preparan a las futuras generaciones dos cala-

midades simultáneas: la falta de combustible y la escasez de agua.

"La conservación de los árboles —dijo otro— es uno de los primordiales intereses de las sociedades; y, por consiguiente, uno de los primeros deberes de los gobiernos".

— Inquietudes Agrícolas —

ALVERJA

Esta planta se cultiva por sus semillas que son granos redondeados encerrados en unas vainas. Las alverjas hacen parte de la alimentación de los colombianos, son muy agradables y ricas en vitaminas.

Climas

Se produce bien la alverja en los climas fríos, pero en los calientes y templados donde no haya exceso de humedad las cosechas son más abundantes. Tanto el agua en abundancia como la sequía, perjudican enormemente a esta planta.

Suelos

En los terrenos muy fértiles se desarrolla excesivamente esta planta y se va, como aquí solemos decir "en vicio". Se da bien en suelos de mediana consistencia cuyos subsuelos sean permeables. Requiere algo de cal y también algo de fósforo. La falta de éste hace que los frutos sean duros, lo que los hace desmerecer enormemente. Se da mal en los suelos arcillosos. En los climas calientes y en los templados se da mejor en los terrenos quebrados. sin duda alguna por el drenaje natural que hace que conserven únicamente la humedad necesaria.

Cuidados

Como en anteriores capítulos ya lo habíamos dicho, el objeto de los cuidados de la huerta, además de la destrucción y eliminación de las malas yerbas, que quitan humedad y alimento a las plantas y le proporcionan un sombrío que impide su robusto desarrollo, es mantener el suelo mullido y fino a fin de permitir mejor su aereación y el mantenimiento de la humedad precisa.

A los veinte días de la siembra conviene una escardadura, operación que debe hacerse a mano o con la cultivadora. Se usará ésta cuando la extensión cultivada sea muy grande.

Cosecha

Si se trata de aprovechar las alverjas como legumbres, se cosechan cuando los frutos están aún verdes. En caso contrario se dejan madurar, se arrancan las plantas se ponen so-

"Cada hectárea de bosques destruidos en la montaña —escribió Kratz— comprende muchas hectáreas en la llanura".

Para nuestro caso, bástenos recordar la bella frase del institutor Gas: "Un árbol viejo y bello es como un buen anciano: merece respeto".

bre el suelo durante algunos días y luego se trillan.

Semilla

Las semillas deben recogerse de las plantas más sanas, pues esta es la forma de obtener mayor rendimiento en las cosechas y frutos más robustos y apetecibles. Por medio de la selección de las semillas se consiguen también plantas más resistentes a las enfermedades.

HABA

Esta planta se cultiva por sus semillas, las cuales, cuando están tiernas, son muy agradables y ricas en vitaminas.

Clima

Esta planta es de climas fríos, aun cuando se le cosecha también en los climas templados y en los calientes.

Suelos

Necesita suelos profundos, compactos, ricos en cal y arcillosos. Como todos los suelos destinados a la huerta, deben estar bien preparados y antes de la siembra hay necesidad de abonarlos con estiércol. Los principales abonos para esta planta son la potasa y la cal.

Siembra

Se hace en los tiempos de lluvia, en hoyos, en hileras o al voleo. En surcos, a 60 centímetros de distancia y a cuarenta centímetros entre mata y mata, se pone la semilla. Los granos (unos tres) se entierran a una profundidad de cinco centímetros.

Cuidados

De los 15 a los 20 días de la siembra empiezan a nacer las maticas. Se debe entonces escardar el suelo destruyendo las mezclas. Cuando las plantitas tengan de 25 a 30 centímetros de altura, se aporcan.

Para facilitar la fructificación, cuando las flores se marchitan, se despuntan las matas.

Cosecha

La cosecha se hace así: cuando las habas se van a emplear como legumbres, cuando las vainas están aún verdes, y cuando están negras, que es como generalmente se cosechan. En este último caso se cortan las matas, se hacen manojos con ellas y luego se trillan.

—Por JOSE M. DIEZ

Precios de producción y venta de la papa

Por CAMILO ALBERTO GOMEZ R.

Hemos de insistir una vez más en nuestro empeño, iniciado hace varios años, de obtener la intervención estatal para la regulación del mercado de este tubérculo, base primordial de la dietética colombiana, en forma tal que evite a los millares de productores, campesinos humildes en su mayor parte, el desequilibrio entre el costo de producción y los precios de venta en los mercados.

En una intensa campaña que como voceros de la Asociación de Amigos del Arbol emprendimos en años pasados, tendiente a evitar la destrucción de los bosques y malezas de las regiones frías del país para convertir árboles y arbustos en carbón vegetal, obtuvimos que gran parte de las gentes que se dedicaban a tal labor, se convirtieran de carboneros en agricultores, y dedicaran sus actividades especialmente al cultivo de la papa, producto autóctono de nuestros páramos y tierras frías. Fue así como multitud de labriegos de las regiones de La Calera y Soche (hoy Nueva Granada) se dedicaron al cultivo del tubérculo, el cual cultivan en la actualidad en forma técnica y con abundante rendimiento.

Pero el alto costo de los elementos materiales para la siembra y cultivo y también de la mano de obra, determinan un elevado costo de producción. Semillas, abonos, fungicidas, empaques, etc., todos elementos indispensables para la labor, han subido cuatro y cinco veces su valor. En estas condiciones el costo de producción resulta, según cuentas que me han sido detalladas por varios agricultores, y por la propia experiencia, el costo de cada carga de papa no baja de \$ 50.00, y el productor sólo obtiene en el mercado, debido a la nefasta organización que tienen los acaparadores, precio de \$ 30.00 por carga. Esto necesariamente acarrea la ruina de los campesinos productores, y el consiguiente abandono de los cultivos y la merma de la producción.

Como resultado de este fenómeno, los labriegos huyen de los campos y buscan trabajo en las obras públicas o privadas, y se refugian en las ciudades, incrementando el problema social por falta de viviendas y escasez de alimentos.

En el Congreso de Agricultores celebrado en la ciudad de

Cúcuta en meses pasados, se aprobaron las ponencias que los distinguidos delegados Carvajalino Jácome y Julio Aldana presentaron sobre almacenamiento y distribución de víveres, tendientes a la defensa de la producción alimenticia y a la liberación del productor y del consumidor del pulpo estrangulador de los acaparadores y a la regulación de los transportes. Esas buenas ideas solamente pueden ser garantizadas por una organización estatal, de vastas proporciones, que deben llevar a cabo en forma coordinada el Ministerio de Agricultura, el Ina, la Sociedad de Agricultores, la Caja de Crédito Agrario y los Ingenieros Agrónomos. El problema es de gran

magnitud, pero no de difícil solución para entidades que cuentan con valiosos elementos humanos. Por qué no se ha acometido ya la labor? Es que también para esto se necesita de la importación de técnicos extranjeros que vengan a improvisar a base de imperfectos conocimientos de nuestras modalidades y dificultades económicas? Nosotros creemos que no, y que para tal labor tenemos de sobra elementos bien preparados, que sabrían encontrar los medios de defender a los productores y evitar que siga subiendo el costo de la vida con beneficio exclusivo del grupo de especuladores.

Camilo A. Gómez Ramírez.

20 aplicaciones útiles para la sal de cocina

Además de para sazonar los alimentos, la sal común sirve para muchas otras cosas. Así, por ejemplo, las cucharas de plata con manchas de huevo pueden limpiarse fácilmente frotándolas con sal húmeda. Para evitar que las comidas se peguen a las cacerolas, torteras o sartenes, limpie éstas con sal en vez de lavarlas. Los jarrones profundos se limpian con facilidad dejando en ellos durante una hora una solución de sal y vinagre. Luego se agita el contenido, se vierte, y se lava y enjuaga el jarrón. Para deshelar rápidamente la carne congelada, se sazona con sal en seguida que se saca de la nevera. Si en un baño de María se echa sal en el recipiente que contiene el agua, se reducirá el tiempo necesario para cocinar el alimento.

Al hacer huevos pasados por agua, para evitar que las claras se salgan por alguna hendidura de las cáscaras, eche una cucharada de sal en el agua. Cuando la leche se ha quemado, coloque el hervidor en agua fría

y agréguele una pizca de sal para quitarle el sabor amargo. El batido de claras de huevo resulta más esponjoso si se le agrega un poco de sal al prepararlo. Para obtener enteras las semillas de nueces o almendras, como se necesitan a veces para algunas recetas, coloque los frutos en agua salada durante 12 horas, antes de partírselos.

Un baño de agua salada mata los ácaros y alivia la picazón producida por las picaduras de mosquitos y otros insectos. Para quitar las manchas de fruta de las manos, se frota aquéllas con jugo de limón y sal, y se lavan luego las manos con agua

limpia. Tragando una pizca de sal, se logrará a veces eliminar una molesta picazón en el garganta y, al tomar medicinas, no se sentirá el gusto de éstas. La sal sirve también para suprimir las manchas de los géneros originadas por el descoloramiento. Haga una pasta con sal, almidón y jugo de limón, y aplíquela sobre ambos lados de la tela. Tienda luego la prenda en el sol hasta que la mancha desaparezca, y lávela después en la forma acostumbrada.

Para que al azular la ropa no queden listas en ella, añada una taza de sal al agua de enjuagar.

Las manchas de transpiración de las prendas de algodón se sacan más fácilmente poniendo éstas en remojo en agua salada unas pocas horas antes de lavarlas.

Para avivar los colores de las alfombras y mantas, espolvoreelas con sal antes de pasar la escoba o la aspiradora. Cuando un sombrero de fieltro se ensucia de hollín, eche sal sobre la mancha y quítela con un cepillo.

"EL SANTUARIANO"

reanudará sus labores en el año de 1958 —en febrero— con un interesante material. Espérela usted, y colabore en él.

Jesús Antonio Ramírez, Señora y Familia

Agradecen sinceramente a todas aquellas personas y entidades que de una u otra manera se hicieron presentes en su reciente duelo.

Medellín, noviembre de 1957.

Se hace Patria apoyando al decano de los voceros del Oriente Antioqueño

"EL SANTUARIANO"

Colabore usted en él y hágalo conocer por todos sus amigos.



Srta. Fabiola Serna Gómez



Sra. Amalia Gómez de Z.



Srta. Margoth Zuluaga de Gómez



Sra. Esperanza Zuluaga de Pineda



Doña Lucrecia Giraldo de Gómez



Doña Miryam Zuluaga de G.



Srta. Bertha Zuluaga



Dña. Bertha Salazar de S.



Srta. Lola Gómez



Doña Filomena Pineda de Pineda



PBRO. RODOLFO GOMEZ R.

Rector del Colegio de San Luis Gonzaga, quien ha llevado a la institución por francos caminos de progreso en etapas difíciles, saliendo adelante y trazando nuevos derroteros de evidente superación.



PROFESORES DEL COLEGIO DE SAN LUIS GONZAGA.- Sentados de izquierda a derecha: Dr. Argemiro Zuluaga G., Pbro. Rodolfo Gómez R. (Rector), con Julio Argemiro Gómez S. - De pies: De izquierda a derecha: don Román Zuluaga, don Javier Gómez, don Julio Botero J., y don Iván Serna.



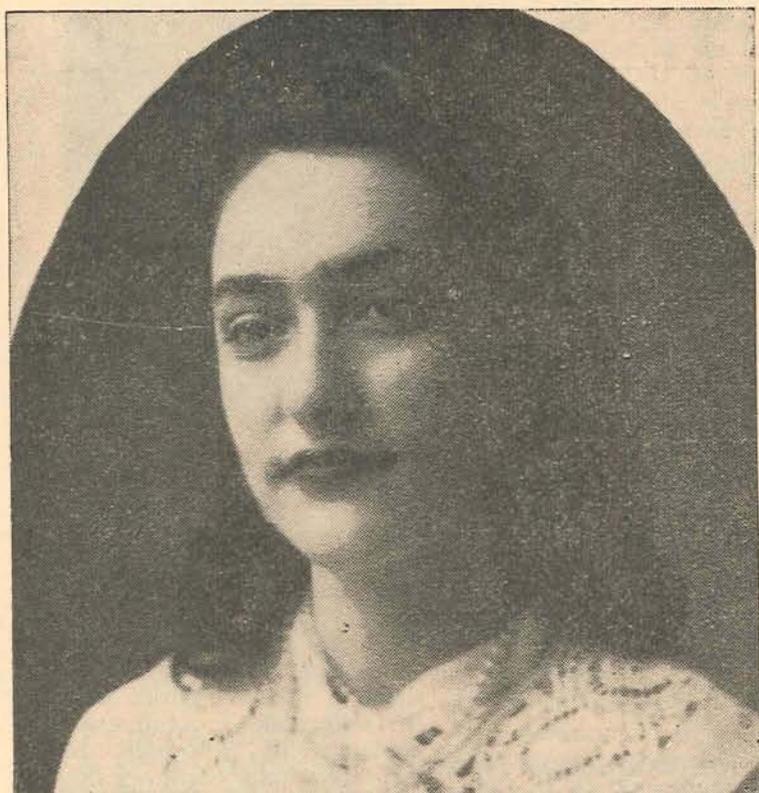
El año de 1915, fue testigo de las inquietudes estudiantiles de este grupo de muchachos, quienes bajo la rectoría de don José María Zuluaga se educaban en los señoriales claustros del Colegio de San Luis.



Aparecen en esta gráfica los miembros de la Sociedad de Mejoras Públicas de El Santuario, primera entidad cívica del Oriente Antioqueño, tal como está constituida durante 1957.



El Centro de Estudios Pedagógicos, entidad cultural que le da realce a El Santuario, aparece en la foto. La labor desarrollada por este grupo de patriotas es de valor real e incalculable.



Doña Lía Duque de Díaz



Srta. Berta Gómez S.



Srta. Ofelia Zuluaga



Srta. Maruja Plineda

SANTUARIANAS

Son ya legiones los santuarianos diseminados en diversos lugares del país y aún en ciudades extranjeras. De manera especial en Medellín, Bogotá, Armenia (C.), Cali y Buenaventura, la colonia santuariana es crecidísima.

Varones de singular energía, tenaces luchadores, inteligentes y de diamantina honradez, la mayoría de los santuarianos que se han radicado en aquellas y otras ciudades, se han hecho al cariño y admiración general y han colocado muy en alto el nombre de su pueblo natal, para el cual con raras y lamentables excepciones, siempre conservan un amor puro y entrañable. Son ellos quienes mejor han sabido prestar su valiosa cooperación a toda obra de progreso, y sus nombres se conservan con gratitud entre nosotros. Ya iremos consignando las siluetas gallardas de todos ellos en esta sección, que hoy empezamos con el nombre de

DON ROBERTO ARISTIZABAL L.

Cuando se ausentó de El Santuario, hace un poco más de veinte años, Roberto apenas sí pasaba de la adolescencia. Muchacho vivo e inquieto, al par que de nobles aspiraciones y de brillante inteligencia, aprovechó los años de estudio que hizo en el Colegio de San Luis. Un incidente, en el cual quizá faltó comprensión a sus superiores, influyó en Roberto para dejar sus estudios que había



iniciado con brillo. Se trasladó entonces a Buenaventura con el mejor ánimo de trabajar honrada y tesoneramente para servir de apoyo a los suyos. Sin capital, pero con una inteligencia lúcida, con su espíritu dinámico e inquieto, Roberto fue de un negocio a otro, de una actividad a otra: Organizó diversas empresas. Y como era de esperarse, ha triunfado. Hoy goza de amplio crédito y de una posición envidiable en el comercio de Cali y Buenaventura.

Es Roberto, un santuariano ciento por ciento. De noble corazón, generoso y servicial, leal y desinteresado amigo y gran patriota, siempre listo para prestar su abundante ayuda pecuniaria para toda obra de progreso. Por su parte "El Santuariano" tiene insalvables deudas de gratitud con este gran santuariano.



Aparecen en esta simpática fotografía cuatro ilustres santuarianos, cuando tres de ellos, asistían al Congreso, en su calidad de Senador el uno y de Representantes a la Cámara los otros. Son ellos, de pies, de izquierda a derecha: Dr. Jesús María Arias, Dr. Pedro Claver Gómez y don Camilo Alberto Gómez Ramírez. Sentado, el General Celerino Jiménez Pineda.



★
Este grupo de distinguidos ciudadanos santuarianos formaron dentro del seno de la Sociedad de Mejoras Públicas en el año de 1950.
★

SECCION NECROLOGICA

Don LUIS AMADOR ZULUAGA S.

Después de larga y penosa enfermedad que soportó con positivo valor, dejó de existir en la ciudad de Medellín, el día 18 de agosto último, don Luis Amador Zuluaga S., miembro de distinguida familia de nuestra sociedad.

Amigo noble y servicial, de atrayente simpatía, hábil y honrado negociante, Luis Amador



gozó del aprecio general y su muerte ha sido justamente lamentada.

Los despojos mortales de don Luis Amador fueron traídos de Medellín a esta ciudad, en cuyo cementerio se les dio sepultura, después de solemnes oficios fúnebres.

"El Santuariano" envía su voz de pesar a toda la distinguida familia del finado, de manera especial a sus hermanos, doctor José Joaquín Zuluaga, a don Arsenio y a su señora doña Filomena de Zuluaga y sus hijas; a don Francisco Arroyave y a su señora doña Soledad Zuluaga de Arroyave, a don Manuel Salvador Zuluaga y a su señora, y al doctor Humberto Zuluaga y a su señora doña Mary Gutiérrez de Zuluaga.

Don APARICIO CASTAÑO S.

Este correcto ciudadano, apreciable y noble amigo, dejó de existir en Medellín el día 20 de agosto último.

Distinguido miembro de la Colonia Santuariana en la capital de Antioquia. Aparicio se distinguió por su acendrado amor a su tierra nativa y estuvo siempre listo a prestar su cooperación, en la medida de sus capacidades a las obras de progreso de ésta.

Sencillo y correcto, supo hacerse al cariño de quienes lo trataron. Formó un hogar modelo, con la virtuosa dama doña Rosario Díaz Berrío. Son sus hijos, nuestro apreciado amigo don Octavio Castaño, casado con doña Marina Muñoz; Salvador, casado con doña Bertha Celis; Luis Javier, casado con doña Stella Barrada Alvarez; Ramón Tulio, casado con doña Fanny Jaramillo; doña Margarita, casada con el doctor Jorge Delgado Guerra y señorita Soledad Castaño Díaz, bibliotecaria en la Escuela Nacional de Minas.

Para toda la familia Castaño Díaz, enviamos nuestra sentida expresión de pesar.

Doña JUANA GOMEZ v. de R.

El día 7 de los corrientes, a la avanzada edad de 92 años, devolvió su alma al Creador, la virtuosa y distinguida matrona santuariana doña Juana Gómez v. de Ramírez.

Modelo de esposas y de madres, doña Juana, gozó del aprecio general de la sociedad santuariana, que justamente ha lamentado su deceso.

En esta hora de dura prueba, queremos hacer llegar a toda la familia Ramírez - Gómez, la más viva expresión de pesar, de manera especial a doña María Jesús Ramírez v. de Salazar e hijos; a don Nepomuceno, don Manuel, doña Dolores de Zuluaga y doña Teresa de Duque.

Doña HELENA PUERTA DE RAMIREZ

La muerte de la gentilísima dama doña Helena Puerta v. de Ramírez, ocurrida recientemente en la ciudad de Medellín, ha conmovido hondamente a la sociedad santuariana, en la cual contaba doña Helena numerosas amistades.

De discreta personalidad, llena de inteligencia y de viveza, doña Helena se supo hacer al cariño y a la admiración de quienes la trataban. De extraordinaria bondad, de grandes capacidades intelectuales, en San Carlos, su tierra natal desempeñó con brillo el magisterio.

De la manera más sincera lamentamos su desaparición y hacemos llegar a toda su distinguida familia y a la sociedad de San Carlos, pero de manera especial, a su hijo, nuestro

Dña. María de la Paz Gómez v. de R.



A la edad de 94 años, dejó de existir en la ciudad de Medellín, doña María de la Paz Gómez viuda de Ramírez. Pertenecía ella a muy distinguida familia santuariana. Con su esposo, el cumplido caballero don Andrés Ramírez, fallecido hace ya varios lustros, formó un hogar que fue modelo de armonía y discreto señorío.

Fue doña María de la Paz, matrona de grandes virtudes.

noble amigo y culto caballero don Víctor Ramírez Puerta, actual miembro principal del Directorio Conservador de Antioquia, nuestra sentida voz de pesar.

Don PEDRO NOLASCO GIRALDO

Pedro Nolasco fue ampliamente conocido no sólo entre nosotros, sino en diversos lugares del país, por donde paseó su descarnada humanidad, porque como Don Quijote, era "flaco, seco, rugoso, amojamado". Por su simpatía y espíritu de servicio, en todas partes gozó del aprecio general.

Hombre de singular valor civil personal, en más de una ocasión, en el cumplimiento de su deber, supo enfrentarse al peligro con serenidad, y asimismo miró con indiferencia, sin abatimiento, las amarguras de la vida que fue cruel con él.

A los hermanos y demás familia del amigo Pedro Nolasco, enviamos nuestro pésame.

Don MANUEL HOYOS G.

Tenemos que lamentar también de manera cordial el deceso de don Manuel Hoyos Gómez, varón de excelentes virtudes, correcto ciudadano, esposo y padre amantísimo.

Don Manuel sobresalió como hábil partidador y en esta condi-

Su corazón sólo abrigó los más nobles y elevados sentimientos. Por su gran piedad e inquebrantable fe, mantuvo durante toda su larga vida, la entereza de su alma.

El cadáver de doña María de la Paz fue trasladado a esta ciudad, en cuyo cementerio se le dio sepultura, después de imponentes ceremonias fúnebres.

Al registrar el deceso de tan virtuosa matrona, queremos hacer llegar nuestra más sincera expresión de pesar a sus hijos don Jesús Antonio Ramírez y a su esposa doña Carmen Julia Gómez de Ramírez y a doña Amalia Ramírez v. de Salazar, así como a los nietos de la finada, doctores Luis Alfonso, director de nuestra revista; Ricardo León Ramírez; al doctor Gilberto Salazar Ramírez, nuestro apreciado colaborador; a don Francisco de Paula Salazar Ramírez; a don Javier Ramírez, aventajado estudiante de Arquitectura de la Universidad de Antioquia; al doctor Guillermo Moreno y a su esposa doña Teresita Ramírez de Moreno.

ción les prestó eficientes servicios a diversos abogados de los Circuitos de Marinilla, Rionegro y La Ceja. Por su honorabilidad y dón de gentes fue querido en toda la región oriental.

Para su esposa, hijos, hermanos y sobrinos, apreciados amigos nuestros, enviamos la más conmovida expresión de pesar.

Don FRANCISCO DUQUE

Después de prolongada y cruel enfermedad que soportó con valor y positiva resignación cristiana, murió el 14 de los corrientes, el señor don Francisco Duque, correcto y bondadoso ciudadano.

En esta hora de dura prueba, le enviamos a toda su apreciable familia nuestra más sentida voz de pesar.

Don JULIO GERMAN HOYOS G.

Noticias recibidas de la ciudad de Magangué, dan cuenta de la muerte trágica del señor Julio Germán Hoyos, miembro de distinguida familia santuariana.

Para su padre, nuestro apreciado amigo don Joaquín y doña Dolores Gómez; para sus hermanos, y para su esposa, la distinguida dama doña Carlina Olarte de Hoyos, enviamos nuestras cordiales manifestaciones de pesar.

**ARCADIO LEON
ZULUAGA Z.**



En un absurdo accidente de tránsito, ocurrido en Bello, murió este bondadoso muchacho, hijo de don Pedro Claver y doña Carlina Zuluaga.

Por su simpatía, por sus excelentes maneras, por su espíritu de servicio, Arcadio gozaba del aprecio general.

A sus bondadosos padres, a todos sus hermanos y a sus tíos, envía "El Santuariano", un cordial saludo de condolencia.

**Don MIGUEL ANGEL
JIMENEZ E.**

Es para nosotros muy sensible tener que registrar el deceso de este amigo querido y noble, de este fiel compañero en las labores de civismo. Porque si es verdad que a Miguel Angel lo adornaron grandes virtudes, en él sobresalió el culto a la amistad.

Hombre de grandes y felices iniciativas, tenaz luchador, desventuradamente la suerte le fue adversa.

"El Santuariano", lamenta el prematuro deceso de Miguel Angel Jiménez, y envía a su esposa doña Mercedes Salazar y a sus hijos su condolidada expresión de pesar.

**Doña ELVIRA ZULUAGA
v. de GOMEZ**

Después de haber soportado con positiva resignación cristiana una larga y cruel enfermedad, dejó de existir en Medellín, en la parroquia de Santa Teresita, la esclarecida y virtuosa matrona santuariana, doña Elvira Zuluaga de Gómez. Hija de nuestro nunca bien lamentado don José María Zuluaga (Chepito) y de doña Rosa Gómez, doña Elvira supo mantener en su hogar las grandes virtudes, las limpias tradiciones heredadas de sus mayores.

Por su señorío, por su extraordinaria simpatía, por su acendrada caridad, doña Elvira go-

zó del aprecio de esta sociedad y de la de Medellín, en donde ha sido justamente lamentada su muerte.

"El Santuariano" envía su voz de pesar a sus hijos, nuestros apreciados amigos don Gustavo, don Jaime, don Hernando, don Alfonso Gómez, a doña Rosita Gómez de Mejía y a la señorita Graciela Gómez Zuluaga, así como a sus hermanos, doctor Carlos E. y don Jesús Zuluaga, al doctor Sigifredo Gómez y a su señora doña Clementina Zuluaga de Gómez y a la señora Rosario Zuluaga v. de Gómez.

**Doña FLORA PINEDA
DE JIMENEZ**

Apesadumbrados registramos la noticia de la muerte de doña Flora Pineda, esposa de don Juan Jiménez.

Pertenecía doña Flora a una de las más distinguidas familias de la sociedad santuariana. Estuvo adornada de grandes virtudes y fue esposa abnegada.

A su esposo don Juan Evangelista Jiménez Z., a sus hermanos, nuestro amigo don Alberto, a don Manuel, don Tulio, don Isidoro y don Alejandro Pineda, así como a sus sobrinos, Pbro. don Alejandro Pineda, don Luis Eduardo y don Francisco Pineda Giraldo y demás miembros de su familia, enviamos la expresión de pesar.

Doña EVA SERNA

Con resignación soportó doña Eva, la larga y cruel enfermedad que le ocasionó la muerte. Murió ella rodeada de todos los auxilios espirituales y materiales.

Para su esposo, nuestro bondadoso amigo don Estanislao Zuluaga, y para sus hijos, enviamos nuestra sentida expresión de pesar.

**Doña JULIA RAMIREZ
DE ARCILA**

Hace pocos meses que murió en la ciudad de Girardota doña Julia Ramírez v. de Arcila. Pletórica de las virtudes que caracterizaron a la mujer fuerte de que nos habla el Evangelio, doña Julia formó un hogar patriarcal con don Jesús Arcila, donde se rindió culto a las más bellas virtudes y donde brilló desde temprano su dirección espiritual, con la bondad del afecto y la fe en las causas grandes. Fruto de ese hogar privilegiado fueron tres varones y una dama, todos ellos de ejemplares prendas.

Son ellos el Pbro. don Ramón Arcila, sabio y prudente rector

espiritual, varón de grandes iniciativas y de elevado espíritu cívico; los doctores Luis y Pedro Arcila Ramírez, jurista de positivos méritos el primero, actual Magistrado de la Sala Penal del Tribunal de Antioquia; odontólogo de gran prestigio el segundo. La única hermana de éstos, es la madre del doctor Jesús Ramírez Arcila, distinguido médico.

Cumpliendo la voluntad de doña Julia, sus despojos mortales fueron trasladados de Girardota a esta ciudad, en cuyo cementerio fueron sepultados, después de solemnes oficios fúnebres, en los cuales estuvieron presentes numerosas y distinguidas personas de las sociedades de Girardota, Medellín y esta ciudad, amigos de la familia Arcila - Ramírez.

"El Santuariano" envía a todos los distinguidos miembros de la familia Arcila Ramírez, pero de manera especial al presbítero don Ramón y a los citados doctores Luis y Pedro Arcila Ramírez y Jesús Ramírez Arcila, su cordial manifestación de pesar.

**Doña LUISA GOMEZ
DE GOMEZ**

El día 8 de los corrientes dejó de existir en Belén (Medellín), la señora doña Luisa Gómez de Gómez.

Desde hacía ya varios años, doña Luisa se había radicado con su familia en Medellín, barrio de Belén.

Adornaban a la finada las más singulares prendas de señorío, de bondad, de discreción, que le ganaron muchas y permanentes simpatías. Excepcionales eran también sus convicciones cristianas que informaron todos los actos de su vida como esposa, como madre y como católica.

Para su esposo, don Jesús Gómez, para sus hijos don Roberto, don Eduardo y don Jesús Antonio Gómez, Inés v. de Hoyos, Cándida Rosa de Gómez, Carmelina de Hoyos y Josefina v. de Cano y para su familia toda, enviamos nuestra expresión de pesar.

**Doña CLEOFE MARULANDA
v. DE AGUDELO**

A la avanzada edad de 88 años dejó de existir doña Cleofe Marulanda viuda de don Fermín Agudelo y quien se distinguió por sus singulares dotes de caridad.

A Juan N. e Isidro Agudelo y demás hijos de la finada, enviamos nuestro pésame.

DON MARCOS GOMEZ

El 10 de los corrientes, después de breve enfermedad, dejó de existir, a la edad de 24 años el señor Marcos Gómez, miembro de apreciable familia de El Santuario.

Para todos sus deudos nuestro pésame.

**Doña JULIA ESTHER
PINEDA DE G.**

El domingo último fue dolorosamente sorprendida la sociedad santuariana con la súbita muerte de la apreciable y virtuosa dama doña Julia Esther Pineda de Gómez.

No tuvo doña Julia Esther durante su existencia, preocupación distinta que la del fiel cumplimiento de sus deberes de hija, esposa y madre.

Para su esposo don Javier Gómez S., para todos sus hijos, pero de manera especial para don Jorge, aventajado estudiante del Seminario Conciliar de Medellín; para su hermano el minorista don Jairo Pineda R., y para su señora madre doña Julia Ramírez v. de Pineda, enviamos nuestra más cordial manifestación de pesar.

Don PEDRO BOTERO

Va ya para cuatro meses que este viejo querido levó anclas a la eternidad, y su recuerdo permanece vivo en los suyos y en quienes fuimos sus amigos y supimos apreciar sus grandes virtudes de ciudadano. Era don Pedro, un asiduo lector y cuidadoso coleccionista.

Queremos renovar nuestra expresión de pesar a todos sus parientes.

**Doña ANA ARANGO
DE GOMEZ**

En varios viajes que con su esposo don Luis Angel Gómez, hizo a esta ciudad, tuvimos ocasión de conocer a doña Anita Arango, quien por su simpatía, por su bondad y por sus excelentes virtudes fue admirada y apreciada por la sociedad santuariana, que hoy lamenta justamente su desaparición ocurrida en la ciudad de Armenia (C.), hace varios días.

En esta hora de dura prueba, acompañamos muy sinceramente a su esposo, nuestro noble amigo y coterráneo don Luis Angel Gómez, a don José Gómez y a su demás familia.

"EL SANTUARIANO"

reanudará sus labores en el año de 1958 —en febrero— con un interesante material. Espérela usted, y colabore en él.



En esta foto de hace 36 años, aparecen en una playa del riachuelo Bodegas, de izquierda a derecha, Ramón Eusebio Gómez, doctor Pedro Claver Gómez y Filemón de J. Gómez y Dr. José Joaquín Zuluaga.



Excelentísimo Señor Tiberio de J. Salazar y Herrera (ya fallecido), hijo ilustre de la progresista Granada.



Capitán Antonio Gómez de Castro, fundador de El Santuario.

|||

DEL LEJANO AYER

|||

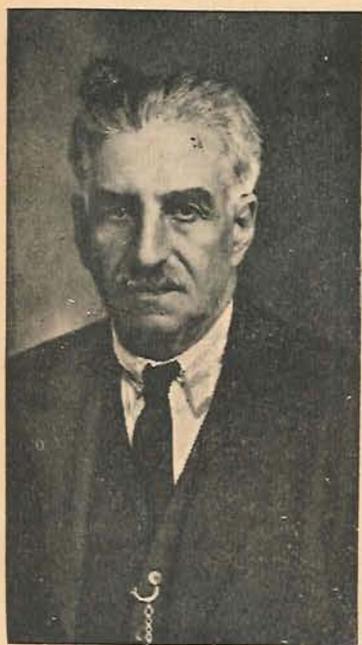


En esta fotografía, tomada hace unos 27 años, en un lugar cercano a Bogotá, aparecen, entre otros, nuestro coterráneo don Camilo Alberto Gómez Ramírez y don Román Gómez.



Don Norberto Ramírez, cuyo primer centenario de nacimiento, se cumplió en el mes de junio próximo pasado.

**ALGUNOS DE
NUESTROS
MUERTOS
QUERIDOS**



Don Antonio Zuluaga G.



Coronel Francisco Duque R.



Don Jesús Zuluaga Hoyos



Don Luis Enrique Gómez



**Don Luis Pineda J.,
muerto el 6 de no-
viembre de 1956.**



Don Heraclio Ramírez



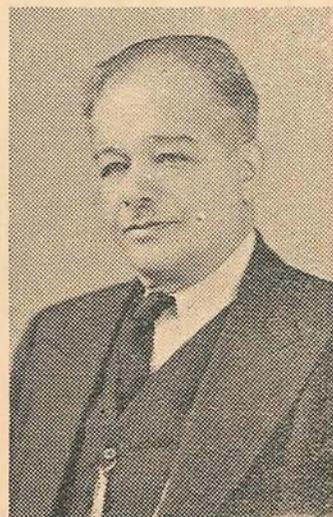
Don Juan María Botero



Don José Vicente Ramírez



Don José M. Hoyos



Don Luis Daniel Aristizábal



Don Eugenio Aristizábal

ALGUNOS DE
NUESTROS
MUERTOS
QUERIDOS



Don Miguel A. Hoyos



Doña Carmen Eva
Salazar de G.



Doña María Zaleta
Gómez de Z.



Don José J. Aristizábal P.



Don Jesús Duque



Don Julio Giraldo G.



Don Miguel Ramírez



Don Nacienceno Serna



Don Floro E. Zuluaga G.



Don Francisco Serna



Don Jesús Pineda R.

"EL SANTUARIANO"

Agradece a todas las colonias Santuarianas residentes en las distintas ciudades del país la ayuda intelectual y económica para el sostenimiento de esta Revista, verdadero paladín de la cultura Santuariana.

El Santuario, Noviembre de 1957



Kiosco de la Sociedad de Mejoras Públicas en la Plaza principal.

MEDIO SIGLO

Cincuenta años de labores sin interrupción ha cumplido el Colegio

SAN LUIS GONZAGA

Con motivo de tan notable acontecimiento, la Junta organizadora de las festividades ha elaborado el siguiente Programa:

Días: 17, 18, 19, 20 y 21 de Noviembre

DIA 22 - Semana Pro-Colegio - Programa Especial

- 8 a. m. Misa de Requiem, ofrecida por Rectores, Profesores y ex-alumnos fallecidos. Desfile al cementerio, ofrenda floral. Discurso a cargo de don Alberto Pineda. Asistencia de comunidades.
- 6 p. m. Desfile de los establecimientos de educación hacia el templo parroquial. Concentración en la plaza. Discurso a cargo del señor Jesús A. Villegas

DIA 23

- 8 a. m. Misa solemne en acción de gracias con motivo de cumplir la H. Sociedad de Mejoras Públicas 25 años al servicio del civismo. Asistencia de la HH. SS., Colegios. Programa especial.
- 12 m. Repique de campanas. Música, globos
- 3 p. m. Homenaje a los ex-Rectores; Copa, colocación de retratos y de una placa, póstumo homenaje al Pbro. Joaquín Giraldo. Oferente de los actos: Zuluaga Mejía. Lugar: Salón de la Rectoría. Programa especial.
- 5 p. m. Desfile de ex-alumnos; agrupaciones precedidas por un estandarte por cada año de existencia del Colegio. Concentración en la plaza. Discurso a cargo de un profesional.
- 7 p. m. Velada Lírico-Literaria. Homenaje a sacerdotes y profesionales ex-alumnos del plantel.

DIA 24

- 9 a. m. Misa Campal. Concentración en la plaza. Discurso a cargo de un profesional.
- 1:30 p.m. Acto final en el Colegio San Luis Gonzaga. Discurso de clausura a cargo de Argemiro Zuluaga G. - Programa especial.
- 2:30 p.m. Asamblea de ex-alumnos. Apertura y discurso a cargo del doctor Gilberto Salazar R.
- 7 p. m. Actuación de "Montecristo". - Programa especial.

LA JUNTA INVITA

Amalia Ramírez vda. de Salazar
Francisco de Paula Salazar Ramírez
Gilberto Salazar R. y señora

Agradecen de todo corazón, a las personas y entidades, en especial, a los Planteles de Educación, al Centro de Estudios Pedagógicos, a la H. Sociedad de Mejoras Públicas, a las Comunidades y Asociaciones Religiosas, a la H. Colonia Santuariana de Medellín, a las Autoridades Eclesiásticas y Civiles de la localidad, sus generosas manifestaciones de pesar que tuvieron a bien hacerles con motivo de sus recientes duelos ocasionados por la muerte de su esposo y padre don

Manuel Tiberio Salazar Gómez

y por la de su madre y abuelita, doña

María de la Paz Gómez vda. de Ramírez

Que Dios les pague a todos, con creces, sus bondades.

El Santuario, Noviembre de 1957.